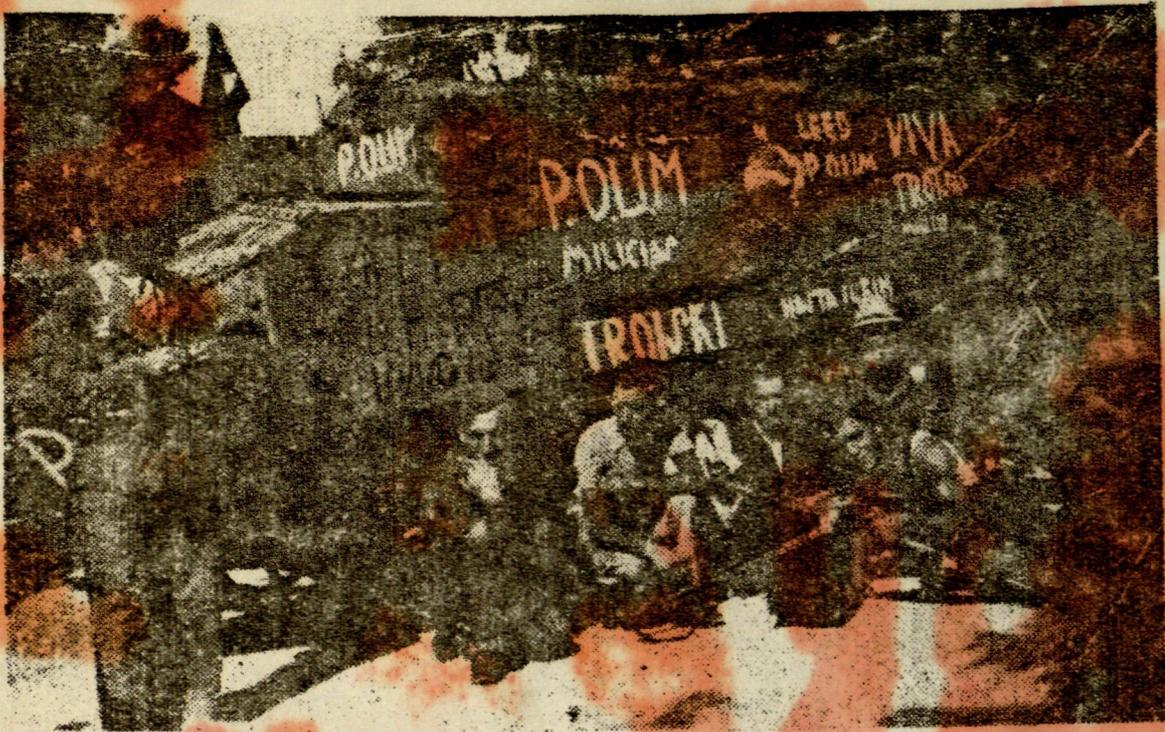




CEDOC

COMO EL FRENTE POPULAR HA ABIERTO  
LAS PUERTAS A FRANCO



# LA GUERRA DE ESPAÑA



testimonio de un combatiente trotskista  
en las brigadas internacionales

## 1. ENSEÑANZAS DE NUESTRA REVOLUCION.

Si la Comuna de París constituyó una gran victoria histórica del proletariado internacional, por encima de la aparente derrota, es únicamente en cuanto suministró a la clase obrera mundial experiencias fundamentales de las que servirse para avanzar hacia su Revolución victoriosa. Sin embargo, y por lo mismo, la Comuna no tiene un carácter positivo histórica y políticamente de una forma inmediata, no es por sí misma y directamente una victoria proletaria: únicamente lo llega a ser en la medida que la vanguardia más consciente del proletariado es capaz de asimilar y recoger sus enseñanzas, de integrarlas en la teoría o memoria histórica colectiva de las masas.

El esfuerzo posterior de los obreros de vanguardia, de los comunistas, es el elemento transformador de la derrota inmediata en victoria histórica, permanente, del movimiento proletario. Del mismo modo ocurre en todas las luchas espontáneas emprendidas por la clase, en todos los intentos infructuosos de emancipación por parte de las masas trabajadoras.

La fundamental tarea previa de los comunistas consiste en estudiar y aprender las principales lecciones de la lucha obrera, basar toda su práctica revolucionaria en las experiencias adquiridas por su clase en sus anteriores movilizaciones. Esa 'acumulación de práctica' constituye lo que llamamos 'teoría revolucionaria': por eso decimos, con Lenin, que sin teoría revolucionaria no hay movimiento revolucionario, dando al concepto 'teoría' su auténtico carácter de práctica acumulada y desembarazada de errores.

Por esto vamos a intentar extraer enseñanzas de la más grande experiencia revolucionaria del proletariado español, y una de las más decisivas de toda la clase obrera mundial en la época actual del capitalismo en descomposición, a saber, nuestra pasada guerra revolucionaria de 1936-39 y la derrota sufrida en ella por el proletariado y el movimiento comunista. En efecto, solamente comprendiendo a fondo por qué se produjo la guerra civil y por qué la perdieron las masas trabajadoras estaremos los obreros revolucionarios en condiciones de superar la actual situación de confusiónismo y divisionismo en que se halla nuestro movimiento, situación que, a otro nivel y con otras características particulares, se asemeja a la existente en 1936, en la medida que no es más que la continuación, el resultado de aquellos acontecimientos históricos: y que solo podrá ser superada a través de la superación consciente y revolucionaria de las mismas causas de la derrota proletaria.

El problema más directo y decisivo de nuestros camaradas y de las masas trabajadoras en 1936 estribaba en la ausencia de dirección revolucionaria, de una vanguardia organizada y disciplinada alrededor de los intereses socialistas del proletariado español y mundial; en una palabra, en lo que podríamos llamar el bajo estado de desarrollo de la conciencia y de la organización revolucionarias del proletariado, reflejo concreto del espontaneísmo y la inconsciencia generales dominantes en el movimiento obrero tras la degeneración y traición de todos sus viejos partidos histórico socialdemócratas y 'comunistas' (stalinistas).

El problema fundamental del movimiento obrero es hoy idéntico: la situación de espontaneísmo y el predominio de las falsas formas de conciencia y de organización en las masas obreras, desarmadas por sus propios partidos, la inexistencia de su partido revolucionario mundial. Por esto, adquiere un enorme relieve político concreto el análisis y la comprensión de aquel gran combate proletario y popular: pues ello significa superar la propia derrota de la Revolución en concreto, hoy, aquí, convertirla en algo positivo y decisivo para la superación de la crisis histórica de la dirección revolucionaria del proletariado, asentar el punto cuantitativo de partida para la tarea de construir hoy el partido mundial de la revolución socialista. Así estamos dando su auténtico valor histórico, imperecedero y permanente, al heroico sacrificio revolucionario de nuestros camaradas y hermanos de clase caídos en la lucha contra la opresión capitalista; así estamos recogiendo la herencia histórica de nuestra clase.

El enorme esfuerzo revolucionario desplegado por las masas en aquella lucha no puede ser, no ha sido estéril, como no lo ha sido ni una sola de las luchas proletarias que han terminado en derrotas momentáneas... como no lo han sido la Comuna de París, la Revolución Rusa de 1905, Alemana y Húngara de 1919-23, la gloriosa Comuna de Asturias en 1934...

El partido revolucionario del proletariado mundial no puede ser construido a partir de la sabiduría de ningún individuo o grupo particular de ellos. Lo están construyendo desde siempre las propias masas trabajadoras particularizadas en sus militantes más conscientes y abnegados, con más profundo conocimiento de la lucha de clases y de su propio movimiento. Únicamente el más profundo ligamen con las masas explotadas, nuestra inserción en ellas y sus luchas, y el ligamen y la inserción en sus fundamentales experiencias históricas puede hacer posible la construcción de su teoría y de su práctica revolucionaria, unitaria de tales experiencias y de todas las formas de lucha necesarias para la emancipación obrera, superadoras del espontaneísmo y de la inconsciencia de nuestro movimiento en todas sus formas económicas

mo, reformismo, terrorismo, teoricismo ).

En nuestra guerra revolucionaria las masas estaban 'fabricando' y desarrollando su propia teoría científica, desbrozando el camino de la Revolución Proletaria Mundial, haciendo posible una superior toma de conciencia de sus destacamentos de vanguardia, ante todo, librando la primera gran batalla contra el revisionismo moderno, el stalinismo.

## 2. CAUSAS Y CARACTER DE CLASE DE LA GUERRA CIVIL.

Es de todo punto imposible analizar y comprender la guerra civil desde un ángulo puramente militar. Como todas las guerras sociales, la nuestra tuvo causas fundamentalmente políticas e ideológicas, y sobre todo, económicas, los intereses económicos de las clases que son siempre las causas determinantes de todo conflicto social. Para comprender el carácter de la guerra, su curso y su desenlace es preciso, ante todo, analizar las condiciones económicas y políticas generales de la sociedad española y del mundo en 1936, sus reflejos en la conciencia de las clases y en su lucha, enmarcando todo acontecimiento histórico concreto en la situación general en que se produce.

Determinar las causas objetivas de la guerra, así como de la propia derrota producto de la inexistencia del partido obrero revolucionario mundial, pasa necesariamente por la caracterización de la formación social y del modo de producción existentes en España y en la mayor parte del mundo, el capitalismo en su etapa imperialista; a partir de aquí podremos ver las diversas clases antagónicas en pugna, con sus intereses económicos y políticos, su grado de conciencia y organización, la correlación de las fuerzas de clase, etc.

Esta es una tarea que hoy excede a nuestras posibilidades, únicamente abordable por una organización algo desarrollada y con superior capacidad teórica a la nuestra actualmente. Pero por otro lado la única forma de construir tal organización proletaria será dando pasos en éstos análisis y empleando al máximo nuestras actuales posibilidades. Por éso, sin querer ni poder ser exhaustivos en el tratamiento del tema, trataremos de centrarnos en los aspectos más generales y de mayor importancia histórica y teórica, intentando trazar la línea por donde habrían de desarrollarse las investigaciones y sacando ya las conclusiones básicas indispensables para impulsar una práctica correcta cara a la construcción del partido revolucionario proletario y a la orientación de todo el movimiento obrero y popular.

En 1936, los países capitalistas europeos que perdieron la Primera Guerra Mundial o que, como Italia, aún perteneciendo al bando de los vencedores se hallaba en inferioridad de condiciones respecto a sus antiguos aliados y no pudo llevarse una parte algo sustancial del botín colonial exclusivamente repartido entre Inglaterra, Francia y Estados Unidos, estaban en una crítica situación económica y social. Millones de parados en Alemania e Italia, vertiginosa devaluación de las monedas, elevaciones constantes de precios, imposibilidad material de penetrar en los mercados y áreas de materias primas exteriores... y como consecuencia lógica de todo ello, una situación política explosiva, caracterizada por el crecimiento continuo del movimiento obrero y popular.

En éste marco económico-político general deteriorado resultante de la Primera Gran Guerra imperialista es donde aparece la inevitabilidad histórica del fascismo ante la burguesía imperialista fracasada y ante importantes sectores pequeño y medio burgueses particularmente dañados por la crisis del sistema y la guerra. La burguesía precisaba de un poder político absoluto para tratar de restaurar la economía a través del expansionismo imperialista, del militarismo y la preparación de una nueva guerra de rapiña. La destrucción masiva de las fuerzas productivas de la sociedad era, como sigue siendo, la única "salida", enteramente irreal y ficticia, artificial y apoyada en la traición de los partidos obreros tradicionales, a la crisis profunda y permanente del capital. El capitalismo solo podía "desarrollar" las fuerzas productivas a base de su previa destrucción sistemática; la burguesía mundial era y es incapaz de dar salida a sus crisis, no tenía ni tiene fuerza propia más que para destruir.

La inevitabilidad de las tendencias objetivas hacia el fascismo en los países capitalistas más débiles, y hacia una nueva guerra imperialista se había puesto ya de manifiesto en los años anteriores a la guerra civil española: los países pretendidamente democráticos de Europa se habían ido rindiendo uno a uno al fascismo, sin oponer la menor resistencia... Italia en 1922, Alemania en 1933, y cada vez estaba más cerca su amenaza en Europa entera (Austria, Checoslovaquia...).

Los imperialistas "democráticos" estaban permitiendo a los japoneses hacer lo que les pareciera en Manchuria y toda China, a los italianos en Africa, a los alemanes en Europa y ante todo España... Con la tácita aprobación de todos los países llamados "democráticos" y de los partidos llamados "obreros y comunistas", Hitler y Mussolini estaban liquidando tranquilamente a sus enemigos políticos de todos los matices, pero sobre todo a las organizaciones obreras, los sindicatos y partidos que había creado el proletariado en el curso de más de 50 años. Mussolini bombardeaba Abisinia mientras cincuenta y cuatro naciones "democráticas" se lamentaban piadosamente entre bastidores.

Solo cuando Franco y la oligarquía española trataron de liquidar la Revolución Proletaria

en marcha las masas proletarias y campesinas se levantaron violentamente intentando convertir la contrarrevolución fascista en una Revolución Socialista, contra las previsiones de todos los burgueses democráticos y más aún de los burócratas revisionsitas rusos y de la III Internacional.

El proletariado español había sido el primero en oponerse efectivamente al fascismo, el que, a pesar de la traición de sus propios partidos, logró iniciar el movimiento y se atrevió a enfrentarse con las armas en la mano no solo al fascismo, sino ante todo al sistema social que lo hacía y lo hace inevitable, el capitalismo y la propiedad privada.

Sin embargo no se puede identificar la situación económica y política de España en 1936 con la existente en Alemania e Italia, y el resto del mundo capitalista. Existían una serie de condiciones diversas que provocaron el curso especial de los acontecimientos históricos, la derrota del proletariado y al mismo tiempo la derrota histórica del capitalismo llamado "democrático". Pero si estas condiciones peculiares determinaron la derrota del proletariado frente al fascismo, también determinaron, y esto es lo fundamental su victoria histórica sobre la "democracia" burguesa y el revisionismo moderno, posibilitando que la clase obrera española saltara sobre toda una fase del desarrollo capitalista clásico, y con ello se acercara a su revolución de clase con menos trabas internas que el resto del proletariado, con menos parásitos del capital -revisionistas- en su seno.

En efecto, la victoria del fascismo en España es la derrota definitiva de todas las vías pacíficas al socialismo, de toda separación reformista entre la lucha por la democracia y la lucha por el socialismo, es la bancarrota de la política integradora del capitalismo "democrática" y del revisionismo, la afirmación de la única y verdadera alternativa revolucionaria al capitalismo como sistema de la propiedad privada: es la victoria histórica de la REVOLUCION PERMANENTE.

En primer lugar hay que ver las diferencias en la situación económica de España con respecto a los demás países capitalistas donde avanzaba el fascismo. El viejo imperio colonial español hacía mucho que había sido repartido entre los países capitalistas más desarrollados. Debido al particular atraso histórico del capitalismo español (originado a su vez por el modo de formación y desarrollo de la sociedad feudal, peso muerto del clero y de la nobleza, tradicional conservadurismo y pasividad de las clases dominantes en el terreno productivo, extremado carácter reaccionario de la superestructura jurídico-religiosa), ya había sido eliminado de la arena imperialista a principios del siglo XIX, lo que lo excluyó de la primera guerra imperialista de redivisión colonial, y asimismo de la segunda. La economía española era tan débil, y anárquica, la nobleza terrateniente y la oligarquía financiera eran tan reaccionarias, las masas trabajadoras tenían una conciencia tan espontáneamente revolucionaria forjada por siglos de salvaje opresión feudal, que la entrada del capitalismo español en la Primera Guerra Mundial la tenía prohibida de antemano, so pena de la descomposición total del sistema y del estallido de una revolución proletaria.

La fundamental diferencia, pues, existente entre el fascismo español y los otros fascismos europeos estriba en que estos últimos tuvieron lugar en países capitalistas más desarrollados, siendo el fascismo en ellos más bien una consecuencia de su debilidad económica frente a imperialismos más fuertes que de su debilidad frente al proletariado revolucionario; más como alternativa dictatorial y expansionista frente a la competencia y al expansionismo de las primeras potencias imperialistas, que como alternativa dictatorial y de clase, interna, frente a la amenaza de la Revolución Proletaria. Mientras que el fascismo español fué una consecuencia directa de la debilidad de la burguesía frente al proletariado revolucionario, como único régimen político que podía permitir el mantenimiento de las relaciones de producción capitalistas en el país. El capitalismo español estaba excluido de entrada de la lucha inter-imperialista. No podía colocarse al nivel de los otros sistemas burgueses, ni enfrentarse con ellos; solo podía aspirar a jugar un papel de lacayo al servicio de uno u otro bloque imperialista. Este fué, como sigue siendo su principal problema, por cuanto su atraso histórico lo debilita y lo sitúa directamente frente al proletariado revolucionario, sin períodos ni cortapisas "democráticos", sin posibilidad de desviación "externa" alguna de sus contradicciones internas y de la lucha proletaria.

En primer lugar, el Alzamiento Nacional franquista no tenía el mismo carácter que la "Revolución Fascista" llevada a cabo en Italia y Alemania por Mussolini y Hitler. No era un golpe primariamente anti-democrático-burgués, frente a otros capitalismo más fuertes; sus causas no eran típicamente expansionistas externas (cosa impensable por la mangante burguesa española), sino que era fundamentalmente un golpe contrarrevolucionario interno, anti-obrero y antisocialista por naturaleza, para liquidar el proceso revolucionario permanente que semiespontáneamente impulsaban las masas y que estaba poniendo en peligro de muerte las bases mismas del poder burgués, terrateniente y clerical. El levantamiento franquista fué un motín militar concebido y organizado por el gran capital, secundado por la aristocracia terrateniente y por la iglesia, así como por sectores clericales depauperados de la pequeña burguesía rural dirigido en primerísimo lugar contra el proletariado y su dictadura revolucionaria en ascenso, y muy en segundo lugar contra la República y la "democracia" burguesas: únicamente se opuso a éstas en cuanto podían favorecer el desarrollo del movimiento obrero revolucionario.

Justamente por su esencial carácter oligárquico y antiproletario, y su carácter antidemocrático-burgués secundario, es por lo que el movimiento fascista español careció del apoyo de pocas o muchas masas populares, ni siquiera de una parte de la pequeña burguesía industrial. Por eso, en lugar de intervenir contra las democracias burguesas y el imperialismo dominante, la oligarquía española tuvo que contentarse con pedir refuerzos a sus congéneres fascistas de Europa contra la Revolución Proletaria .

Así pues, la inevitabilidad del fascismo español radica en la extrema debilidad de la economía capitalista, en su entera incapacidad para desarrollar las fuerzas productivas, en su imperiosa necesidad como instrumento de restauración del poder burgués frente al ascenso permanente , pero espontáneo y sin dirección revolucionaria, del movimiento obrero. Franco y la reacción no tenían en contra suya solo al proletariado, sino a las grandes masas campesinas y también a diversos sectores radicales de la pequeña burguesía industrial liberal, sobretodo catalana y vasca, y a los intelectuales republicanos burgueses procedentes de esta clase; justamente las mismas fuerzas que están al lado del fascismo cuando este se presenta en países capitalistas más avanzados, con pretensiones expansionistas e imperialistas. El hecho de que estas clases pequeño y medio burguesas fueran las que llevaban la dirección de la lucha antifascista, por la claudicación de los partidos obreros, es lo que determinó el curso de la Guerra Civil y la derrota del proletariado, y también de la democracia burguesa.

Este es el hecho decisivo puesto que determinó el curso de todos los acontecimientos , y por ello condiciona la situación actual de la lucha de clases y del movimiento obrero en España: a saber, que la clase obrera española y junto a ella los jornaleros agrícolas y el campesinado pobre no se opusieron a Franco y al fascismo en nombre de la "democracia" burguesa y del propio sistema social establecido -el capitalismo-, en nombre de ninguna república burguesa, sino en nombre de su revolución de clase, del socialismo y de la dictadura soviética.

El proletariado y sus aliados revolucionarios no luchaban abstractamente contra el fascismo, contra la "dictadura" como forma de gobierno, y por el mantenimiento de las libertades formales entre ellas la libertad real de los capitalistas para seguir explotando y aplastando a los trabajadores: las masas obreras luchaban contra el fascismo en concreto, esto es, contra el sistema capitalista de la oligarquía industrial, terrateniente y clerical opresora tradicional del pueblo trabajador; el capitalismo régimen social causante de la reacción fascista era el enemigo del proletariado y las masas populares, y no 'la forma' del estado.

Los únicos que intentaron dar a la guerra un carácter no clasista sino nacional, no revolucionario-proletario sino democrático-burgués fueron los partidos burgueses liberales del gobierno republicano, y sobretodo los partidos obreros degenerados, P.S.O.E. y P."C".E. Tanto la oligarquía como el proletariado sabían muy bien que lo que se jugaba en la guerra eran los intereses esenciales de las clases antagónicas en lucha, y que su resultado no podía ser más que el triunfo de la revolución proletaria o de la más salvaje dictadura capitalista.

#### CAUSAS OBJETIVAS Y SUBJETIVAS DE LA DERROTA PROLETARIA

¿ Por qué se perdió la guerra y la revolución proletaria en este país ? ¿ Se perdió la revolución al perderse la guerra, por causas puramente militares, ó bien se perdió la guerra al estar perdida y sin dirección la propia revolución proletaria, es decir por causas políticas ?.

Un primer golpe de vista sobre los hechos históricos puede llevarnos fácilmente a constatar que las causas más inmediatas de la derrota del proletariado en 1936 consistieron en el carácter espontáneo e inconsciente general de la lucha de masas, en la ausencia de una vanguardia revolucionaria capaz de transformar en revolución victoriosa la enorme movilización de masas. Sin embargo el espontaneismo y la inconsciencia son unicamente causas de la derrota en sentido directo e inmediato, desde el punto de vista del estado de conciencia y organización de la clase obrera y su vanguardia. Estas son las condiciones subjetivas generales y particulares de la derrota ( nivel de conciencia de las masas en general, nivel de conciencia de su vanguardia en particular).

Debemos buscar , detrás y más allá de las causas subjetivas inmediatas las causas más generales y profundas; debemos investigar el porqué del bajo nivel de conciencia existente en las masas y ante todo en sus propios partidos: en una palabra, las raíces objetivas de la inevitabilidad histórica de la derrota y el retroceso momentáneo de nuestra revolución.

Y decimos inevitabilidad , no en el sentido de que ya en 1936 fuera realmente inevitable la derrota, con lo que no haríamos sino justificar la traición revisionista que engendró la derrota; sino en el sentido de que, ya que se ha producido tal derrota, es porque ha sido históricamente inevitable, y todo lo que es históricamente inevitable lo es en cuanto relativamente necesario. Todo lo que ocurre tiene unas causas objetivas, reales; la historia no es aberrante ni incomprensible, tiene su propia lógica dialéctica, y si profundizamos de una manera dialéctica en su análisis descubriremos siempre su racionalidad interna, y como lo accidental y lo fortuito explican siempre hechos necesarios.

"... la historia del desarrollo de la sociedad difiere sustancialmente, en un punto de la historia del desarrollo de la naturaleza. En ésta (...) los factores que actúan los unos sobre los otros y a través de cuyo juego mutuo se impone la ley general son todos agentes inconscientes y ciegos. De cuanto acontece en la naturaleza (...), a nada se llega como a un fin propuesto de antemano y conciente.

En cambio, en la historia de la sociedad, los agentes son todos hombres dotados de conciencia que actúan movidos por la reflexión o la pasión, persiguiendo determinados fines; aquí, nada acontece sin una intención consciente, sin un fin propuesto. Pero esta distinción, por importante que sea para la investigación histórica, sobretodo la de épocas y acontecimientos aislados, no altera para nada el hecho de que el curso de la historia se rige por leyes generales de carácter interno. También en la sociedad reina, en la superficie y en conjunto, pese a los fines conscientemente deseados por los individuos, un aparente azar; rara vez ocurre lo que se desea, y en la mayoría de los casos los fines propuestos se entrecruzan unos con otros y se contradicen, cuando no son de suyo irrealizables o insuficientes los medios de que se dispone para llevarlos a cabo. El choque entre las innumerables voluntades y actos individuales crea en el campo de la historia social un estado de cosas muy análogo al que impera en la naturaleza inconsciente. Los fines de los actos son obra de la voluntad, pero los resultados que en la realidad se derivan de ellos no lo son, y aún cuando parezcan ajustarse de momento al fin propuesto, a la postre encierran consecuencias muy distintas a las queridas. Por eso, en conjunto, los acontecimientos históricos también parecen estar presididos por el azar. Pero allí donde en la superficie de las cosas parece reinar la casualidad, esta se halla siempre gobernada por leyes internas ocultas, y de lo que se trata es de descubrir estas leyes.

Los hombres hacen su historia (...), al perseguir cada cual sus propios fines deseados conscientemente; y la resultante de esas numerosas voluntades, proyectadas en diversas direcciones, y de su múltiple influencia sobre el mundo exterior, es precisamente la historia. Importa, pues, sobretodo lo que quieran los muchos individuos. (...) por otra parte, hay que preguntarse que fuerzas propulsoras actúan a su vez, detrás de los móviles que impulsan a los hombres, qué causas históricas son las que en las cabezas de los hombres se transforman en estos móviles".

F. Engels, "Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana", IV.

*La derrota de la Comuna de París fué objetivamente inevitable, por cuanto no existían las condiciones objetivas y subjetivas suficientes para el triunfo del proletariado; la Comuna misma era un elemento fundamental para la creación de tales condiciones. Ahora bien, aún sin existir condiciones objetivas y subjetivas completas para el triunfo de la revolución socialista en la Francia de 1871, ¿fué por eso inútil la Comuna, debieron por eso esperar las masas obreras a que maduraran aquellas condiciones para lanzarse a la toma del poder? Esta es la posición que han mantenido y mantienen todos los revisionistas y traidores al proletariado, desde Bernstein a Stalin. La "espera" del proletariado, además de ser imposible por cuanto sus necesidades reales no entienden de espera, habría retrasado aún más el advenimiento de las condiciones objetivas y subjetivas necesarias para su revolución: las masas están obligadas por sus necesidades a luchar y a no aceptar ninguna transacción con el capital justamente para acelerar la maduración y descomposición del sistema explotador, para impulsar el desarrollo de las fuerzas productivas bajo el capitalismo y con ello lanzarlas violentamente contra la propiedad privada, provocando él mismo la decadencia y las contradicciones insolubles del capitalismo, y en ese mismo proceso formándose y forjándose el proletariado como clase revolucionaria capaz de construir un mundo comunista.*

*Las masas no pudieron tomar el poder en la Comuna porque el capitalismo francés formaba y forma parte inseparable de un conjunto social más vasto que la nación "francesa", parte inseparable de la clase burguesa mundial ... y porque la propia clase proletaria de Francia formaba y forma parte de todo el proletariado internacionalista. De modo que, a la hora de analizar cualquier proceso revolucionario particular es preciso, para comprenderlo, enmarcarlo en la situación general de la lucha de clases y del movimiento obrero internacional.*

*Las causas más profundas de la derrota de nuestro proletariado en 1939 hay que buscarlas en la situación mundial, tanto del capitalismo como del movimiento obrero. El espontaneísmo y la inconsciencia, el bajo grado de conciencia y de organización del proletariado y de su vanguardia revolucionaria -que fueron las causas más aparentes y directas de la derrota- las condiciones llamadas "subjetivas" son parte integrante y producto de la situación general del mundo, tanto de las propias condiciones económicas, políticas e ideológicas generales de este país, como de las existentes en todos los pueblos. No es posible separar absolutamente lo subjetivo de lo objetivo; tampoco es posible separar un capitalismo "nacional"*

del capitalismo internacional, porque el capitalismo como tal es un sistema internamente mundial; no se puede separar el movimiento obrero ni la revolución de cualquier país, del movimiento obrero y de la revolución mundial, porque el proletariado como tal es una clase mundial, esencialmente internacionalista.

Los factores objetivos que condicionaban en 1936 el grado de organización y conciencia de las masas trabajadoras y de sus partidos de vanguardia en este país (que provocaron directamente la derrota de la revolución proletaria), son las siguientes por este orden:

- A) El estado de desarrollo de las fuerzas productivas a nivel mundial, cosa que determinaba a su vez,
- B) el estado de desarrollo de las contradicciones internas del capitalismo mundial, de la lucha de clases y del movimiento obrero a nivel mundial.
- C) El estado de desarrollo de las fuerzas productivas en nuestro país; cosas que determinaban en conjunto,
- D) las contradicciones económico-sociales básicas del capitalismo en este país, la situación de la lucha de clases y del movimiento obrero y comunista, esto es el problema que estamos investigando: el espontaneismo y la inconsciencia generales de la lucha obrera como causa más directa e inmediata de la derrota de la revolución proletaria, su inevitabilidad histórica en las condiciones dadas, entre ellas la degeneración del Estado Soviético y el dominio del revisionismo en el movimiento comunista.

Las masas proletarias de nuestro país y dentro de ellas, su vanguardia consciente (cuyo nivel particular de conciencia y de organización es un reflejo del nivel general alcanzado por todo el movimiento obrero), necesitaban objetivamente la revolución socialista. Por más que el campesinado pobre y la pequeña burguesía tuvieran todavía un considerable peso social y el feudalismo estuviera arraigado profundamente en ciertos sectores de la economía y de la superestructura político-ideológica, tanto los campesinos pobres como los jornaleros y el proletariado industrial de Cataluña, el Norte, Madrid, Valencia y Andalucía tenían una conciencia revolucionaria que le venía dada semi-espontáneamente por sus enormes necesidades insatisfechas. existían poderosas organizaciones obreras con una tradición revolucionaria, con millones de militantes; en 1936 las masas obreras y populares eran prácticamente dueñas de la calle y de la producción, pero sus organizaciones se mostraron totalmente incapaces de centralizar y estabilizar el poder proletario real; carecían de una dirección revolucionaria a la altura de las necesidades objetivas de la revolución.

Puede decirse que el atraso de la mayor parte de la tierra, que originó la etapa imperialista del capitalismo y engendró tendencias a la burocratización y al reformismo en el movimiento obrero constituye el marco objetivo general que posibilitó la derrota de la revolución proletaria en España; mientras que la propia traición de las direcciones tradicionales del proletariado, en primer lugar el P."C" E. y la Tercera Internacional stalinianos por apoyarse en las superiores experiencias históricas del proletariado, constituyen las condiciones que determinaron directamente la pérdida de la revolución.

En síntesis, las causas de la derrota pueden ser establecidas con claridad a través de estas preguntas: ¿fueron conscientemente el proletariado y sus organizaciones de vanguardia hegemónicas a la insurrección armada contra el capitalismo y los restos feudales, o por el contrario, fueron la lucha armada y la guerra reaccionaria de la oligarquía fascista las que se organizaron primero y conscientemente contra las masas y sus organizaciones, y por eso los arrollaron? Responder a esto es descubrir que clase llevaba la iniciativa y por tanto la ventaja en la lucha, que clase era más consciente de sus intereses así como de la manera de defenderlos, que clase llevaba la dirección de los acontecimientos, y que clase iba a rastras de ellos, sin plan previsto, sin Estado Mayor dirigente, sin vanguardia organizada.

Los revisionistas de todo pelaje tratarán de apoyar sus concepciones acerca de la revolución democrático-burguesa pendiente en 1936 en España en la inmadurez del proletariado; pero las masas mostraron un enorme ímpetu combativo y fueron las únicas fuerzas que se opusieron realmente al fascismo y sufrieron todo el peso de los tres años de guerra. Los que estaban inmaduros eran sus propios partidos; en este y solo en este sentido no estaban maduras las "condiciones" para la revolución proletaria. De lo que se sigue que los que tratan de argumentar el frente popular sobre la ausencia de condiciones no se están manifestando sino como los primeros enemigos, los primeros obstáculos, las primeras condiciones adversas a la revolución obrera.

Aún sin hacer un análisis muy preciso de las posiciones políticas de los diversos partidos llamados obreros, una cosa está bien clara: el P."C" E. y la Tercera Internacional stalinista nunca han renegado de su línea política oficial de entonces, ni ésta ha cambiado en sus aspectos fundamentales, sino que la han desarrollado haciendo más negra su traición, pero siempre reivindicando como correcta la postura mantenida por ellos en la República y en la Guerra. Ni el P."C" E.-P.S.U.C., ni el P.S.O.E. -la "vanguardia" proletaria de entonces según la tradición revisionista recogida hoy por los partidos neo-stalinianos, P.C.M-L, P.C.E.i, etc...- ni nadie ligado con el engendro reaccionario de la III Internacional fue capaz de plantear siquiera teóricamente la necesidad de la revolución proletaria y de la insurrección armada como único camino para realizarla... lejos de eso, el levantamiento contrarrevolucio-

nario los pilló a todos colaborando secretamente con el capitalismo y el propio fascismo, no moviendo un dedo durante la República para impedir el armamento y la organización del fascismo, ni el golpe que los generales oligárquicos todo el mundo sabía que estaban planeando, y que Sanjurjo puso bien de manifiesto en 1932... La reacción coaligada del clero, los terratenientes, los capitalistas y los militaristas esperaba su hora tranquilamente bajo la República "de trabajadores de todas las clases", con el apoyo el reconocimiento tácito del gobierno "democrático", e incluso de los partidos llamados obreros y de izquierda.

La guerra del 36 no fué propiamente una guerra revolucionaria desde el principio, sino más bien una guerra contrarrevolucionaria, por cuanto no fué dirigida propiamente por y hacia la revolución, sino por y hacia la contrarrevolución fascista. La guerra no fué conscientemente organizada por las masas proletarias y su vanguardia para tomar el poder y acabar con el capital, sino la respuesta semi-espontánea y semi-inconsciente de las clases oprimidas a la insurrección de las fuerzas fascistas, clericales y propietarias. Fué en realidad un estallido simultáneo de todas las formas del espontaneísmo obrero, del economicismo, el reformismo, el terrorismo, etc... de todas las formas de lucha organizadas separadamente sin centro unificado y consciente alguno. El proletariado y sus organizaciones no fueron conscientemente a la guerra, sino que la guerra fascista y contrarrevolucionaria se les impuso obligándoles a luchar. Y lucharon en primer lugar las masas, en último lugar las organizaciones ... contra las masas.

Las organizaciones obreras más capaces y mejor preparadas organizativa y militarmente eran incapaces política e ideológicamente de luchar por la revolución socialista, incapaces de empujar las armas que poseían contra el capitalismo, porque no tenían ningún interés en acabar con él. Pretendían luchar únicamente contra una de sus formas, contra el fascismo como régimen económico y político del capitalismo seriamente dañado por la crisis. Separaban "fascismo" y "capitalismo" como cosas cualitativamente distintas, contra las que había que luchar en distintas etapas, separadamente. El revisionismo stalinista pretendía luchar contra el fascismo, pero en su lucha y mediante ese objetivo supremo no hacía sino apoyar activamente al padre del fascismo, a su mejor exponente y causante histórico, que es el capitalismo llamado democrático. He ahí su contradicción y la causa fundamental del triunfo fascista y capitalista pues no se puede luchar a la vez contra una cosa y apoyar sus causas, contra el fascismo en nombre de la democracia burguesa: la gran traición del revisionismo consistió precisamente, y consiste en pretender utilizar a las masas proletarias contra sí mismas, contra la revolución socialista y por una democracia burguesa, popular o como sea menos obrera.

Desde que la burguesía española estaba en el poder coaligada con curas, terratenientes y oligarquías extranjeras, la llamada 'revolución' burguesa había dejado de ser la revolución social necesaria. Mientras las organizaciones hegemónicas del proletariado, sobre todo el PSOE y el P"O"U" y sus amos stalinistas centraban sus preocupaciones en ganar las elecciones burguesas del 36, en estrechar alianzas con la pequeña y mediana burguesía, y en pretendidas reformas "anticapitalistas" que dejaban intacta la propiedad privada burguesa y terrateniente, los grandes capitalistas, curas, aristócratas engrasaban las armas y preparaban la guerra contrarrevolucionaria con ayuda de los nazis, única elección real para las clases en lucha por la conservación o la conquista del poder.

La política frentepopulista del revisionismo staliniano era, así, una lucha por la propia dictadura capitalista, que es en realidad la propia "democracia"-burguesa... luchaba por el fascismo que hemos tenido y que tenemos no casualmente. Pues la lección más elemental del marxismo enseña que la democracia para la burguesía es su propia dictadura de clase, y la única democracia real para el proletariado es también su propia dictadura revolucionaria. PORQUE EN LA EPOCA DEL IMPERIALISMO Y DE LA DEMOCRACIA BURGUESA COMO SISTEMA MUNDIAL DOMINANTE LA UNICA DEMOCRACIA VERDADERA PARA TODO EL PUEBLO TRABAJADOR Y EN TODOS LOS PAISES ES LA DEMOCRACIA PROLETARIA, LA DICTADURA DEL PROLETARIADO:

Pero el revisionismo stalinista, fiel parásito del imperialismo y de la democracia burguesa permitida por él, pretendía y pretende establecer por su cuenta una barrera cualitativa entre lo que estaba y está realmente unido de manera inseparable: entre capitalismo fascista y capitalismo "democrático". Y luchaban, como luchan, por la democracia burguesa caduca para ligarse al carro imperialista hasta su último momento que es el que les da vida, soñando en que el saqueo colonial les siga proporcionando los medios económicos y la tranquilidad y "democracia" necesarias para la "transición pacífica al socialismo"...

Pero la diferencia 'esencial' entre el fascismo y la democracia burguesa no consiste más que en que el fascismo es una dictadura capitalista sin colonias, en violenta crisis económica, o en inferioridad de condiciones con respecto a otras potencias imperialistas más fuertes. Mientras que el capitalismo llamado "democrático" es asimismo una dictadura capitalista pero con dominios coloniales o neocoloniales, más poderosos económicamente que aquellos, cosas que les permiten el lujo de las apariencias "democráticas" y civilizadas... POR ESO RECHAZAN LOS REVISIONISTAS AL FASCISMO... PORQUE NO TIENE COLONIAS CON LAS QUE TAPARLES LA BOCA NI POSIBILIDADES ALGUNAS PARA LA INTEGRACION DE LAS MASAS TRABAJADORAS. SU GRAN CONTRADICCION CONSISTE EN IGNORAR LA BASE ECONOMICA DE CLASE QUE SUSTENTA AL FASCISMO, PRETENDER CONVERTIR AL CAPITALISMO FASCISTA EN "DEMOCRATICO" CUANDO LOS PROPIOS PAISES CAPITALISTAS SE ESTAN QUEDANDO SIN COLONIAS ANTE EL ASCENSO DE LA REVOLUCION MUNDIAL, Y AVANZAN HACIA EL FASCIS

de todo el capitalismo mundial. La burguesía mundial llevaba la iniciativa en la lucha de clases: Hitler atacó a la Unión Soviética después de la firma del tratado de no agresión germano-soviético (agosto de 1939). Franco y la oligarquía reaccionaria atacaron al pueblo trabajador con las armas y los organismos represivos que el Frente Popular, el PSOE, el P"CE y todos los "demócratas" contrarrevolucionarios dejaron en sus manos durante la república. Los grandes capitalistas, las compañías extranjeras, los terratenientes y el clero no podían sino atacar y aniquilar a las masas proletarias sin dirección antes que presenciar bonachosamente como los trabajadores los expropiaban y demolian semiespontáneamente el capitalismo, o cómo el revisionismo y las pequeñas y medianas burguesías que él representaba realizaron la soñada transición pacífica al socialismo... He aquí la "transición pacífica" y la "democracia" que nos ha traído el Frente Popular stalinista: la sanguinaria dictadura fascista del capital que hemos tenido y que tenemos.

Cuando el stalinismo asesinó por la espalda a los mejores militantes del proletariado español, a los milicianos de la CNT y del POUM, por el único delito de querer transformar la revolución democrática en socialista, de querer expropiar y colectivizar las grandes industrias y propiedades agrarias, la reducción de los grandes sueldos y una equiparación con los salarios obreros, la disolución de la Guardia Civil y demás instrumentos represivos odiados por el pueblo; de exigir el fusilamiento de los oficiales y jefes fascistas presentes en el ejército de la República, la eliminación de los privilegios, galones y cargos, el control de las masas sobre la producción y el Gobierno, y un GOBIERNO OBRERO Y CAMPESINO; porque, en definitiva, unieron en un solo combate la lucha antifascista por la democracia y la lucha anticapitalista por el socialismo, la policía stalinista estaba liquidando a lo más sano y consciente de nuestra clase; y apuñalaban asimismo y ante todo a la Revolución Mundial: su confabulación primero con los nazis y después con los imperialistas "democráticos" no iba dirigida más que contra la Revolución Proletaria Europea, contra la liberación de las colonias oprimidas por el capitalismo. El asesinato de Trotsky es la culminación de los crímenes del revisionismo: el movimiento trotskysta era el único que se enfrentó a la corriente contrarrevolucionaria y denunció ante las masas los crímenes de la burocracia stalinista.

El POUM, grupo minoritario de izquierda, crítico del stalinismo, de ninguna forma podía hacer frente él solo a la situación: lo mismo que todo el proletariado español, fué arrollado por la traición de la III Internacional. Sin partido mundial de la Revolución Socialista, sin IV Internacional, no era posible la Revolución Española. El POUM no podía sino contribuir de manera decisiva, por cuanto nació al calor de una gran revolución proletaria, a la construcción de aquel partido. La responsabilidad de la derrota general de la revolución española es del P"CE y de la Internacional stalinistas; la responsabilidad particular y concreta de desaprovechar las inmensas posibilidades existentes en España para construir un poderoso baluarte de la IV Internacional como nuevo Partido Proletario, sí que es del POUM y de su dirección centrista. Negándose a mantener una postura consecuentemente marxista y revolucionaria ante el Frente Popular como política preparatoria del fascismo, negándose a colocarse al lado de los trotskystas que en todo el mundo contruían el partido de la IV Internacional, los dirigentes poumistas estaban imposibilitando al proletariado español y mundial recoger las fundamentales enseñanzas históricas del actual período agónico del imperialismo, enseñanzas sobre las que únicamente es posible construir el partido proletario.

El anarco-sindicalismo jugó un papel contrarrevolucionario, pero la base proletaria del anarco-sindicalismo, arrojada precisamente a él por la traición y la inconsecuencia de los partidos marxistas clásicos (PSOE-P"CE), jugó un papel espontáneamente revolucionario. Eran las masas inconscientes mismas en lucha contra el capital, y fueron el único obstáculo serio al fascismo, las que aguantaron desarmadas política y militarmente tres años de sufrimientos inauditos. Si el POUM hubiera estado a la altura política de las circunstancias la mayor parte de los obreros revolucionarios que militaban en la CNT y la FAI habría tendido otra alternativa que la desesperada resistencia ciega frente al fascismo y al stalinismo; el partido proletario se habría fundado entonces con profundo arraigo en las masas, la IV Internacional y la Revolución Mundial no habrían sufrido un nuevo retraso con respecto a las condiciones y necesidades objetivas.

Los proletarios de todo el mundo conocemos el inmenso valor histórico y revolucionario de toda la sangre obrera derramada en defensa de la causa comunista. NI UNA SOLA GOTTA SE HA PERDIDO, Y NI UNA SE PERDERA, PORQUE LA SABREMOS RECOGER Y HACER NUESTRA LOS HIJOS Y LOS HERMANOS DE LOS MUERTOS, LOS OPRIMIDOS Y TRABAJADORES QUE LUCHAMOS POR SU MISMA CAUSA.

!!!VIVAN LOS HEROICOS LUCHADORES PROLETARIOS  
CAIDOS EN NUESTRA GUERRA REVOLUCIONARIA!!!

!!!VIVAN EN  
NUESTRA  
LUCHA!!!



!!!LA COMUNA DE PARIS VIVE, Y VIVE LA REVOLUCION ESPAÑOLA EN EL COMBATE DE  
TODOS LOS OBREROS DISPUESTOS A MORIR POR EL COMUNISMO!!!

## INTRODUCCION

El proletariado ha sufrido una nueva derrota. Franco se ha adueñado de Cataluña. ¡Más de dos años y medio de sangrientas luchas, de innumerables sacrificios por parte del proletariado español; y todo ha desembocado en una nueva victoria de la reacción!

XXXXXXXXXXXX

El carácter improvisado y un poco desordenado de este trabajo proviene de las condiciones que lo han visto nacer. Si por un lado le falta sistematización, por otro expresa las necesidades más candentes del momento.

Después de mi regreso a Francia, los camaradas me han interrogado. Me han pedido que les explique las razones de la catástrofe ¿Por qué Barcelona ha cedido sin combatir? ¿Por qué los obreros catalanes que tantas pruebas de heroísmo han dado, no han plantado cara al fascismo? ¿Cuál era la actitud de las organizaciones proletarias en el momento crítico?...etc.etc.... Lo que más desconcertaba a mis interlocutores era la gran facilidad del avance fascista, el hecho de que Franco no encontrara resistencia en el mismo proletariado que fue capaz de realizar el 19 de Julio.

Era necesario explicar, partiendo de mi experiencia, lo que acababa de suceder. Era necesario que presentara los hechos. He contado como fueron abandonando sin lucha las posiciones estratégicas fundamentales, los planes defensivos enviados al enemigo por el Estado Mayor traidor, como fue saboteada la industria de guerra, la economía desorganizada, los mejores militantes obreros asesinados, los espías fascistas protegidos por la policía "Republicana", en resumen, como la lucha revolucionaria del proletariado contra el fascismo fue traicionada y como España fue entregada a Franco.

Los hechos que he presentado, mis análisis, todo conduce a una sola y única causa: la criminal política del Frente Popular. Derrotar al fascismo sólo lo podía hacer la revolución proletaria. Por el contrario, toda la política de los dirigentes republicanos, socialistas, comunistas y anarquistas tendía a destruir la energía revolucionaria del proletariado. "Primero ganar la guerra, después hacer la revolución". Esta fórmula reaccionaria mataba la revolución, para pasar luego a hacer perder la guerra.

Había la esperanza de ganar de esta forma el apoyo de la burguesía llamada democrática de Francia y de Inglaterra. En nombre de esta política se abandonó todo, avanzando de capitulación en capitulación, se traicionó todo, se desmoralizó al proletariado, se aplastó al POUM primero y a los anarquistas después, se provocaron las sangrientas jornadas de Barcelona para desembocar ahora con el pronunciamiento profranquista de Miaja-Casado dirigido contra los comunistas los cuales durante estos treinta meses han preparado las condiciones para su propia destrucción.

La cadena ininterrumpida de crímenes del Frente Popular conduce al Facismo.

Los jefes republicanos, socialistas, anarquistas han puesto de su parte todo lo que han podido para preparar la catástrofe. Pero los principales causantes de la derrota y del crimen contra el proletariado han sido indiscutiblemente los stalinistas. Actúan al servicio de una política contrarrevolucionaria cuya autoridad basan en la bandera de la Revolución de Octubre que han robado y al cabo están traicionando.

Y a pesar de todo esto, es difícil imaginar condiciones objetivas más favorables para la revolución proletaria que las que existían en España.

Los obreros del mundo entero deben sacar lecciones de esta trágica experiencia. No son ni el socialismo ni el marxismo los que han fallado en España sino los que los han cobardemente traicionado. La sociedad actual se encuentra en un trágico dilema: hacia atrás, es decir conservar el capitalismo, el cual no puede evolucionar más que hacia las formas más bárbaras, o hacia adelante, hacia el socialismo. Querer conservar la democracia burguesa no es más que una ilusión estúpida. El fascismo o la

revolución proletaria, este es el dilema para el proletariado internacional.

El primer deber de la vanguardia revolucionaria es aclarar a los obreros la situación real, decir lo que realmente pasa.

El proletariado va de derrota en derrota pero a pesar de todo avanza. En Alemania, en 1933, el proletariado dirigido por los socialdemócratas y por los comunistas, ha cedido totalmente al facismo sin lucha. En Austria en 1934 el proletariado de Viena ha dado la primera señal de resistencia. El eco de esta resistencia ha sido la gloriosa Comuna de Asturias. En España, el proletariado a pesar de la criminal política del Frente Popular, ha sabido resistir cerca de tres años. A los obreros de otros países les corresponderá el honor de poder no solamente resistir sino vencer al facismo y hacer triunfar la revolución proletaria. PERO PARA VENCER, EL PROLETARIADO DEBE FORJAR SU ARMA DE LUCHA: EL PARTIDO REVOLUCIONARIO Y LA INTERNACIONAL REVOLUCIONARIA, LA IVª.

Este trabajo no tiene la pretensión de responder a todas las cuestiones ni siquiera a las más urgentes planteadas por la trágica experiencia. Si el autor de este trabajo ha arrojado un poco de luz y ha facilitado la comprensión de los problemas de la guerra civil española, tendrá la sensación de que su trabajo no ha sido en vano.

M. CASANOVA

Perpiñán, 16 de Marzo 1939

I.-EL TRAGICO EXODO

No fue en absoluto fácil. No parecía precisamente un viaje de lujo. La frontera francesa estaba controlada militarmente por los gendarmes y los Senegaleses que ignoran el francés. Incluso a los franceses no se les dejaba pasar si no iban provistos de un pasaporte regular. En cuanto a los españoles, se dejaba, durante algunas horas del día, pasar las mujeres, los niños y los heridos. Los otros eran rechazados sin piedad.

El espectáculo que presentaban las carreteras que conducían a la frontera era horrible. Esta huida precipitada de mujeres, a veces embarazadas, niños, heridos, incluso de amputados de una pierna que en vano intentaban parar un coche, heridos que eran evacuados rápidamente de los hospitales amenazados por el avance fascista. Esta huida a pie, de los hombres, mujeres y niños impotentes, fue un espectáculo que nos hizo estremecer. Y, uno ya no se emociona fácilmente después de lo que ha visto en España. Evidentemente, la huida fue efectuada en otras condiciones por parte de los "Señores", ministros, diputados, burócratas, altos funcionarios, etc. los cuales, ya desde el lunes 23 de Enero (tres días antes de la entrada de Franco en Barcelona) se marchaban en sus lujosos automóviles, en dirección a Cerbère y Perthus. Así, contemplando en la carretera estos dos medios de locomoción se tenía una demostración palpable de la división en clases en el interior del Frente Popular: los burgueses de izquierda y los burócratas aburguesados por un lado, se marchaban en los estupendos "limousines" o en el peor de los casos en los pequeños Citroën; por otro lado los obreros, los campesinos y con ellos los militantes conscientes que se iban a pie. Asistíamos a escenas trágicas de despedida entre los que se iban y los que, a causa de obligaciones familiares, eran obligados a permanecer, momentos de duda, decisiones rápidas y precipitadas, todo ello bajo la amenaza continua de la aviación fascista que bombardeaba constantemente la carretera y a veces incluso la ametrallaba. Era necesario a veces pararse, esconderse en algún agujero, tenderse en la carretera o buscar un refugio en los campos colindantes, pasar noches en blanco, ignorando cualquier información sobre la situación en el frente y la rapidez del avance fascista, todo en medio de un pánico general y una desorganización sin precedentes. No hubo ya prensa desde el martes (24 de Enero) la radio no funcionaba, y nosotros que habíamos vivido hasta el último momento con la esperanza de una resistencia tenaz al fascismo, estábamos completamente desorientados.

Pero yo no he vuelto "desengañado" de España. De ninguna manera. Desamparados y desengañados vuelven los voluntarios stalinistas, por ejemplo, que fueron allí con ideas falsas que no comprendían el sentido de los acontecimientos y que la dirección "comunista" mantuvo en la ignorancia. Nuestra organización internacional y nuestra sección española predijeron las consecuencias lógicas de la criminal política del Frente Popular que abría las puertas a Franco.

La tragedia española es un crimen más a cargar en la cuenta de la burocracia stalinista que ha aplastado al movimiento revolucionario asesinando a sus mejores combatientes, desmoralizado al heroico proletariado de este país, por su línea política de "connivencia" con el capitalismo internacional llamado democrático. Pero, aunque pagado a un precio muy caro, este crimen es al mismo tiempo una gran lección de la cual sacaran experiencia los obreros de otros países, en primer lugar el proletariado francés.

## II.- PORQUE BARCELONA HA CEDIDO SIN LUCHA

.....

¡Todos los ex-voluntarios que esperábamos nuestra repatriación e incluso todos los militantes, estábamos realmente perplejos por la facilidad con que se desarrollaba el avance fascista hacia Barcelona. Ciertamente, no nos hacíamos ilusiones y nos dábamos perfectamente cuenta de lo trágico de la situación pero por lo menos esperábamos una encarnizada resistencia frente a Barcelona y manteníamos en el fondo la esperanza que la heroica Barcelona se convertiría en un segundo Madrid. Mientras una posición no ha caído en manos del enemigo, un revolucionario no tiene derecho a considerarla perdida. En un artículo titulado "se puede evitar el desastre", escrito cinco días antes de la conquista de Barcelona desarrollé el plan de acción para salvar Barcelona y la revolución. Definía más o menos así las opiniones de los camaradas españoles. "Barcelona puede ser salvada. La región más industrial de España, la provincia de Barcelona, con sus núcleos industriales de Manresa, Sabadell, Tarrasa, no está todavía en manos de los fascistas. Y no lo estará. Es necesario fortificar Barcelona y transformarla en una fortaleza inexpugnable. Para el trabajo de fortificación no faltan en Barcelona los especuladores y los camuflados. Ya es hora de que trabajen. Hay que "resistir". Resistir, esta era la orden de nuestro Munis encerrado desde hace un año en la Modelo, cárcel del Estado y últimamente en Montjuich bajo la calumniantes acusación de asesinato. Resistir tal como resistió García Moerno (un sargento que inutilizó el sólo cuatro tanques italianos.) Pero la orden de "resistir" que teníamos nosotros era distinta de la de Negrín. Para poder resistir, era necesario que la clase obrera levantara la cabeza, que recobtrara la confianza en sí misma, que creara sus Comités de Salud de la Revolución y sus organismos independientes del poder burgués como hicieron el 19 de julio de 1936, para ir más lejos.

Este era el estado de ánimo de nuestros camaradas españoles algunos días antes de la conquista de Barcelona.

Realmente la situación era crítica, los fascistas avanzaban a veces 15 ó 20 kilómetros diarios. Las posiciones estratégicas de vital importancia eran sistemáticamente entregadas, casi sin combate, como las fortificaciones construidas durante 8 meses alrededor de Balaguer, las del Segre, la importante posición de Borges Blanques cuya conquista por los fascistas permitió su avance hacia el mar y el cerco de Tarragona, y en el último momento la cadena montañosa alrededor de Igualada, cuya toma abría ya el camino hacia Barcelona. Asistíamos a la repetición del desastre del mes de marzo en el frente de Aragón, pero en mayor escala todavía; las traiciones en los altos mandos, las desercciones al campo enemigo con los planes defensivos e incluso las desercciones de unidades enteras de carabineros al bando fascista. Pero quedaba Barcelona. Por el lado del mar quedaban todavía los montes de Garraf, que podían convertirse en una línea de resistencia. En cuanto a las carreteras centrales que conducen a Barcelona, la de Villafranca y la de Igualada que se unen a unos 20 kilómetros de Barcelona, atraviesan una llanura. Pero incluso en caso de que las tropas

fascistas se acercaran a la ciudad, quedaban todavía las montañas que rodean a la capital catalana. Barcelona está rodeada por el Tibidabo y Montjuich. Se podían fortificar estas colinas y convertirlas en una línea defensiva a las puertas mismas de la ciudad.

Es un embuste que Barcelona sea estratégicamente imposible de defender. Es cierto que es más fácil defenderla desde las montañas de Igualada y de Garraf que desde las puertas mismas de la ciudad. Pero no está ni mucho menos en peores condiciones que Madrid, por ejemplo. Ni la superioridad aplastante de armamento de los fascistas (producto de la pasividad del proletariado internacional, adormecido por la política de Frente Populares), ni las razones estratégicas bastan para explicar la caída de Barcelona, y además su caída rápida y sin lucha. Los fascistas entraron en Barcelona después de una corta permanencia en Hospitalet (barrio de Barcelona en dirección al mar).

La causa, simplemente está en que la estrategia y la técnica, sobre todo en una guerra civil, están subordinadas a la política. Barcelona se ha rendido porque no había nadie para defenderla, nadie o casi nadie dispuesto a dar su vida para defenderla frente a Franco. He aquí la trágica realidad.

No hablemos ya del Gobierno, del siniestro "Gobierno de la Victoria". El lunes por la noche, tres días antes de la llegada de Franco, se reunió. El comunicado leído por el ministro de Agricultura, el comunista Uribe, nos ilustra sobre las decisiones anunciadas oficialmente y medidas adoptadas.

1-Instaurar el Estado de Guerra en lo que quedaba de la España Gubernamental, es decir intentar atar al proletariado (en realidad era impotente para hacer esto).

2-Continuar residiendo en Barcelona.

Esta era la declaración oficial. Pero ¿y la realidad?

Al mismo tiempo que anunciaban esta declaración, los Señores Ministros tenían ya sus maletas hechas: los muebles y una cantidad sorprendente de colchones habían sido ya cargados en los camiones y el mismo día empezó el éxodo aristocrático en los Rolls-Royce y los Hispano Suizos.

Presos del pánico los señores ministros quisieron hacer un llamamiento a los obreros cenetistas de Barcelona, para que derramaran una vez más su sangre generosa y salvaran la situación, pero sobretodo su situación personal en peligro. Estos señores imaginaban que podían repetir la misma operación infinitas veces. El proletariado según ellos, en tiempo normal debe estar encadenado, debe respetar la ley burguesa, puede ser ofendido continuamente viendo maltratados a sus mejores militantes, etc. En momentos de peligro se pueden aflojar un poco las cadenas y permitirle morir generosamente en defensa del gobierno "legítimo" y de la "república democrática". El proletariado, según el esquema de estos señores, aprovecha la estupenda ocasión que se le ofrece, levanta barricadas, ofrece unas cuantas docenas de miles de los suyos, y salva la situación. Pasa el peligro fascista y se puede volver a apretar las cadenas y nuevamente a insultarle. He aquí su esquema. Es realmente ingenioso pero no resulta más que un número limitado de veces.

Llenos de pánico, pues, los ministros convocaron urgentemente a Garcia Oliver para que se pusiera al frente de seis divisiones de la CNT y dirigiera las operaciones.

No quiero ahora relatar los "servicios" que Garcia Oliver prestó al proletariado español durante los días de mayo de 1937 en Barcelona, (mediante su discurso del 4 de mayo de 1937 que terminaba con la frase "ALTO EL FUEGO" el honorable ministro anarquista de Justicia señor Garcia Oliver dejó desarmados en manos de los stalinistas del PSUc que fueron masacrados. Los obreros barceloneses recuerdan bien este discurso) pero hay que señalar que es sobre todo un orador de meetings.

Ahora bien, Garcia Oliver representaba a la CNT y sobretodo a la FAI, y los ministros creían que convocarlo era convocar a las decenas de miles de militantes de la CNT.

Pero los obreros barceloneses estaban desmoralizados. Se acordaban muy bien de los días de mayo del 37.

Para comprender la tragedia del 26 de enero de 1939 es necesario tener presente la del 3-6 de mayo del 37. Entre estas dos fechas hay un ligamen lógico. Matando a la revolución se mata asimismo a la guerra antifascista.

- 5 -

Los stalinistas provocaron y organizaron los sucesos de mayo de 1937, es decir, desarmaron al proletariado, destruyeron sus órganos de lucha, asesinaron a los militantes obreros. Instauraron un regimen de terror contra el proletariado. Todo ello justificado por la política de Frente Popular, es decir, "primero ganar la guerra" y para ello ganar el apoyo de Francia e Inglaterra. El resultado es ahora visible. No se ha conseguido el apoyo complaciente de los burgueses de Francia e Inglaterra, pero eso sí, en la espera se ha desgastado y desmoralizado al proletariado español, sobre todo al catalán. Era el camino más corto para perder la guerra.

Es cierto que los obreros de Barcelona se daban cuenta de que Franco era lo peor y a pesar de que su confianza en Negrin era muy debil, soñaban con la derrota de los fascistas y la victoria del ejercito republicano, pero no tuvieron ya una participacion activa en la lucha. Desde mayo del 37 no se sentian ya la clase dirigente y por lo tanto ya no lo fueron.

Se les decía muchas veces cada dia que no se luchaba ya por su liberacion social. (Dios nos libre de semejantes ideas trotskystas) sino solamente para el retorno de la republica democratica que habia engendrado la sublevacion fascista. Esto no solo no acrecentó su espiritu de sacrificio y su entusiasmo por la guerra, sino que fue la causa de su indiferencia.

Podria decirse que Madrid en condiciones bien dificiles, se defendio no obstante, y que en el mes de Noviembre de 1936 respondió victoriosamente al avance de Franco, que estaba ya a las puertas de la capital.

Parece que los catalanes sean unos indiferentes y los madrileños heroicos y desprendidos. Es una interpretación que cae por su propio peso. Ha sido evidentemente inventada por los "comunistas" que quieren rehabilitarse de esta manera:

La mayoría del proletariado de Barcelona era anarquista y en Madrid los que dominaban eran los comunistas.

Los obreros catalanes demostraron ya de lo que eran capaces el 19 de Julio. En veinticuatro horas aplastaron antes de que cuajara la rebelión de los militares. Si los obreros de toda España hubieran hecho lo mismo, los fascistas hubieran sido borrados de la Peninsula Iberica. Barcelona demostró además de lo que era capaz cuando en apenas unos dias, dio 200.000 voluntarios y envió las famosas "tribus" dirigidas por Durruti, Ortiz, Domingo, Ascaso, Rovira, etc durante la semana siguiente al 19 de Julio.

Han hecho todo lo posible para enfriar la combatividad y el entusiasmo de los obreros catalanes. El Frente Popular y sobretodo los comunistas hicieron todo lo posible para desmoralizar a los obreros de Barcelona y mantenerlos en la indiferencia. Y desgraciadamente lo consiguieron.

Además, la gloriosa epopeya de Madrid acaeció en Noviembre de 1936 y primeros meses de 1937 y no en Enero de 1939. En noviembre del 36 el espiritu revolucionario reinaba todavia en toda la España antifascista. En esta epoca los comites obreros dirigidos por Jose Diaz y Comorera, tenian más fuerza que el gobierno republicano y "legitimo". La omisora de Madrid la Internacional y los Hijos del Pueblo y no himnos patrióticos como en 1939. Quedaban las banderas rojas y las rojas y negras. Luego fueron substituidas por las rayas tricolores (no se trata evidentemente de las banderas sino de lo que reflejan)

Los obreros de Barcelona no tenian ningun interes en dar su vida por la bandera tricolor y el gobierno de Negrin, al que odiaban. Además no sabemos como resistirá Madrid en 1939. ¿Sabrá repetir la gesta de Noviembre de 1936? Tengo mucho miedo de que no sea así.

Los obreros de vanguardia, los obreros revolucionarios de Barcelona se daban cuenta de la inminencia del peligro. Sabían lo que les esperaba en caso de la victoria de Franco: la ruina de todas sus esperanzas. Se ha insistido tanto sobre el caracter espontaneo de las luchas del proletariado español, sobretodo el catalán en su mayoría que uno no puede menos que preguntarse ¿Porque los obreros de Barcelona no actuaron, incluso contra la voluntad de sus jefes?

Pero es que la "espontaneidad" de los obreros catalanes, tiene límites a pesar de su temperamento impulsivo. Se hizo todo lo posible para cortar su empuje y su combatividad. Se recomendaba calma, paciencia y confianza en los jefes del Frente Popular y del gobierno y además se les colmaba de falsas ilusiones acerca de las intenciones de la burguesía inglesa y sobretodo francesa. En todos los momentos le iban diciendo: "En el ultimo momento Inglaterra y sobretodo Francia intervendrán y no permitirán que los fascistas alemanes e italianos se instalen a partir de los Pirineos puesto que nosotros luchamos por la seguridad de los imperios democraticos"

El ultimo grito inteligente de los escritores y oradores del Frente Popular consistia en recordar en las jornadas y los meetings a Chamberlain y Daladier sus deberes imperialistas. . . que tenian que salvar a la clase obrera española del fascismo... Estas ilusiones, o mejor estos criminales engaños eran sobretodo proclamados en las situaciones particularmente críticas. Entonces <sup>se</sup> aumentaban enormemente las tensiones diplomaticas entre los dos ejes, y se presentaba la situación internacional como si la guerra entre las democracias y el fascismo estuviera a punto de estallar como si las Marinas Inglesa y Francesa estuvieran a punto de intervenir contra Franco. Lo más grave de todo era que se obstinaban con todas sus fuerzas en cerrar los ojos al proletariado y que lo conseguian.

Algunos ejemplos para ilustrar la miopia de los jefes "realistas" del Frente Popular. . . Hace algunas semanas en Barcelona decian que habian llegado centenares de aviones y tanques. Se decia "para levantar la moral" Otro ejemplo: Hace algunos dias, antes de la caida de Barcelona, un camarada extranjero, anarquista de izquierda, muy bien situado, me confirmó rogandome que lo mantuviera en secreto (este era el medio empleado generalmente para propagar las noticias) que numerosas divisiones francesas habian entrado por los pirineos y nos venian a ayudar. Lo habia oido decir a un miembro del Comite Regional e incluso Nacional, el cual habia visto pasar estas divisiones francesas por la frontera.

En la Edad Media los ascetas y los santos en extasis veian a la Virgen e incluso a veces oian su voz. Para conseguir esto se mortificaban. Los jefes del Frente Popular, sin mortificacion ni éstasis, llegaban a ver divisiones francesas viniendo en su ayuda.

Desgraciadamente estas patrañas criminales encontraban eco entre el proletariado y lo desarmaban. Es verdad que Lenin decia que las verdades por duras que fueran debian decirse al proletariado para educarlo; pero ¿no era él tambien un trotskysta?

Más concretamente, el partido comunista, a pesar de su politica sabia el peligro que le amenazaba. Se trataba tambien de su propia piel. ¿Qué hacia para defender Barcelona?

Repetia evidentemente: no pasaran... pero hacia todo lo posible para que pasaran. Su consigna central, repetida con una machaconeria digna de mejor causa decia: "Todos alrededor del gobiernode la Victoria de Negrin" (del gobierno... que hacia o haria muy pronto las maletas). Como consecuencia cualquier iniciativa independiente, cualquier ensayo por timido que fuera de crear organizaciones indepeddientes del proletariado que eran las unicas que podian devolver al proletariado la confianza, eran calificadas de trotskysmo y fascismo.

"Frente Rojo" organo del partido comunista publico, no hay que negarlo, el martes 24 de enero un llamamiento titulado: "Todo el mundo a las barricadas", "como el 19 de Julio". Pero las barricadas se quedaron en las columnas del periodico. Los heroes del Psuc no fueron capaces de meterse en las barricadas más que una vez: fue en mayo de 1937 y EN CONTRA DE LOS OBREROS DE BARCELONA, con la intencion de echarlos de la central Telefonica, propiedad sagrada del capitalismo americano, y para ayudar a la policia burguesa a ametrallar a los obreros.

No se puede negar por otro lado, que si lo consiguieron fue porque la CNT o mejor dicho los dirigentes de la CNT los dejaron actuar libremente.

### III.- ¿Y LA C.N.T.?

Una mayoría aplastante de los obreros de Barcelona son anarquistas. Es difícil comprender porque no actuaron o por lo menos intentarlo para salvar Barcelona. La clase obrera de Barcelona ha dado héroes que son el orgullo del proletariado internacional tales como Durruti, Ascaso... ¿Pero que hizo la CNT en el trágico momento? La CNT merece realmente un capítulo aparte. Ciertamente, Durruti, Ascaso y miles de héroes anónimos permanecerán eternamente grabados en el corazón del proletariado internacional como la Comuna de París, pero en cuanto a la política de estos "antipolíticos y antiestatales", en cuanto a la política de la dirección de la CNT, ha sido completamente reformista, pequeñoburguesa, y objetivamente criminal hacia el proletariado y la revolución. En este momento de confusión ideológica general en que las ideas anarquistas pueden tener una cierta influencia en los desorientados, es muy importante dotar a los obreros del mundo entero de elementos críticos acerca del valor de la teoría anarquista y mucho más de su práctica. Este trabajo crítico que solo lo pueden hacer los marxistas consecuentes, debe hacerse y se hará.

En 1936 y 1937, estos antiestatales abolieron e incluso a veces quemaron el dinero en los pequeños pueblos de Aragón donde instauraron el "comunismo libertario" y el reino del amor y la fraternidad, pero nunca tuvieron la menor idea de meterle mano a los grandes bancos. Y no obstante la filial del Banco de ESPAÑA en Barcelona estaba enfrente del Comité Regional de la CNT, sede del Estado Mayor anarquista; pero los "antiestatales" caminaban de puntillas delante de las altas finanzas. Consideraban un pecado original hablar del Estado Obrero, de la constitución y ampliación de los Comités, pero por otro lado mientras continuaban hablando de la anarquía, trabajaban con orden y método para la reconstrucción del Estado Burgués. En el mes de mayo de 1937, entregaron a los obreros de Barcelona a la contrarrevolución burguesa-stalinista. Algunas semanas más tarde, la burguesía, no teniendo ya necesidad de ellos y sintiéndose más fuerte, los ha apor tado.

Un año más tarde, en abril de 1938 en el momento del peligro (la rotura del frente de Aragón) les ofreció en el segundo ministerio de Negrin la cartera decorativa y sin importancia de la Educación Pública que aceptaron con una diligencia no del todo anarquista. La burguesía sabe que tiene ante ella unos criminales domesticados y bien educados. La CNT e incluso la FAI apoyaron toda la política de reacción social del gobierno Negrin. Los trece puntos de Negrin, los decretos contrarrevolucionarios disolviendo las organizaciones proletarias, todo fue encubierto por la CNT y la FAI. Por otro lado la distinción puramente formal entre el lenguaje abiertamente chovinista y reformista de los stalinistas y socialistas y el verbalismo revolucionario de la CNT, esta diferencia que existía en el primer año de la revolución, desapareció durante 1938. La prensa fue "puesta en vereda". "Solidaridad Obrera" órgano central de la CNT presentaba el conflicto entre la Bolsa de Londres y la de Berlín como una lucha ideológica entre las democracias y la dictadura, diariamente elogiaban al apóstol de la paz, el representante del imperialismo yanqui, Roosevelt, explicaba con naturalidad que la seguridad de los imperios exigía su intervención en España y daba lecciones de patriotismo a Chamberlain y Daladier.

Durante varios meses el comité regional de la CNT anduvo desorientado sin saber que consigna lanzar. Por fin la encontró en Noviembre. Hela aquí: Es necesario dar a la CNT un puesto de consejero en la Generalitat de Cataluña. La honradez, la justicia y sobretodo el idealismo de los hombres limpios siempre en lucha contra las sucias maniobras de los políticos exigía la reparación de la injusticia manifiesta cometida después de mayo del 37 cuando los representantes de la CNT fueron expulsados de la Generalitat de Catalunya. Por otro lado el Comité Regional reclamaba un ministerio, decía "Solidaridad" no por los injustificables motivos que mueven a los políticos, por ejemplo conseguir un objetivo político o quizá simplemente disfrutar de una cartera ministerial, sino por razones idealistas...

Por mi lado, siendo un vulgar materialista, ignoro completamente que interés práctico pudiera tener un puesto de consejero en la Generalitat.

Esto abrió las perspectivas de filones, e incluso de "enchufes" como se decía entre los camaradas, pero como consigna en momentos de peligro era muy pobre.

Todavía en el último momento la Cnt y la FAI podían salvar la situación o por lo menos podían y debían intentar salvarla. Pero ni siquiera lo intentaron. Para ello tenían que haber roto con la política que conducía abiertamente al abismo y que se llama Frente Popular.

Precisemos. Había, no hace todavía quince días en Barcelona, a pesar de la acción desmoralizadora de Negrín-Comorera muchos miles de obreros mayormente jóvenes dispuestos a ir a las barricadas y a morir si era necesario por la Revolución. Estaban preparados para enrolarse en los batallones de las Juventudes Libertarias pero no tenían ninguna confianza en el mando republicano, el cual, a la primera ocasión se pasaba al enemigo. Los llamamientos de los organismos oficiales no encontraban eco alguno. En las fábricas por ejemplo, era preciso usar múltiples medios de coacción para descubrir los falsos "imprescindibles". Se llamaba así a los obreros o especialistas que por sus conocimientos técnicos estaban exentos del servicio militar.

Un ejemplo; el comité Nacional de las Juventudes Libertarias estaba en la misma línea que el comité nacional de la CNT, viendo que los jóvenes afiliados a J.L. no se enrolaban más que en número muy reducido en los batallones oficiales del Ejército Popular, publicó un comunicado muy característico. En él el Comité Nacional asegura a los jóvenes miembros de las J.L. que podían enrolarse en los batallones de voluntarios mixtos de el gobierno puesto que el Comité Nacional tenía un representante en el comité organizador. Estas seguridades no convencían a los jóvenes que en vano esperaban una voz que les inspirara confianza.

La dirección de la CNT, en resumen, dejó a sus militantes en el último momento, sin consignas ni planes de acción. Por ejemplo el jueves por la noche, 26 de Enero, estaba en una pequeña ciudad de Gerona. Fui a ver el comité local, la "Junta" de la CNT. Los camaradas no tenían ninguna relación con el centro, no sabían siquiera donde estaba y me pedían consejos.

IV-EL EJERCITO REPUBLICANO Y SUS CONTRADICCIONES

MANDO UNICO era la consigna de los "comunistas", en parte justa, y también de todos los republicanos, incluidos los socialistas. Incluso se citaban las enormes ventajas que supuso para los aliados durante la primera guerra. Pero se olvidaban de que en España se trataba de una guerra civil.

El mando unico era necesario (incluso urgente al principio) pero lo que se necesitaba era un Estado Mayor proletario y revolucionario, al servicio de la clase obrera y bajo su control.

Por el contrario el Estado Mayor estaba formado por algunos oficiales de alta graduación de la monarquía, como por ejemplo el general Pozas, depurado más tarde en circunstancias misteriosas, después del desastre de Aragón y que fue rehabilitado gracias a entonar alabanzas al "gran Stalin"; otros cuyo republicanismo era muy dudoso en según que momentos, y recién llegados que estaban dispuestos a recibir medallas y subir al grado de teniente coronel o incluso coronel pero que en los momentos de peligro se pasaban a Franco con los planos. Había evidentemente en el Estado Mayor hombres honestos y entregados pero eran una ínfima minoría.

Hacía falta un mando único con mano férrea, pero un mando como el de León Trotsky en 1917-21 en Rusia. Para ello hacía falta un poder revolucionario, una dictadura del proletariado y un partido revolucionario consciente de su tarea, semejante al partido bolchevique en el 17. Todo esto no existía en España.

Se había demostrado teóricamente y además ahora en la práctica, que en España un ejército fuerte, expresión de un poder fuerte, sólo era posible sobre la base fascista o sobre la base de la dictadura del proletariado. El gobierno Negrín no supo crear un ejército fuerte y coordinado.

Evidentemente no se trataba de Negrín personalmente, ya que él no es más que la expresión de una cierta correlación temporal de fuerzas entre las distintas clases

sociales y corrientes políticas, sino de toda orientación hacia la república democrática.

Una prueba, y de peso del fracaso de los doctores del Frente Popular en materia militar:

En los discursos oficiales siempre se decía: "Ha terminado ya el período de las milicias caóticas del primer período romántico de la revolución, de las malditas "tribus". (Así era como llamaba Comorera a las columnas de Durruti, Jubert, Rovira etc.). Por in, poseemos un ejército regular disciplinado y organizado. Se están creando mejores cuadros".

Pero cuando venía el momento de peligro se derrumbaba todo este castillo de naipes... y entonces llamaban a las organizaciones obreras... a los "malditos" comités y a los voluntarios. Esto se repitió dos veces. En marzo-abril de 1.938, cuando Prieto llamó a cien mil voluntarios para el ejército y cincuenta mil para los trabajos de fortificación.

Era en los locales de las organizaciones, y de los partidos, donde se enrolaban como en el maldito período de las milicias. Y se volvió a repetir a finales de diciembre del 38 : se llamó a los voluntarios y a las organizaciones.

### EL FACTOR IDEOLOGICO EN LA GUERRA CIVIL

Es bien sabido, y además he podido experimentarlo en el frente, en la trinchera y durante los ataques, que las mejores armas apenas valen nada cuando no hay hombres dispuestos a sacrificarse y hacerse enterrar antes que ceder un palmo de terreno. Como decía, hacen falta hombres en el Estado Mayor, pero también hacen falta hombres sobre el terreno para manejar los fusiles, las ametralladoras las bombas de mano, los morteros, la artillería ligera y pesada, los tanques e incluso los aviones.

El material de guerra, sin el hombre apenas vale nada, sobre todo cuando se trata de una guerra civil en que el gobierno encargado de luchar contra la reacción no dispone de un aparato de contención con largos años funcionando como en las guerras imperialistas, sino que hay que crear un aparato completamente nuevo.

En una guerra civil cada soldado debe saber por qué lucha, debe estar convencido que es para su clase, para que su mujer y sus hijos conozcan un mundo nuevo, un mundo mejor. Entonces es cuando se lanza con bombas de mano contra un enemigo mejor armado, cuando conquista posiciones inexpugnables y asesta golpes mortales contra el enemigo, sembrando la desmoralización y el pánico en su seno.

Ahora mismo tengo presentes a mis camaradas del batallón, por ejemplo en un asalto durante la ofensiva de Belchite. Recuerdo a mí teniente Ferrer muerto en Codo conduciendo su sección al ataque de los parapetos de los requetés. Estoy oyendo sus órdenes: Fuego y Adelante, a nuestra sección compuesta en su mayor parte por Juventudes Libertarias. Ciertamente para conquistar una trinchera no basta la artillería ni las ametralladoras. Cuando después de un nutrido fuego de artillería y ametralladoras, el enemigo se obstina en no abandonar la posición, es necesario que la infantería vaya a desalojarlos a tiros de fusil, con granadas o la bayoneta.

Mis camaradas de las Juventudes Libertarias sabían por lo que luchaban. Odiaban a muerte la vieja España. Odiaban a los burgueses, pero sobre todo a la Iglesia y los curas - símbolo de la opresión feudal- y luchaban por un mundo donde sus padres, metalúrgicos, leñadores, torneros o simples peones fueran los maestros. Atacaban cantando "Hijos del pueblo" y "Arroja la bomba", cantos anarquistas. Pero nuestros adversarios entonces, hay que remarcarlo, no eran tampoco mercenarios como en otros sectores, italianos, alemanes o marroquíes venidos a España para poder saquear pueblos y violar mujeres.

Eran requetés, movidos por un enorme fanatismo inspirado en su profunda fe católica, luchaban por "Cristo Rey" y por la Santa Virgen contra el diablo rojo encarnado en los "marxistas".

He aquí las inscripciones que leí el 26 de agosto de 1.937 después de la

"limpieza" de Codo adonde habiamos entrado la víspera, en las trincheras conquistadas "Viva Cristo Rey" "Coraje, vienen los marxistas" "Cuando matas un rojo tienes un año menos de purgatorio". Se defendían hasta el final, hasta el último cartucho, completamente rodeados, y eso que eran solo alrededor de unos trescientos para defender Codo mientras nosotros eramos diez mil o más.

Rezaban muchas veces al día y esperaban la ayuda de la Virgen Maria, además la de la caballería mora, mucho más material. Viendo el Miercoles por la noche que la ayuda no venía ni por aire ni por tierra (la caballería que vieron venir a lo lejos no era la Mora sino la Republicana), intentaron utilizar la única posibilidad que les quedaba: una salida forzosa. Vimos de golpe salir de la iglesia una masa de hombres y descender por la colina. Nuestras ametralladoras empezaron a funcionar. La mayoría murieron o cayeron prisioneros (Quiero resaltar que en Codo encontramos gran cantidad de "boinas rojas" y además municiones entregadas a Franco bajo el gobierno de León Blum, apesar de la no-intención.

He hecho esta digresión para subrayar una vez más que en una guerra civil, la única guerra justa y sagrada por parte de los oprimidos, de los que llevan en si mismos el progreso, y los valores humanos nuevos, se mata aveces con un encarnecimiento y un fanatismo sin limites.

Repito pues que los hombres y las ideas, sobre todo las ideas, juegan un papel primordial. Que todos los revolucionarios no lo olvidemos en los futuros combates y no nos dejemos influenciar por los sedicentes "realistas" que cotinua y conscientemente pondran en primer plano las cuestiones de tecnica militar.

.....

VI -¿ERA POSIBLE DIVIDIR EL EJERCITO FRANQUISTA?

Si mis camaradas del batallón estaban animados por una ideología revolucionaria aunque confusa, por el contrario nuestros altavoces, por ejemplo en Matamala hacían una propaganda totalmente reaccionaria, que muchas veces era identica a la de Franco, y que en absoluto podia desmoralizar al ejercito enemigo o , por lo menos no podia provocar revueltas internas. Gritaban: "Somos de la raza española" Se trataba de demostrar que eramos más españoles que Franco.

Una politica revolucionaria podía hacer penetrar la "peste bolchevique" incluso netre los elementos más atrasados y más reaccionarioa. ¿Acaso no se vió en la revolución rusa, cuando hasta los destacamentos de cosacos se pasaban al Ejercito Rojo?

¿Porqué en España no ha pasado lo mismo? ¿Acaso el fanático Requeté con su Cristo Rey era impenetrable por la propaganda revolucionaria? Ni mucho menos. Es verdad que amaba a la Virgen María, pero amaba también a otras vírgenes y en general cuestiones más materiales. Era católico ferviente. Pero también era un campesino, siempre explotado. ¿Qué le dió la republica democrática, incluso bajo la presidencia de Azaña y cuando Largo Caballero era ministro? (y lo era ya en 1931). Miseria y balas.. Ahora ¿Qué le prometia el Frente Popualr en contra de Franco? El mantenimiento de la misma republica, ciertamente "mejor" y "más justa" pero ¿no habia oido ya las mismas promesas y la misma música?

Y al marroquí ¿Qué le prometia el Frante Popular . bajo Negrin y tambien bajo Caballero, Hernandez e incluso bajo el terrible anarquista Garcia Oliver? La independencia nacional quiza? Solo un criminal trotskysta podía pensar en eso. Los prudentes y realistas dirigentes del Frente Popular y tambien los ministros no paraban de afirmar su respeto a los tratados y la imposibilidad de tocar el sistema de protectorado. Es decir la imposibilidad de eliminar la esclavización del Marruecos español.

Esto no tranquilizaba ni mucho menos a Chamberlain, el cual estaba mucho más seguro con Franco, pero tampoco entusiasmaba al marroquí. Ser esclavo bajo Franco o

bajo Negrinera para ellos bastante parecido. Estaba agraciado dirá algún malintencionado. Es posible, ya que para nosotros el régimen de Negrin es menos malo que el de Franco. Pero Ben Mohamed no estaba muy fuerte en sociología que digamos.

En este caso concreto pensaba casi como Stalin, es decir con los pies: La socialdemocracia y el fascismo no eran para el políticas opuestas sino gemelas.

¿Y los voluntarios alemanes e italianos? ¿Eran por casualidad todos fascistas enrolados? No lo creo así. Había entre ellos algunos vendidos y también entusiastas de otro Cristo Rey: Hitler y Mussolini, pero la mayoría era más o menos como la mayoría de la humanidad: es decir gente engañada. ¿Y que se les decía? ¿Que ya no había Franceses ni Alemanes ni Italianos sino simplemente proletarios y que se luchaba por una República Universal? ¿Se les decía quizá, como Jaures, que la palabra "extranjero" no tiene ningún significado para el proletariado? Ni mucho menos.

Tal como pasa desde hace algunos años en Francia, que el Frente Popular trabaja día y noche para aumentar el chovinismo y el patriotismo de los obreros franceses, así pasaba allí. Decían que estábamos luchando contra los extranjeros por una España libre, fuerte y feliz. El italiano, el alemán conducidos a la fuerza a España por los bandidos fascistas, actuaban como era inevitable; fortalecían sus prejuicios nacionalistas. ¿Si los otros luchan para que España sea fuerte, no debo yo luchar para que Italia también lo sea? ¿No soy ante todo un italiano?

Y los obreros, puesto que también había obreros en el ejército franquista, cuando oían que nosotros luchábamos para volver a la misma república donde la propiedad capitalista sería sagrada, tal como ya la habían conocido; cuando oían, no solo a través de la propaganda fascista sino también a través de los prisioneros de guerra que en Barcelona la CNT era perseguida, todo ello no podía ni mucho menos predisponerlos a arriesgar su vida y rebelarse contra la disciplina del ejército franquista.

Es cierto que algunos soldados, incluso a veces pequeños destacamentos se pasaban a nuestras filas, pero sobretodo era a causa de momentáneas reveses militares de Franco.

Pero verdaderas revueltas, durante estos dos últimos años, no han habido. Es doloroso pero esto solo sorprende a los que no comprenden que para que se produzca una rebelión en un ejército es necesario que haya sido fomentada desde el interior y desde el exterior por una propaganda revolucionaria y no por las consabidas letanías burguesas acerca del gobierno "legítimo".

Algunos pretenden explicar que fue gracias al terror que no hubo rebeliones en el ejército de Franco. ¡Como si los obreros fueran por naturaleza una raza de esclavos!

Los jefes del Frente Popular ignoran que la propaganda revolucionaria es más fuerte que todos los aparatos y que cualquier forma de terror. Algún día lo aprenderán.

¿No había también terror en los ejércitos blancos en Rusia?. Los japoneses durante su ocupación de la Siberia ¿fueron acaso ángeles? ¿no cometieron también atrocidades cuyo solo recuerdo hace estremecer? ¿Los ejércitos de la democrática Francia, no torturaban durante su estancia en Odesa? Y los cuerpos expedicionarios de otro democrata y muy frentepopulista, Mr. David Lloyd George ¿no cometieron atrocidades?

Pero a pesar de las torturas, la "peste bolchevique" penetraba por todos sitios y dislocaba no solo los ejércitos blancos sino los cuerpos expedicionarios extranjeros: franceses ingleses, checoslovacos, etc.

¿De donde venía esta fuerza mágica que existía en Rusia y no en España?  
Venía de la fuerza de atracción de la revolución proletaria.

Todo ello demuestra que el lenguaje fofo y la política podrida de la democracia burguesa y del Frente Popular eran incapaces de dislocar y desmoralizar al ejército fascista, formado por elementos precisamente fáciles de ocnquistar: campesinos explotados, esclavos coloniales e incluso los alemanes e italianos ñ luchando por una causa que no era la suya.

Para los charlatanes del Frente Popular todo era sumamente difícil y trataban incluso de convencer al proletariado de que era imposible derribar el régimen capitalista puesto que los capitalistas tienen a su servicio a los fascistas, los tanques, un indefinido número de aviones, etc. Olvidaban sobretodo mirarse en el espejo y añadir que el capitalismo se mantiene sobretodo gracias a que tiene unos servidores que se llaman Blum, Stalin, Negrin, Thorez y Comorera (Secretario General del PSUC)

.....

VII.- UNA VEZ MAS LA TECNICA

Con todo esto no quiero dejar de lado la importancia de la técnica. ¿Que puede uno hacer frente a un adversario mejor armado y ayudado además desde el extranjero con tanques, artillería y aviones? Realmente se es impotente.

La aviación por ejemplo nos faltó en el ataque a Quinto, el 15 de Julio del 37. Habíamos salido y estábamos avanzando, muy cerca ya de las trincheras franquistas, cuando los puestos avanzados se quedaron sin balas; nuestra artillería trabajaba un poco pero aviación no había por ningún lado. Seguramente en aquel momento se estaban paseando por Barcelona o los alrededores. Tuvimos que retroceder la misma noche, al oscurecer.

Y este caso del ataque frustrado a Quinto, se parece mucho a otras operaciones del mismo tipo en el frente de Aragón durante 1936 y 37.

Cuando en el frente de Aragón dominaban los batallones de la CNT, FAI y POUM, el gobierno central de Madrid y luego de Valencia donde ya dominaban los stalinistas y los ministros de la CNT, dejaba hacer, saboteaba cada operación militar por razones fáciles de comprender. No quería que las milicias de la CNT-FAI y del POUM penetraran en Huesca o Zaragoza. Esto habría aumentado el peso específico y la importancia del sector revolucionario y por consiguiente representaba un peligro mayor que Franco para Negrin, Prieto, Comorera que ya preparaban entre bastidores la nueva combinación ministerial, a favor del capitalismo internacional.

He aquí el esquema de todas las operaciones de este tipo puestas en marcha por los batallones y divisiones cenetistas y poumistas. Los batallones armados de fusiles e incluso a veces de ametralladoras en estado deplorable, se lanzaban al ataque y conquistaban con grandes pérdidas las posiciones más difíciles y las colinas más escarpadas, pero después de haberlas arrebatado a los fascistas era necesario cederlas nuevamente después de una noche o a las 24 horas. La aviación fascista llegaba y la nuestra no aparecía. Eran bombardeados y tenían que retroceder.

Esta es la historia del ataque a una posición muy importante, Santa Quiteria, hacia mediados de abril del 37, se conquistó la posición, pero por falta de aviación hubo que retroceder.

Es lo mismo que pasó en el ataque, organizado por las mismas fechas por el POUM, por la conquista de la Loma, cerca del Manicomio de Huesca, donde murió entre otros uno de los dirigentes del SAP, Wolf. Estas dos operaciones sólo las conozco por declaraciones de otros camaradas que tomaron parte en ella, pero puedo asegurar que son ciertas puesto que se trata de múltiples testimonios. Los camaradas que han permanecido más tiempo que yo en el frente pueden explicar más ejemplos de este tipo.

No quito, ni mucho menos, importancia a los nefastos efectos de la política de no intervención, inaugurada por el primer gobierno del Frente Popular, el de León Blum...

La política de no intervención ha debilitado enormemente al proletariado español. Ha favorecido a Franco, que refería, tal como lo comprobó en Codo, municiones de los traficantes de cañones franceses, entre otros. Esta política, derivada del conjunto de la política del Frente Popular para el cual las bases del régimen capitalista son sagradas e intocables y según la cual en el período actual está prohibido a los obreros de todos los países intentar liberarse del yugo capitalista, es evidentemente la causa de la inferioridad técnica del campo antifascista en España.

No quiero lavar el honor de Blum, (el proletariado lo juzgará algún día, y tal como se merece) y con mucha vergüenza y un poco de extrañeza, he notado la indiferencia con que los obreros franceses han dejado pasar la "sincera" declaración del jefe del primer gobierno del Frente Popular, su confesión en la cámara de diputados acerca de las razones que han provocado la caída de Irún...

Pero ya he explicado, e insisto una vez más que si incluso contra toda posibilidad (es un razonamiento en el terreno de las abstracciones) el gobierno republicano español hubiera recibido del extranjero una gran cantidad de aviones, estos aviones con la política seguida en España no hubieran salvado la situación.

Para vencer a Franco, hacía falta una dirección revolucionaria, un partido.

Las balas, ametralladoras, granadas, morteros e incluso cañones y aviones se podían fabricar en España e incluso en grandes cantidades (sin negar la enorme importancia que hubiera tenido la ayuda extranjera).

.....

### VIII.-LA INDUSTRIA DE GUERRA

Es este un problema de fundamental importancia. Lo era en España y lo será en todos los países en que el proletariado se encuentre frente a la necesidad de una guerra revolucionaria contra el fascismo. ¡Producir municiones, de buena calidad y en gran cantidad, será el problema de vida o muerte en cada revolución!

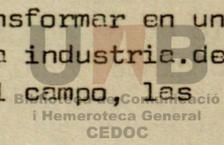
Respecto a España, aunque no soy un gran experto en la materia, tengo cierta experiencia, ya que durante todo el año de 1938 estuve trabajando precisamente en la industria de guerra. Trabajé primero en un pequeño pueblo catalán de la provincia de Barcelona, tres meses en calidad de contable en una fabrica que hacia vagones y máquinas agrícolas antes del 19 de julio y que fue transformada en una fabrica de guerra. Fabricaba granadas, piezas de ametralladores, etc. Luego fui durante cerca de 9 meses administrador de una fabrica de guerra en Barcelona capital. Para describir las dificultades con las que chocamos continuamente, incluso el sabotaje constante, la burocracia, el despilfarro constante, los robos, la falta de atención, la anarquía- en el sentido vulgar de la palabra-, en fin, para explicar todas las hazañas de la administracion criminal de la industria de guerra, que se llamaba Subsecretaria de Armamento, seria necesario un libro repleto de enseñanzas, pero desgraciadamente no soy escritor.

Cuando veíamos estos robos, et este continuo despilfarro (desplazamientos inútiles, la corriente electrica cortada la mayoría de las veces durante las horas en que se necesitaba más, las materias primas que venian cuando no se pedian, mientras las que se necesitaban no llegaban a pesar de que los almacenes del Subsecretariado estuvieran rebosantes, etc.); cuando veíamos todo esto nos preguntabamos: "¿Son unos imbeciles o unos fascistas?". Este era siempre el tema de nuestra conversacion en los ratos libres, en mi oficina, entre mi colaborador y yo. Mi colaborador era stalinista, pero un trabajador honrado y adicto, cumplidor de las tareas que le habia confiado el Subsecretariado de Armamento.

¿Imbeciles o fascistas?. Realmente habia imbéciles, pero sobretodo había fascistas. agentes de la Quinta Columna (nombre que se daba a los que en la España Roja trabajaban de forma organizada o personal a favor de Franco). Y gente que quizá inconscientemente hacían su trabajo.

Al principio, en 1936, era la Generalitat quien dirigia en Catalunya la industria de guerra. Para ello habia creado un organismo que se llamaba "Comision de Industria de Guerra de Catalunya". Esta comision estaba dirigida al principio por un obrero metalurgico de Barcelona, un militante del sindicato del metal de la CNT, Vallejo. Puede haber opiniones criticas en cuanto a sus concepciones anarco-sindicalistas, que eran las de la mayoría de los obreros catalanes de vanguardia, pero hay que rendir homenaje a su entrega, su espiritu de sacrificio sin limites, su coraje, su energia e iniciativa.

Este hombre, este militante, este simple obrero, era capaz de transformar en una semana, incluso en unos dias, una fabrica metalurgica cualquiera en una industria de guerra. Encontraba las máquinas que hacian falta, las confiscaba en el campo, las



traía en camion, iba por ejemplo en busca de campanas de iglesia cuyo bronce servía para hacer balas. Como Vallejo, había seguramente en Catalunya y en el resto de España, centenares y miles de obreros cualificados que conocían su oficio, entregados en cuerpo y alma no solo en las barricadas sino también en su lugar de trabajo, frente al torno, la forja o el horno.

Pero sus esfuerzos, sus capacidades, su energía y su entrega a la causa de la industria de guerra (comprendían muy bien la importancia de cada obús que salía de su taller), fueron paralizados a cada momento por los organismos centrales. Lo mismo puede decirse de muchos buenos especialistas llegados del extranjero...

Citaré al azar el caso de un ingeniero belga el camarada K..., especialista en materia de fabricación de explosivos, que se ofreció al departamento correspondiente y cuyos servicios fueron rechazados, porque había unos contratos con los proveedores extranjeros; y el caso de un ingeniero español que dirigía una escuela de aviación y que presentó un proyecto perfectamente realizable de una fábrica para producir aviones, proyecto que fue rechazado para permitir las compras al extranjero.

En cuanto a Vallejo, citado antes, fue apartado hacia mayo de 1937 como tantos otros trabajadores entregados, y sustituido evidentemente por estalinistas y... fascistas. Y no exagero; simplemente constato una realidad.

Catalunya poseía una industria metalúrgica bastante importante, fácilmente transformable, y las materias primas necesarias llegaban en cantidades respetables del centro e incluso del extranjero. Podía y debía nacer una potente industria de guerra que hubiera independizado a España de los especuladores extranjeros. Existe, por otra parte una prueba histórica de ello. ¿Acaso durante la primera guerra mundial no alimentó España a los dos bandos en lucha, proporcionándoles municiones de buena calidad? Pues a pesar de esto una gran fábrica de municiones que en aquella época trabajaba para Francia, cuyo ingeniero fue asesinado durante la primera guerra en condiciones misteriosas por agentes del contraespionaje alemán, hacía para el gobierno no republicano durante los últimos meses un 90% de lentes.

En la fábrica que yo administraba, la producción no cayó últimamente más que un 30% o 40% (pero era un caso excepcional). La producción bajaba evidentemente no solo en cantidad sino también en calidad. Esto era un fenómeno general. ¿Causas? La inercia, la mala organización a pesar del creciente número de "organizadores", de nuevos inspectores, de nuevas comisiones, que debían buscar las razones de aquella anarquía.

Cuántas más comisiones había, cuántas más circulares de instrucciones que cambiaban cada quince días los métodos de trabajo, cuántas más estadísticas por hacer, cuántas más fichas para llenar (una simple factura tenía que hacerse con siete ejemplares) cuántas más comisiones de control habían, en busca por ejemplo de falsos enfermos, controladores en busca de incontrolados, tanto peor iba todo a pesar de las fanfarronadas oficiales y de los engaños del stajanovismo.

Ilustraremos con más detalle este siniestro panorama y después trataremos de explicarlo. La Subsecretaría de Armamento que concentraba y dirigía toda la industria de guerra debía abastecerse de materias primas (hierro, carbón, madera, petróleo, material refractario, arena de fundición, grasas para las máquinas etc. etc.). Sin estas materias primas o si simplemente faltaba una de ellas nos quedábamos parados y los obreros tenían que ponerse a jugar a las cartas en el taller.

Así pues, a menudo nos faltaba una materia de importancia básica. Y no faltaba porque la subsecretaría no tuviera (sus almacenes estaban rebosantes) y la materia prima era muy a menudo robada; sino porque el responsable del departamento correspondiente, a pesar de las ordenes escritas o telefónicas, se "olvidaba" de enviarnosla; "olvidaba" por ejemplo enviar el petróleo o el carbón a pesar de que había recibido el encargo con todos los sellos necesarios. Sin embargo, él o su compañero no olvidaban muy a menudo enviar una materia prima en cantidades tales que casi hundían la fábrica.

Había casos cómicos, más bien tragicómicos, de este tipo. Cierta vez un responsable de un departamento se equivocó en una cifra y añadió simplemente un cero. En lugar de cinco toneladas de carbón nos envió 50... Es uno de tantos hechos.

Podemos encontrar historias parecidas en el humorista soviético Zochtchenko; pero mientras él hacía sátiras y exageraba, yo no hago más que explicar los hechos. Nos enviaban materias primas carísimas de las que no teníamos ninguna necesidad. Así el contrato establecido en contra del sentido común, entre nuestra fábrica y la Subsecretaría, preveía una entrega mensual de 200 Kg. de hierro-manganeso y 200Kg. de hierro-silicio. Infinidad de llamadas telefónicas y entrevistas por parte del director técnico, del controlador de la Subsecretaría y de mi mismo, para anular estos envíos de material tan caro y que hacía falta a otras fábricas, no consiguieron ningun resultado. El hierro-manganeso y el hierro-silicio llegaron a nuestra fábrica hasta el último momento.

Para trasladar un producto de una fábrica a otra hacía falta autorizaciones y permisos especiales del controlador de la Subsecretaría, sin los cuales no se podía hacer nada. Y como se trataba de una colectividad formada por unas treinta fábricas y el gobierno seguía una política de sabotaje de estas colectivizaciones, los permisos no eran concedidos.

La Subsecretaría prefería paralizar la producción, siendo la encargada oficial de impulsarla y coordinarla, antes que colaborar honradamente con nuestra colectividad.

Tratemos ahora de la energía eléctrica (un problema de vital importancia) sin la cual todo quedaba en proyectos, Pues bien, la corriente eléctrica faltaba justamente durante las horas que más falta hacía, las horas de fundición.

Una larga interrupción de corriente y el contenido del horno eléctrico se solidificaba, quedando inutilizado y parando toda la fábrica. Me parece ver todavía al director técnico (el antiguo patrono) en uno de estos momentos sumamente molesto y suplicandome a cada momento que telefonara a la central eléctrica.

La corriente eléctrica faltaba no solo durante las alarmas (lo que era inevitable) sino muchas veces al día, y había días (sobretudo ultimamente) en que no venia nunca.

Evidentemente estos incidentes eran pretexto para la abundancia del papeleo. Cada mañana había que señalar en tres ejemplares, los cortes de corriente de la víspera (número, duración, etc). Más controles, más fichas, más papeleo, pero la corriente continuaba faltando.

Otra cuestión. Nuestra colectividad tenía necesidad de ciertas máquinas que solo podían comprarse en el extranjero. Para hacer estas compras habíamos delegado a unos representantes. Pero el gobierno, que ciertamente no estaba muy inclinado a favorecer la colectivización (Colectividad CNT-UGT pero con la mayoría de los obreros y el Consejo de Empresa de la CNT), denegaba los pasaportes pretextando que no había divisas para un lujo semejante. Eso sí, había divisas para enviar múltiples delegaciones al extranjero cuyo solo objetivo era cepillar los zapatos de algunos demócratas millonarios y encerar el suelo de las antecámaras de los ministros de Francia e Inglaterra para conquistar el corazón de Chamberlain -objetivo central e imposible de toda la política internacional del Frente Popular- Y las máquinas no se compraron... Resulto de ello una pérdida para la colectividad y la imposibilidad de poner en marcha algunas secciones en muchas otras fábricas, Una pérdida evidentemente para la industria de guerra, pero los señores de la subsecretaría no hacían caso de este detalle.

Cuando una pieza está terminada, sea un lingote, una pieza de máquina un percutor de una ametralladora Hotchkiss o un obús, debe entregarse al destinatario, es decir a otra fábrica que debe terminarla, o a un arsenal por ejemplo; pero en principio nunca debe quedarse esperando a que "maduren los higos".

Parece muy simple, pero no lo era tanto para todos nosotros en la fábrica de Barcelona. Recibíamos por ejemplo una orden de la Subsecretaría, de la sección de explosivos o de la sección blindada, para hacer "urgentísimamente" cierta cantidad de piezas. Debían estar terminadas en una semana. Los obreros ponían su parte y se terminaban en el plazo indicado. Pero faltaba que vinieran a buscarlas (parecen aspectos insignificantes, pero las pequeñas cosas hacen posibles las grandes). Pues bien a pesar del "urgentísimo" a veces pasaban semanas, y hasta meses y las piezas esperando... Telefonábamos decenas de veces para que las retiraran y recibíamos siempre la misma respuesta, lo primero que se aprende en España: MAÑANA

Y por otro lado a menudo venían inutilmente camiones, a veces para decirnos simplemente buenos días. Era muy divertido y muy amable, pero costaba gasolina, muy necesaria. Podría citar también el caso de dos motoristas que hicieron cerca de cien kilómetros para enviarnos "un documento de gran importancia" (una simple factura que nos podían haber enviado por correo).

Puede objetarse que todo esto no tiene una importancia decisiva. Que se trata de la burocratización que se encuentra en todos sitios, sobretodo en los períodos revolucionarios, cuando el nuevo aparato construido no funciona todavía normalmente. Pero no estoy de acuerdo con este razonamiento.

Los carteles nos decían "Solo trabajando mucho ganaremos la guerra" y también: "Trabajar 12 horas, 14, 18 o 24 no es bastante para ganar la guerra" y era muy cierto. La guerra se gana trabajando, naturalmente siempre que se hagan cosas útiles. El tiempo es un factor de primer orden. En cuanto al burocratismo que señalo, no solamente tomé proporciones colosales sino que no se combatía seriamente. Hay una palabra exacta respecto a la posición de la administración catalana. "Tant se m'en fot" "Me da lo mismo" "Es igual" "Está bien así"

Pero detrás de este "tanto me da" se escondía no solo la apatía y la imbecilidad sino también el verdadero sabotaje... y la auténtica quinta columna. No se puede, incluso, comparar este burocratismo con el que existe y existía en Rusia en los primeros años de la revolución.

Un ejemplo para explicar la diferencia de procedimientos, entre Rusia en 1918-19 (en plena guerra civil) y en España en 1936-39:

A finales de marzo, en el momento de la ruptura del Frente de Aragón, en la fábrica donde trabajaba se presentó un representante de la Subsecretaría con un encargo de picos. Se necesitaban urgentemente en vista del rápido avance de los fascistas, que habían roto el frente y avanzaban con una velocidad fulminante hacia Cataluña. La fábrica estaba colmada de pedidos pero las piezas que habían sido encargadas antes podían evidentemente esperar= Los picos eran más urgentes. Se necesitaban para hacer trincheras y construir una línea nueva de resistencia.

Pues bien, en semejante caso en Rusia venía una orden militar: había que cumplir la orden incluso bajo pena de muerte (podría explicar aquí casos que me contó un camarada que trabajó precisamente en la industria de guerra en Rusia y 20 años después en España). En mi fábrica, en el año de gracia de 1938, empezaron las entrevistas, los regateos, luego las reuniones de los comités seguidas de correspondencia entre la fábrica y la Subsecretaría, y los picos no se fabricaron.

Si en Rusia no faltaba el burocratismo, había al menos una mano firme, una dirección consciente que lo centralizaba todo y que a pesar del sabotaje y de todos los obstáculos imponía su voluntad. Todo esto faltaba en España, porque no había una unidad real, unidad que no podía construirse sobre la base contradictoria del Frente Popular. Esta contradicción estallaba a cada momento. Estallaba, claro está, a los ojos del que sabía ver: Por un lado el proletariado que quería emanciparse económicamente, por otro la burguesía de izquierda y sus criados, fueran stalinistas o anarquistas. Unos querían ser los dueños de las fábricas, los otros querían que todo permaneciera en orden... en el orden burgués en el cual prometían generosamente reformas a los obreros. UNOS, LOS OBREROS, QUERIAN ACABAR CON EL CAPITALISMO, OTROS QUERIAN CONSERVARLO. Para ver esta contradicción no se necesitaba ningún microscopio; pero ningún microscopio sirve a un ciego.

Esta ligera contradicción, cuya exposición fue considerada por los avestruces del Frente Popular como el mayor pecado del siglo XX, y que se llama trotskismo, volvía a salir por todas partes, pues no era accidental, accesoria, ocasional sino que era la base de toda la guerra civil en España.

Resurgía, como pudimos constatarlo en la industria de guerra, en el ejército republicano, en toda la vida de España gubernamental y sobretodo en su economía.

IX.- ¿QUE PASO EL 19 de Julio?

Es muy importante concretarlo, ya que el conjunto de sucesos tal como los presentaron los jefes stalinistas y reformistas del Frente Popular es erróneo. ¿Qué han dicho en Francia diariamente durante estos 30 meses L'Humanité y Le Populaire? Que en España había una republica democrática y un gobierno legítimo que conducía este hermoso país hacia el progreso y la felicidad. Pero un día los generales perjuros se rebelaron (más o menos como la rebelión de los demonios en el cielo que creó el mal en la tierra y que sirve a la Iglesia para conciliar el dogma de que Dios es todopoderoso e infinitamente bueno). Estos agentes de Alemania e Italia han abocado al país, que estaba en el floreciente camino de la democracia, a una guerra civil. La guerra civil ha sido impuesta a los españoles (a pesar de su temperamento impulsivo estaban creados para entenderse) por el extranjero y por los agentes de Mussolini e Hitler. Son ellos los que han roto la unidad de la nación española en buen camino sobretodo después de las victoriosas elecciones del Frente Popular español en febrero de 1936. Así pues, los generales al servicio del extranjero se rebelaron. Todos los demócratas, los obreros, los campesinos, los pequeñoburgueses, incluso los burgueses que colocan por encima de su interés egoísta el interés superior de la democracia, salieron a la calle y dieron su sangre por el gobierno democrático, constitucional y legítimo de España, salvándolo el 19 de Julio de una situación embarazosa. Empieza en España la segunda guerra de Independencia. Es sobretodo una guerra nacional contra los países extranjeros para proteger la integridad del Estado español y sus colonias y protectorados. En fin, a pesar de que "la causa de España fuera la causa de toda la humanidad progresiva y avanzada" (según frase de Stalin) no había en España ni guerra civil, ni lucha de clases sino solamente una guerra contra el invasor extranjero.

.. Esta concepción, cuya expresión completa son los 13 puntos de Negrin aprobados (no hay que olvidarlo) no solo por los stalinistas sino también por el representante de la CNT en el gobierno, fue repetido por todo el mundo miles de veces. Esta concepción tenía por otro lado también como objetivo conquistar el corazón de Chamberlain.

Según el modelo de los dirigentes del Frente Popular, la economía fue evidentemente sacudida por la rebelión de los generales. Los obreros y los campesinos se vieron obligados a tomar en sus manos algunas fábricas y trabajar la tierra, pero fue debido a que los propietarios fascistas y otros burgueses (de color desconocido) habían huido. En cuanto a éstos, lejos de ser facistas, eran simplemente burgueses y, huyendo, cometieron una torpeza resultante de su incomprensión del carácter real del conflicto español tan bien explicado en las tesis de Dimitrov y Pepe Diaz. Es esta incomprensión y este malentendido lo que los ha inclinado a emigrar a la zona fascista o al extranjero... Así pues no había ninguna revolución en España (invento de los trotskistas los cuales por sus teorías al fascismo) sino unicamente la defensa del gobierno legítimo y de los derechos consagrados por la constitución y los códigos.

Se quería incluso esconder a la opinión democrática que los obreros españoles habían tomado en sus manos TODAS las fábricas importantes. Evidentemente con ello no se engañó a los capitalistas "democráticos" de Francia e Inglaterra sino al proletariado de otros países. Hasta aquí el resumen de los acontecimientos según la prensa del Frente Popular. Veamos la verdad.

Como marxistas, creemos que el proletariado no tiene ninguna razón para cerrar los ojos. Debe afrontar la realidad cara a cara. La superioridad del marxismo, materialista y científico, sobre todas las demás sistemas idealistas consiste precisamente en esto, en que parte del análisis exacto de la realidad económica y política, de las contradicciones reales entre las clases, sin preocupaciones sentimentales a priori, para indicar al proletariado el camino a seguir. Pero realmente no había ningún marxista entre los doctores del Frente Popular.

Mi análisis del conflicto español parte de constatar la principal y esencial con

tradicción de nuestra época, el conflicto que opone las dos clases fundamentales de la sociedad contemporánea: el proletariado y la burguesía. La burguesía existía y dominaba España antes del 19 de Julio bajo el régimen del Frente Popular después de su victoria electoral en febrero, como gobernaba en Francia bajo todos los gobiernos del Frente Popular (y no lo hacía muy mal); como gobernaba en Rusia con un gobierno de otro Frente Popular, el de Kerensky en 1917 antes de que los "agentes" alemanes Lenin y Trotsky la destruyeran.

Pero España, es un país atrasado, quizá no tanto como la Rusia zarista, pero que a los ojos de mucha gente se le parece.

La burguesía española, el capital financiero, gobiernan pues como gobiernan ahora en la Lituania agrícola y atrasada o en las islas Filipinas. Pero la burguesía española gobierna sin haber hecho una revolución burguesa, como tan bien la hicieron los jacobinos en Francia en 1789. La burguesía española llegó al poder mediante una serie de compromisos con el feudalismo. Las castas reaccionarias, los propietarios terratenientes, la Iglesia (en España no sólo potencia moral y política sino también económica), la casta militar, una burocracia muy potente, tienen un papel muy importante en la vida del país y le impiden avanzar en la vía del desarrollo capitalista. A esto hay que añadir, como en la Rusia zarista, el papel decisivo del capitalismo extranjero que controla las principales riquezas del país, del capitalismo sobretodo inglés y francés del que la burguesía española no es más que tributaria.

España estaba en resumen, como Rusia en 1917, ante la revolución burguesa, es decir, las tareas urgentes planteadas por las necesidades objetivas del desarrollo del país eran: abolición de todos los residuos del feudalismo, reparto de tierras entre campesinos pobres, supresión del poder de la Iglesia, de la casta militar, de la burocracia y también la liberación del país del capitán extranjero, ya que éste, francés, inglés o alemán está precisamente interesado en mantener España atrasada y con todas sus características feudales.

No obstante esta revolución burguesa no la pudo realizar en España lo mismo que en Rusia, la burguesía española, débil y domesticada. La revolución burguesa no podía ser dirigida más que por el joven pero muy combativo proletariado español. Pero el proletariado español no podía pararse en la eliminación de estos residuos feudales sino que debía acabar también con el capitalismo, íntimamente e indisolublemente ligado con los propietarios terratenientes y con la casta militar.

En resumen, para salir España de su sueño multiseccular, el proletariado español debía hacer su revolución proletaria, establecer la dictadura del proletariado y orientándose con la ayuda de la revolución europea, empezar la construcción de un miembro potente de los Estados Unidos Socialistas de Europa.

Este era el dilema planteado en España, no por algunos doctrinarios ofuscados sino por el desarrollo objetivo del país. Permanecer atrasado como país semifeudal con su ignorancia y su esclavismo o avanzar audazmente, hacia el socialismo. Tal era, y es todavía la trágica elección para este país donde se aplica precisamente la teoría de la revolución permanente.

Esta teoría, cuyos embriones aparecen en Marx y que fue desarrollada magistralmente por León Trotsky desde 1905 y luego también de forma magistral aplicada conjuntamente, apesar de los distintos caminos teóricos que habían seguido, por Lenin y Trotsky en 1917, nos enseña que en el período imperialista del Capitalismo decadente las revoluciones democrático-burguesas del tipo de la francesa de 1789 son imposibles. Es al proletariado de los países atrasados a quien toca tomar la dirección del movimiento para la liberación del país del feudalismo, pero al mismo tiempo que se libere del capitalismo.

La revolución política de abril de 1931 no había solucionado nada. La historia de esta república de "trabajadores de todas las clases" es la historia de convulsiones permanentes. El rey se fue a divertirse a los cabarets de las más bonitas capitales europeas y dijo a las clases dominantes "arreglaros como podais". Y no era nada fácil. La historia de estos cinco años 1931-36 es la historia de complotes militares permanentes, de golpes de estado reaccionarios (Sanjurjo), de intentos de

amordazar al proletariado con una dictadura reaccionaria bajo el disfraz parlamentario (Gil Robles-Lerroux) por un lado, y por el otro luchas heroicas del proletariado español, que unas veces tomaban forma de movimientos anarquistas, sin perspectivas, es cierto, pero que arrastraban sectores importantes del proletariado, sobre todo catalán, y otras movimientos de masas que llegaron hasta la gloriosa Comuna de Asturias. Es la historia de los cierres de empresas por los patronos (lock-out) pero también de potentes huelgas. Es la historia de insurrecciones campesinas contra los terratenientes. El país estaba en permanente desequilibrio. Los campesinos querían tierra: la República de "los trabajadores de todas las clases", presidiendo el Consejo el Sr. Azaña les daba balas. Y la bonita república continuó dándoles balas incluso cuando Azaña, gracias al triunfo del Frente Popular se elevó a la Magistratura suprema, a Presidente de la República.

La República defendía a los nobles y marqueses y sus vidas de señoritos. Los obreros se organizaban en sindicatos fuertes y los patronos exigían al poder medidas más fuertes. Las persecuciones contra las organizaciones proletarias fueron tan fuertes bajo Gil Robles-Lerroux como en los peores años de la dictadura de Primo de Rivera, llegando incluso a la sangrienta represión de la Comuna de Asturias.

La República protegía a los generales de la monarquía, garantizando su situación, pero los generales no estaban tranquilos ya que detrás de la república veían al proletariado y hacían responsable a la república del peligro revolucionario. Se hicieron leyes formales de separación entre la Iglesia y el Estado, enemistando así al clero que se sentía amenazado, pero sin tocar en lo más mínimo su potencia real, su poderío económico. En realidad la República protegía a la Iglesia pero la Iglesia le guardaba rencor por sus veleidades laicas. Y así en un sinfín de aspectos. SIN SATISFACER A NADIE, LA REPUBLICA SE PONIA EN CONTRA A TODO EL MUNDO.

Iba creciendo el atolladero. El representante clarividente de la burguesía española, Gil Robles, se daba cuenta de que con el parlamentarismo no se podía conseguir nada. Algunos meses antes del golpe de fuerza de Julio del 36, había salido del parlamento dando un portazo. Y era mucho más que un simple gesto. Era la ruptura de la gran burguesía con la democracia.

Los cinco meses de Frente Popular (febrero-julio de 1936) fueron meses de convulsiones paroxísticas. Los generales, la Iglesia, la Banca, ayudadas por el capitalismo extranjero preparaban su golpe bajo. Los campesinos se rebelaban. Los obreros hacían huelgas y se impacientaban. Pero los jefes del Frente Popular aconsejaban esperar, siempre esperar, y tener confianza en el aparato del gobierno legítimo que hacía falta depurar. Correspondía a los obreros tomar la iniciativa, pero estaban paralizados por el F.P.

Freno semejante no existía al otro lado de la barricada. La reacción veía muy claro el peligro de la revolución ascendente.

Mola, Cabanellas, Franco, fueron instrumentos de todas las clases reaccionarias. Habían establecido lazos con Hitler y Mussolini pero también con el capitalismo inglés. Hitler y Mussolini, evidentemente buscaban y buscan posiciones estratégicas en España. Utilizaron y utilizan a Franco para sus intereses imperialistas. Lo comprendemos tan bien como Jose Diaz o Alvarez del Vayo. Pero esto no es más que un aspecto de la guerra civil española y no el principal.

El objetivo principal, tal como continua siendo para el capitalismo internacional tanto en los países fascistas como democráticos, era aplastar la "peste roja", es decir, aplastar al proletariado y garantizar de la única forma posible la continuación de la explotación capitalista en un país en que la democracia burguesa no tenía ninguna posibilidad de subsistir.

De aquí viene toda la "no-intervención", la unidad real del capitalismo internacional, incluso democrático. Este último podía hacer algunas maniobras contra su adversario fascista en España, entregando a veces ciertas cantidades de armas para prolongar la matanza pero no podía en absoluto comprometerse a fondo... y salvar a la clase obrera española del fascismo.

No negamos el papel de los agentes de Hitler y Mussolini en el desarrollo de la guerra civil, pero de esto a explicar la guerra solo por sus intrigas hay un abismo.

Si Hitler y Mussolini han podido utilizar a Franco ( y no está claro si solo ellos lo utilizarán en el futuro) es debido a que en España había un conflicto de peso: entre el fascismo y el proletariado. No inventaron a Franco en sus despachos, pero se apoyaron en España en las fuerzas reaccionarias existentes. La teoría que explica al fascismo por la intervención de "agentes del extranjero" es tan ridícula como la teoría de los reaccionarios que explican cada movimiento revolucionario en cualquier parte del mundo, a base de las "intrigas de los agentes de Moscú". Es una prueba más de la bajeza y la idiotez que han alcanzado los ideólogos de la Comintern (III Internacional)

La sublevación del 18 de Julio fue un intento de volver España hacia atrás y pa-  
rar brutalmente su desarrollo.

El fascismo tiró el guante. El proletariado aceptó el reto. Evidentemente no se levantó para defender la República podrida que lo estaba explotando y que había creado el fascismo. Se levantó para liberarse.

.....

### X.-¿HUBO REVOLUCION PROLETARIA EN ESPAÑA ?

Del Vayo, Dimitrov, Diaz , Marty, e incluso algunos anarquistas reponen que esto es una invención de los excitados y de los trotskistas.

Veámoslo con más detalle. Pido un minuto de atención a los miembros de los partidos de la II y de la III Internacional y de la Internacional anarquista; de lado a los "excitados " que construyen la IV Internacional. Abrid vuestro carnet de miembros del partido. Vereis como en el está definido el objetivo revolucionario de vuestra organización. Los medios de producción deben pasar a manos del proletariado que debe al mismo tiempo tomar el poder político. Este objetivo revolucionario, que es al mismo tiempo la definición de revolución proletaria, lo encontraremos en todos los estatutos de todos los partidos que se llamen marxistas. En cuanto a los anarquistas, sitúan como objetivo de la transformación revolucionaria, no solo la supresión inmediata del capitalismo sino también del Estado.

Según los marxistas, por tanto, la revolución proletaria es la conquista de los medios de producción y del poder político por la clase obrera, que debe tomar la forma de dictadura del proletariado.

Después de este simple esbozo, volvemos a España

En cuanto a los generales y toda la gentuza reaccionaria se sublevaron, los obreros comprendieron intuitivamente el sentido del golpe de Estado. Construyeron barricadas. El proletariado, y solo él, salvó la situación. La mayoría del aparato burgués se pasó al lado de los fascistas.

Pero los obreros no levantaron barricadas por los bonitos ojos de la democracia burguesa. Pasaron a la revolución socialista. En las grandes capitales y en los pequeños pueblos tomaron por el pescuezo a los burgueses o los propietarios de tierras y se apropiaron de sus bienes. Que tomara la forma de colectivización, de socialización de "construcción del comunismo libertario en un solo pueblo" no tiene más que una importancia secundaria. Lo básico es que el fenómeno fue general. Los obreros se apoderaron de todas las riquezas del país.

En cuanto al aspecto político de la revolución, empezó también en realidad en el 36: los obreros crearon sus organizaciones independientes del Estado burgués: las Milicias con su COMITE CENTRAL DE LAS MILICIAS ANTIFASCISTAS; LAS PATRULLAS DE CONTROL organización auténticamente revolucionaria destinada a mantener el orden público contra los atentados contrarrevolucionarios; los comités obreros que existían en todos los pueblos, e , independientemente de sus abigarradas formas, constituían el único poder real durante los primeros meses a partir del 19 de Julio. Había dos poderes. Un poder fantasma que era el poder oficial, estatal republicano. Otro real que era el de los comités y las organizaciones obreras. Aunque este segundo poder no tomó jamás la forma coordinada, organizada y centralizada de los Soviets, dominaba la vida del país los tres primeros meses, hasta la formación de los gobiernos

de coalición apoyados por todos los partidos obreros y subsistió todavía hasta el golpe contrarrevolucionario de mayo del 37. En consecuencia, la revolución obrera había empezado bien tanto en el terreno económico como en el político en Julio de 1936 en España.

Evidentemente era necesario desarrollarla. Había que destruir el antiguo aparato estatal de la burguesía y todo lo que quedaba de ella. Los comités tenían que ampliar su base y transformarse en órganos democráticos del proletariado. Tenían que tomar el poder en el país, centralizar la economía, nacionalizar los bancos, elaborar un plan económico y conducir, en base a la revolución proletaria, la guerra contra el fascismo.

Pero la revolución social fue enseguida criminalmente estrangulada por los jefes del F.P. y también por los dirigentes de todos los partidos obreros que han preferido antes que el camino de la revolución una carterá en el gobierno o en la Generalitat. La aplicación de la fórmula "primero ganar la guerra, luego hacer la revolución" fue lo que condujo como ya lo habíamos previsto desde 1936, a la pérdida primero de la revolución y luego de la guerra.

.....

XI, --LOS SUCESOS DE MAYO DE 1937

La dualidad de poderes existía en España, aunque bajo una forma incompleta y parcial, a partir del 19 de Julio y durante los primeros meses. El segundo poder, el embrionario poder obrero se concretaba en los comités obreros creados en todas las ciudades y en los más pequeños pueblos de la España gubernamental. Estos comités en cuyo seno estaban los representantes de todas las organizaciones proletarias, tomaban distintas formas; eran comités de defensa que garantizaban el orden público mediante Patrullas de Control y que administraban pueblos y ciudades. En las fábricas se habían formado comités de fábrica. Los transportes y toda la administración estatal estaban controlados por los delegados sindicales. En los barcos los marineros formaban sus consejos. Las milicias eran organizadas desde el principio por los partidos y los sindicatos. A partir de la propuesta del presidente COMPANYS se creó en Catalunya el Comité Central de las Milicias Antifascistas. Formalmente era un órgano de la Generalitat. En realidad en el primer periodo era el único poder efectivo en Catalunya. El gobierno de la Generalitat era una apariencia tolerada ya que las organizaciones obreras no habían tenido el valor suficiente para liquidarla.

Y no obstante fue este primer poder aparente, la Generalitat, quien arrancó el poder al pueblo y a los comités. En la institución agónica fue inyectada sangre nueva por los jefes de las organizaciones obreras. Se liquidó el Comité central de las milicias antifascistas y se formó el ministerio de coalición de Taradellas en Catalunya, hacia finales de Septiembre. Un mes más tarde los anarquistas entraban también en el gobierno central. A partir de la formación de gobiernos de coalición, la situación evoluciona en la España gubernamental en el sentido de debilitar el poder de los comités y fortalecer el poder central burgués. Las causas de esta evolución reaccionaria residen únicamente en la política de los partidos obreros.

La consigna central del partido comunista español y su filial catalana era: !Todo el poder al gobierno! A esto los comunistas añadían: !Más pan y menos comités" Los stalinistas hacían responsables a los comités, es decir a la revolución de todas las dificultades administrativas, de la falta de organización y del desorden de los abastecimientos. Y apesar de esto la supresión de los comités por el partido de Comorera (PSUC) no hizo sino aumentar las dificultades. Los comités fueron destruidos pero el pan escaseó todavía más. En su campaña para destruir los comités de defensa las Patrullas de Control, los consejos de marineros, los "comunistas" fueron apoyados completamente por los elementos burgueses y nacionalistas. En este trabajo contrarrevolucionario en Catalunya les apoyaron l'Esquerra Catalana, (El Partido Democrata burgués ) y l'Estat Català ( partido catalan naciona&ista y separatista). En cuanto a los anarquistas, iban a la cola del bloque estalinista burgués.

Si la dirección de la CNT ofrecía alguna resistencia, era a causa de la presión de la base, o sea de los obreros anarquistas que querían conservar las conquistas de la revolución. En cataluña la revolución fue más lejos desde el punto de vista social que en el resto de España. Nada de extraño tiene pues que el conflicto entre los dos poderes tomara aquí las formas más agudas.

Los decretos de la Generalitat de Catalunya solo se cumplían si las organizaciones, sobretodo la CNT, lo querían. Por ejemplo, desde noviembre del 36, las milicias fueron militarizadas y se formó el ejército popular, por decreto de la Generalitat. Juridicamente, dependían solo del consejo de Defensa y del Estado Mayor del Gobierno Central. Pero, de hecho, las milicias dependían de las organizaciones dirigentes de los partidos y los sindicatos. Lo mismo en el terreno del orden público.

La dualidad de poderes, fenómeno general al principio de cada revolución, solo puede ser un periodo transitorio. Uno de los poderes antagónicos debe desaparecer. Con mucha <sup>mayor</sup> razón la dualidad de poderes no puede subsistir en el periodo de guerra civil contra el fascismo. La centralización del poder era insoslayable y necesaria. Según nosotros-bolcheviques leninistas- debía hacerse a base de comités obreros, generalizados, democráticos y coordinados. Según los stalinistas, a base de reconstruir la república burguesa.

Algunos anarquistas se imaginaban que la dualidad de poderes puede prolongarse indefinidamente. ¿Acaso no era esto la anarquía? La dualidad de poderes tiene en efecto, en común con la anarquía, en el sentido vulgar de la palabra, que el conflicto de competencias entre los aspirantes al poder no permite la formación de un poder fuerte y centralizado. Pero esta "anarquía", o mejor este desequilibrio de la sociedad desembocó siempre a lo largo de la historia de las revoluciones, en un choque entre los poderes en lucha. Después de este enfrentamiento siempre sangriento, un poder se imponía a otro y lo eliminaba. Este fue el sentido de los sucesos del 3 al 6 de Mayo en BARCELONA.

La ocupación de la Central Telefónica por los Guardias de Asalto no fue más que un pretexto por parte de la coalición stalinista burguesa para desarmar al proletariado. Por culpa de la debilidad del POUM y sobretodo de la dirección de la CNT y de la FAI y sus capitulaciones sucesivas, los stalinistas y burgueses republicanos que en los primeros meses no se atrevían siquiera a asomar la nariz, se sintieron a principios de mayo del 37 lo bastante fuertes para intentar su golpe bajo, contra la revolución y sus organizaciones.

La Central Telefónica, como otras instituciones de interés público eran administrados desde Julio por comités obreros con representantes de las ods centrales sindicales CNT y UGT. En Catalunya dominaba la CNT. La ocupación de la central telefónica por la guardia de asalto fue realizada mediante un complot tramado por los stalinistas y los republicanos sin que el gobierno catalán, la Generalitat, fuera puesta al corriente. Los ministros anarquistas ignoraban la decisión de ocupar la Central Telefónica.

Los obreros de la CNT de Barcelona actuaron espontáneamente, levantando barricadas. Comprendían que se les quería desarmar y quitar sus conquistas del 19 de Julio. El POUM se sumó al movimiento. No obstante su dirección esperaba las decisiones del comité Regional de la CNT. El movimiento fue aumentando. Los obreros revolucionarios de la CNT dominaban la ciudad. La CNT tenía en sus manos todos los triunfos: el apoyo de la mayoría del proletariado, suficiente cantidad de armas, los transportes que les permitían impedir la llegada de tropas de Valencia. La provincia catalana seguía al movimiento. La base de la CNT esperaba solamente la orden central de pasar al ataque:

Al otro lado de las barricadas en Barcelona, había la policía y los stalinistas, pero la policía en muchos sitios no se decidía a intervenir en vista de su inferioridad y se declaraba neutral. En cuanto a los stalinistas se sentían lo bastante fuertes para asesinar militantes revolucionarios aislados como Bernier, Barbieri y otros, pero no se atrevían a pasar al ataque. Esperaban los refuerzos de Valencia.

La direccion de la CNT estaba llamada por la situacion a jugar el papel de centro dirigente de la insurreccion proletaria, pero jugó el papel de agente del enemigo. Traicionó el movimiento exhortando a los obreros a no atacar, luego a abandonar las barricadas y de esta forma entregó al proletariado de BARCELONA a la reaccion stalinista-burguesa.

!" No podiamos librar la batalla a fondo ya que esto hubiera exigido llamar nuestras milicias del frente y en consecuencia hubiera favorecido a Franco!" Esto decian los ministros anarquistas. Sin embargo este argumento no existía en el ala derecha del f.popular, es decir en los stalinistas y burgueses. A éstos no les molestaba en absoluto tener que enviar a Barcelona las tropas que se necesitaban en el frente.

Pero la CNT para dominar la situacion en Barcelona, en Catalunya y en Aragon no tenia ninguna necesidad de traer del frente sus milicias. En la retaguardia disponia de fuerzas suficientes. Los dirigentes cenetistas evocaban peligros imaginarios para justificar su traición. Por el contrario la liquidacion del poder burgues, es decir de la Generalitat y el paso del poder a manos de los Comites de Defensa, creados espontaneamente a lo largo de la lucha hubiera sido un golpe terrible para Franco. La revolución triunfante en Catalunya hubiera cambiado la situación de fondo en toda España. Habría impulsado a los obreros de Madrid y de Valencia a seguir los ejemplos de Barcelona. Habria centuplicado y la energia y la combatividad del proletariado, hubiera tenido repercusiones en la retaguardia franquista que hubiera despertado, hubiera incluso tenido repercusiones fuera de las fronteras de España.

Garcia Oliver y Federica Montseny prefirieron el otro camino. Siguieron a la burguesia, a los stalinistas. No tuvieron ninguna recompensa: tres semanas más tarde fueron dejados de lado. Cuando el esclavo ha cumplido su misión, ya se puede largar. El gobierno de Largo Caballero fue sustituido por "el gobierno de la victoria", del doctor Negrin. Los obreros de la CNT fueron desarmados. Las patrullas de control fueron disueltas. Las conquistas economicas del proletariado fueron progresivamente eliminadas.

El aplastamiento de los obreros revolucionarios de Barcelona abrió las puertas a la reaccion stalinista burguesa y como consecuencia a Franco.

.....

XII.- LA ECONOMIA DEL FRENTE POPULAR

Los obreros tomaron las fabricas en sus manos. La revolución vino de abajo. De arriba, de las direcciones de los partidos obreros solo vinieron los frenos.

Los decretos del gobierno de la Generalitat de Tardellas respecto a las colectivizaciones por ejemplo, no fueron más que la institucionalizacion tardía de hechos consumados.

La economía de la España gubernamental reflejaba las tendencias contradictorias que desgarraban el lado antifascista. Por un lado las medidas de nacionalizacion, es decir, tomar el Estado en sus manos las empresas y fábricas "abandonadas" es decir las fabricas que los obreros habian obligado a abandonar a los capitalistas, por otro lado las colectivizaciones que reflejaban la voluntad de los obreros de administrar la economía del país, pero que eran mayormente inspiradas por los anarquistas que veían en ellas el comienzo de la realizacion de su teoria sobre la union de comunas libres.

Estas colectividades tenian la mayoría de veces, los rasgos del socialismo pequeño-burgues: Los obreros se apoderaban de una empresa y a veces se repartian los beneficios. Pero a pesar de esta falsa orientacion, las colectivizaciones, en el caso de un desarrollo revolucionario podian evidentemente servir como punto de partida de una economía socialista.

Los consejos de empresa eran, apesar de los métodos de la burocracia stalinista que impedia su funcionamiento democratico, organizaciones proletarias nacidas del movimiento del 19 de Julio. De aqui nace la lucha constante del gobierno contra estos consejos de empresa.

El gobierno de F.P. estaba aprisionado entre la concepción capitalista de la economía, la concepción anarquista de las comunas y la concepción socialista.

La orientación general del F.P. le indicaba evidentemente el camino para la supresión de las colectividades. No entraban en los esquemas de la república democrática y constituan un obstáculo para la conquista del corazón helado de Chamberlain.

Hace cuatro meses, el consejero de la generalitat, Vidiella, uno de los dirigentes del PSUC, declaró abiertamente que estaba avergonzado de ver en Barcelona tantas inscripciones de este tipo: Colectividad, Industria socializada, etc. Vidiella decía que esto molestaba a los visitantes extranjeros, sobretodo ingleses, e impedía la ayuda de las democracias.

Solo que, a pesar de este tierno propósito dirigido a Chamberlain los jefes del F. P. no pudieron ir hasta el final por el camino de la eliminación de las colectividades. No podían romper con los obreros, sobretodo cenetistas, ni con los obreros de la UGT, que tampoco querían la destrucción de las colectividades.

En resumen nuestros demócratas estaban entre dos fuegos. Querían conciliar a dios con el diablo. Era difícil, incluso imposible. Pero por su naturaleza de clase, estos pequeños burgueses no podían hacer otra cosa que intentar conciliar lo irreconciliable.

La política económica del F.P. era precisamente el reflejo de esta contradicción.

A este efecto es sintomática la historia de la colectividad donde trabajé.

En enero de 1938, el gobierno decidió tomar en sus manos esta colectividad, o mejor este conglomerado de colectividades que pasó a depender del gobierno y se convirtió en una empresa del Estado. Solo que la experiencia estatal no duro más que tres meses. Había conflictos permanentes entre los representantes del gobierno y los consejos de fábrica, entre el subsecretario y el sindicato de la CNT. Aquello no marchaba. El gobierno decidió en marzo anular el decreto sobre la nacionalización y nos convertimos de nuevo en una colectividad y una empresa independiente que establecía contratos con el gobierno y era controlada por él.

Este nuevo período que empezó para nosotros en marzo de 1938 y que duró hasta el final, no fue ni mucho menos un período de colaboración pacífica entre el gobierno y el consejo de fábrica. Al contrario. Sobre ésta cuestión léase el apartado de la industria de guerra.

Era una guerra unas veces sorda, otras abierta que tomaba formas distintas pero permanentes. El gobierno nos pinchaba a cada instante. Mantenía continuamente un revolver sobre nuestra cabeza: vivíamos bajo la amenaza continua de una nueva nacionalización. Una vez, el controlador de la generalitat quiso hacer una denuncia de nuestra colectividad que entrañaba su nacionalización obligatoria, a causa de un error contable de 800 Ptas.

Los comunistas eran naturalmente partidarios de poner toda la industria de guerra en manos del Estado. Era el estribillo de toda su propaganda: "La industria de guerra y los transportes en manos del gobierno"; pero era más fácil decirlo que hacerlo.

Los obreros no confiaban en el estado de Negrin, es decir en el estado burgués. La centralización de toda la industria de guerra, del transporte y de la economía en general era tambien necesaria evidentemente para nosotros-bolcheviques leninistas españoles- pero SOLO ERA POSIBLE BAJO EL PODER PROLETARIO QUE SE LLAMA DICTADURA DEL PROLETARIADO...

Pero el PCE estaba impaciente. Presionaba al gobierno en el camino de las medidas enérgicas, o sea de nuevos decretos de nacionalización. Para estos héroes del gansterismo todo se reducía a medidas enérgicas y dictatoriales. Estos "marxistas" se imaginaban que todo se puede resolver con medidas administrativas y procedimientos de mano dura. Así pensaban que medidas fuertes y dictatoriales podían poner orden en la industria de guerra, que los decretos podrían suprimir la floreciente especulación, etc. Esto tiene una explicación muy fácil. ¿Acaso no habían logrado con medidas policíacas "aplastar" el trotskismo y asesinar a Andres NIN, a nuestros Erwin WOLF, Moulin, etc...

Solo que es más facil ejecutar un atentado y asesinar militantes obreros que resolver un problema económico por decreto.

Los stalinistas, es cierto, se acordaban de Rusia y los métodos de dictadura aplicados a lo largo de la guerra civil. Solo que olvidaban un pequeño detalle, y es que en Rusia los bolcheviques instauraron la dictadura del proletariado bajo la dirección de Lenin y Trotsky y no un régimen podrido de F.P.

Pero volvamos a las colectividades.

Algunas semanas antes del desastre, los comunistas obtuvieron por fin un éxito: un nuevo decreto del gobierno devolvía al Estado todas las industrias que trabajaran incluso indirectamente para la industria de guerra, pero no hubo tiempo de ponerlo en vigor. Habría que preguntarse si se hubiera podido aplicar si no hubiera habido el desastre.

Nosotros trotskistas somos (es uno de nuestros mayores peñados) adversarios de la teoría del "socialismo en un solo país" pero también comprendemos lo ridículo de las teorías y la práctica del socialismo en un solo pueblo o en una sola fábrica o granja.

Concretamente, las colectividades no podían desarrollarse y prosperar más que centralizadas, generalizadas y con la ayuda constante del gobierno PROLETARIO. Pero insisto, otra vez, éste no existía en España.

La economía de la España gubernamental era pues muy abigarrada: la industria estatal, la del gobierno y la de la generalitat, enfrentadas una con la otra, y al lado el capitalismo privado que se fortalecía poco a poco. Hay que añadir a ello una especulación creciente, afluencia continua de gran número de aventureros y comerciantes extranjeros contra los cuales la política de Frente Popular nada podía, la ruptura casi completa de intercambios entre las ciudades y el campo, encerrándose el campesino en su colectividad o en su pequeño retazo de tierra, sin querer vender porque no podía recibir de la ciudad más que dinero cuyo valor decrecía día a día, volviéndose a la economía primitiva, etc.

Como el dinero solo tenía un valor nominal, todo el comercio se hacía a base de trueque (intercambio). Se cambiaba el aceite, cuando se encontraba, por arroz o por judías, los abonos por jabón, pan por el tabaco, y los productos alimenticios por vestidos. Era por ejemplo imposible ponerse suelas nuevas en los zapatos en Barcelona sirviéndose de billetes del banco de España, y en cambio algunos kilos de arroz o un kilo de azúcar abrían todas las puertas. Todo el mundo intercambiaba, todo el mundo traficaba, todo el mundo barria para su casa. Un individuo, una empresa, una granja una colectividad y también una burocracia en guerra permanente contra la otra por razones de mercado... El resultado era fácil de prever: la confusión crecía sin cesar.

Todas las medidas "energicas" del gobierno no eran más que frases y no podían ser otra cosa... Se combatía la inflación arrestando por ejemplo las miserables mujeres que vendían en la calle avellanas demasiado caras, incluso a veces se ponían multas a un gran especulador. Pero era el riesgo del oficio y además un riesgo mínimo. El especulador estaba siempre protegido por sus amigos en la policía.

Denunciar un especulador era peligroso: no para el especulador sino para su víctima.

Por otro lado todo el mundo dejaba hacer. Desaparecía el sentido de responsabilidad. Se generalizaba la indiferencia. Se vivía siempre al día. Todo el mundo veía claro que aquel caos no podía durar mucho tiempo y quería aprovecharse del momento. EL REGIMEN DE FRENTE POPULAR NO SATISFACIA A NADIE, AL CONTRARIO ENEMISTABA A TODO EL MUNDO. PARA UNOS ERA DEMASIADO ROJO, PARA OTROS DEMASIADO PALIDO.

Puede argumentarse que Franco también tenía contradicciones económicas entre los falangistas partidarios de una economía corporativa y los reaccionarios del viejo estilo. ¿Por qué resistió pues mejor que Negrín en este terreno si sufría los mismos males?

Pero la realidad es muy distinta. La economía de Franco funcionaba a grandes rasgos (soy incapaz de dar detalles) como funciona la economía capitalista en cualquier país. La economía está ordenada y regulada por las leyes que regulan cualquier economía capitalista. Las leyes del mercado libre y de la libre competencia.

Por el contrario la economía de Negrin no era ni podia ser una economia capita lista organizada, pero tampoco era una economia socialista, es decir una economia del periodo de transición, de la dictadura del proletariado. No era ni cabra ni col. Era el sinsentido erigido en sistema.

Para comprender su impotencia y sudebilidad congenitas, no hacia falta ser un gran sabio. Habia que ser simplemente marxista. Pero por desgracia habia muy pocos en la peninsula iberica.

"Resistir", oponerse victoriosamente al fascismo en el terreno económico asi como en el terreno militar e ideologico solo se podia hacer oponiendo al fascismo el socialismo y los métodos de la dictadura del proletariado.

QUE LOS OBREROS DE LOS DEMAS PAISES NO OLVIDEN NUNCA ESTO.

Antes de terminar esta exposicion para dar algunas ideas sobre la economia en la España revolucionaria explicaré una pequeña anecdota. Todo el mundo robaba, robaba pura y simplemente y segun todas las reglas del oficio; robaban los funcionarios bien situados, los burócratas, los especuladores, pero robaban tambien los pobres obreros: tenian necesidad de comer y tenian también que alimentar a sus familias y sus salarios oslo llegaban para avellanas y nabos.

Incluso en muchas fábricas de guerra desaparecia regularmente el carbon, lamadera la grasa, el aceite pesado y a veces incluso metales de cierto valor. No se robaban las máquinas porque era dificil llevarselas y utilizarlas y nosotros estábamos practicamente inactivos frente a estos crímenes porque para combatir estos crímenes hacia falta destruir la causa que los originaba, toda la politica utopica y podrida de la republica democratica, pero precisamente esta política era defendida por los jefes omnipotentes del Frente Popular

Por otro lado denunciar a un ladrón o a un espía no era siempre posible ya que la quinta <sup>columna</sup> estaba bien protegida dentro del aparato. Una vez, en nuestra fábrica, se echó a un obrero que habia trabajado en ella veinte años, porque habia robado un bote de aceite. Lo robaba para hacer jabón. Lo unico que inspiraba era piedad. Los verdaderos ladrones estaban bien protegidos por el sistema de Frente Popular.

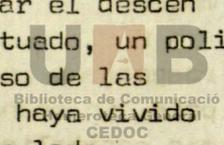
XIII.- EL ABASTECIMIENTO

El problema de los abastecimientos tiene importancia. No hay que olvidar que antes que nada hay que comer. Desde hace ocho días no hago más que eso, y a veces incluso intento comprender la política de no-intervencion contemplando el pan blanco y la buena cocina francesa.

El problema de los abastecimientos es uno de los problemas centrales durante la guerra y tambien en una guerra civil. Hay que comer para vivir, pero sobretodo hay que hacerlo para defender una trinchera y para trabajar. Un tornero, un ajustador y mucho más un herrero, un fundidor o un peón no pueden alimentarse con discursos bonitos. No pueden producir si en el estómago solo tienen nabos y avellanas. Esto lo he vivido muy de cerca.

En Catalunya, ni siquiera en Barcelona no habia hambre en el sentido real de la palabra como por ejemplo en Rusia en 1920. Habia eso si, una subalimentación bastante acusada. Cada vez se comia menos. Progresivamente desapareció la carne, las grasas las patatas y ultimamente incluso las legumbres estaban desapareciendo. Todavia se comian pero en cantidad cada vez más reducidas y sin condimentar. Respecto al pan la racion era de 150 gramos por habitante y día. El peso medio de un barcelones adulto disminuyó alrededor de 20 Kilos.

Pero no para todos los barceloneses. Para conocer a fonde la politica de abastecimientos del F.P. sería interesante e incluso muy aleccionador comparar el descenso del peso medio, por un lado de un especulador, un burócrata bien situado, un policia o incluso un carabinero y por otro lado de un obrero fabril, incluso de las fábricas de guerra. Una estadística de este tipo no se hizo, pero quien haya vivido en Barcelona en 1938 no me desmentirá cuando afirme que mientras por un lado



la categoría A, es decir los especuladores, los burocratas, los burgueses enriquecidos de nuevo, los policías, los guardias de asalto y en general todos los que formaban parte de las fuerzas represivas del Estado, engordaban, se mantenían o en el peor de los casos perdían algunos kilos de grasa superflua, por otro lado la categoría B, o sea los obreros de Barcelona, perdieron alrededor de veinte kilos de su peso.

En mi fábrica un obrero murió por culpa de la subalimentación que debilitaba su organismo le hacía incapaz de resistir. La política alimenticia del Frente Popular era todo lo contrario del famoso precepto evangélico:

"Quien no trabaja no debe comer"

Eran precisamente los que trabajaban menos los que comían más. Téngase presente el efecto que esto causaba en la moral de la retaguardia, hasta que punto esto desmoralizaba a los obreros. En Barcelona no se hablaba de otra cosa que del tema de los alimentos. Y no solo las amas de casa sino todo el mundo incluso los hombres más inclinados a cuestiones filosóficas... La mayor preocupación era, por ejemplo, obtener una ración suplementaria de arroz, de judías o un mendrugo de pan. Los obreros salían cada domingo o incluso entre semanas al campo para buscar alimentos. En las fábricas había comisiones especiales de "abastos" encargadas de comprar víveres. Al cabo de tres días de viaje últimamente volvían con alguna calabaza y avellanas o incluso con las manos vacías.

Realmente en Catalunya hacia 1938 los alimentos no abundaban ya que los campesinos dejaban, por razones que sería interesante estudiar pero que dejo de lado, muchas tierras sin cultivar, y también porque del extranjero venían cantidades insuficientes de víveres.

Pero lo principal era que los productos alimenticios que había en Catalunya y España estaban repartidos prácticamente de la misma manera que en cualquier país capitalista. Solo que esto era mucho más indignante ya que sucedía en plena guerra "antifascista".

El obrero español no necesita que nadie le enseñe la entrega y el sacrificio. Ha demostrado que sabe sacrificarse hasta el final, pero a cada momento se le estaba haciendo burla. Incluso el racionamiento oficial estaba organizado de forma contraria a los intereses del proletariado y en consecuencia de la guerra.

Lejos de mí la intención de idealizar todo lo que pasó en la Rusia revolucionaria, incluso en el periodo leninista de 1917-1923. Solo pretendo señalar la diferencia fundamental que, también en este aspecto, existía entre la Rusia bolchevique y la España del F.P.

En Rusia, por ejemplo, en 1918 se establecieron las tarjetas de pan. Se dividió la población en cuatro categorías: la primera la formaban los peones, luego los obreros de la industria ligera, luego las profesiones liberales y al final los burgueses.

En España según las reglas de la democracia formal la ración era igual para todos. Si los obreros de las fábricas de guerra recibían una ración mayor de pan y legumbres, esto era irrisorio comparado con las razones para el Subsecretariado por ejemplo, o entre los guardias de Asalto. En cuanto a los especuladores, no se lo pasaban mal que digamos.

Un ejemplo real para demostrar esto. El fundidor citado antes, que trabajaba en nuestra fábrica y fue despedido por robar un pequeño bote de aceite, no lo pasaba mucho peor después. Empezó a viajar al campo para recoger alimentos y luego venderlos. Comía entonces mejor que cuando trabajaba como fundidor. Un ejemplo así no creo que predisponga precisamente a los obreros para trabajar.

Para resumir el problema de los abastecimientos podemos constatar que los contornos de las clases o mejor, las divisiones en clases dentro del frente popular resaltaban también en este terreno como resaltaban durante los días del trágico exodo cuando unos se salvaban en bonitos coches mientras otros estaban obligados a huir a pie.

#### XIV.- EL ORDEN REPUBLICANO

Hay quien se pregunta si, a pesar de los efectos nefastos de la política económica y de abastecimientos del Frente Popular, el sentimiento de tener enfrente un enemigo común (Franco) que amenazaba destruirlos a todos no acercó entre sí a las distintas corrientes. Si frente a este peligro el gobierno no intentó construir una verdadera unidad de lucha. La prensa del F.P. presentaba el gobierno Negrin como un gobierno de unidad nacional. Pero la actitud del gobierno del doctor Negrin ¿era realmente democrática? Voy a plantear todo el aspecto de la represión y en general del "Orden republicano". En cuanto a la unidad nacional, los obreros saben lo que esto significa: Poincaré y Doumerge. La unión entre el burgués y el proletario es imposible.

Esta idea la repito continuamente pero creo que es una idea que tendría que mortecerse en la cabeza de todos los explotados.

Tratándose de la unidad nacional del tipo de Negrin, es fundamentalmente distinta de la de POINCARE. Socialmente estaba colgado en el aire y el doctor estaba como quien dice sentado entre dos sillas, lo que no quiere decir que en este campo de espera no engañara al proletariado, no persiguiera, arrestara e incluso asesinara a sus mejores militantes.

Las hazañas de Negrin y Comorera (PSUC) en este terreno son ya un poco conocidas en el extranjero. La sangre de Andres NIN, de éste apostol del anarquismo que fue el profesor Berneri, de Domingo Asoaso, de nuestros entrañables Erwin Wolf, Moulin y miles más, ha manchado para siempre las manos ensangrentadas de los stalinistas y de los que, como Poncio Pilatos se lavaron las manos y dejaron hacer.

Intentaré brevemente resumir como funcionaba la policía del Frente Popular y cual era la orientación y el sentido de las medidas represivas del gobierno

Como se ha explicado. los sucesos de mayo del 37 dieron un cambio a la evolución de la España republicana. Mayo del 37 significó el desarme del proletariado, la destrucción de todas las organizaciones independientes de la clase obrera, entre otras de las patrullas de control.

Las patrullas de control fueron una autentica organizacion de la clase obrera nacidas en la fiebre de las calientes jornadas de julio del 36. Eran destacamentos obreros bajo el control de las organizaciones proletarias, encargadas de mantener el orden publico. Al principio en las patrullas de control estaban representados todos los partidos antifascistas, incluidos los stalinistas y PSUC. De acuerdo con la política general de F.P. estos ultimos se retiraron voluntariamente de las patrullas de control y lucharon luego para que fueran disueltas. La gran mayoría la formaban miembros de la CNT-FAI. El POUM tambien formaba parte de ellas. Aunque se pueden criticar muchos defectos de estas organizaciones (desidia, descentralización producto de su orientación anarquista) hay que constatar que constituían un embrión y un elemento de poder proletario. En todo caso eran una organización cien por cien antifascista. Fue destruida por los "realistas" jefes del F.P. y sustituida por la policía reconstruida gracias a los esfuerzos unidos de los republicanos, socialista stalinistas y tambien de los anarquistas.

La reconstrucción del "poder fuerte" burgués (que en realidad solo fue fuerte contra el proletariado revolucionario) no hizo evidentemente más que servir a los fascistas y a los verdaderos agentes de la quinta columna.

En adelante, todo el mundo podía ser arrestado en Barcelona como espía y sospechoso, excepto los verdaderos agentes de Franco y autenticos espías. Esto parece una paradoja pero sin embargo era realmente así. Algunas excepciones no hacían más que confirmar esta regla general.

La represión que siguió a mayo del 37 tenía un claro sentido de clase. Eran los girondinos y detras de ellos toda la corte de elementos reaccionarios que levantaban la cabeza. Se vengaban contra los obreros revolucionarios y los combatientes del 19 de Julio. Se vengaban contra los miembros de las patrullas de control, contra los malditos comités, nacidos durante los primeros días de lucha.

Eran los burgueses los que lebanaban la cabeza. Se escondían, es cierto, detrás del antitrotskysmo y escuchaban con simpatía las letanizas stalinistas pero esto no cambia nada, no hace más que confirmarlo.

Un ejemplo entre mil para ilustrar el caracter de clase de la represión que siguió a mayo del 37. En la primera mitad de agosto del 37 se fusiló en Lérida al comisario político del POUM, Mena.

¿QUIEN ERA MENA? UN MILITANTE Y COMBATIENTE DEL PROLETARIDO EN EL MEJOR SENTIDO DE LA PALABRA.

No podía escribir su biografía, porque no tengo datos suficientes. Pero tuve el honor de conocerlo en febrero de 1937, cuando me acompañó como guía a visitar el castillo de Lérida. Veo sus ojos llenos de fuego y revivo una escena inolvidable cuando me hizo entrar en una habitación de dicha fortaleza diciendo: "Aquí encerré las primeras semanas después de julio a todos los fascistas y burgueses de Lérida. Tenían que hacer lo que yo les ordenaba. Si alguno murmuraba sabía lo que le esperaba. Y señalaba su revolver. Luego gesticulando reconstruía los momentos en que los distinguidos burgueses de Lérida, detenidos, a la hora de comer tenían que hacer cola con sus escudillas. Cuando Mena me explicaba esto sus ojos todavía reflejaban satisfacción: era la de un obrero que siempre había sido perseguido, que había pasado por las cárceles y la emigración y que tenía ahora en sus manos las riendas de Lérida.

Fue uno de los primeros comisarios políticos de la España revolucionaria. Fue uno de los primeros que entró en el castillo de Lérida el 19 de Julio. ¡Y eso no era tan fácil! En el castillo había militares sublevados. Mena, al frente de los obreros, se lanzó al ataque de la fortaleza. Primero con un fusil, luego con un fusil ametrallador, subía por los peldaños que conducían a la torre. Limpiaba la escalera.

Después de Julio fue comisario político de la fortaleza de Lérida, y defendía siempre los intereses de los soldados. Este luchador sabía odiar. Se comprende que también fuera odiado y que sus enemigos esperaran la primera ocasión para vengarse.

No conozco las circunstancias de su asesinato. Los camaradas del POUM que le conocían bien, sobretodo los de Lérida, explicaron un día este episodio con todo de talle. Me enteré que había sido ejecutado en el mismo castillo, en agosto estando yo en los alrededores de Quinto, en el frente. Me enteré leyendo "EL NOTICIERO UNIVERSAL". He aquí, más o menos, como el diario republicano explicaba la ejecución de MENA, en la sección de sucesos varios: "Después del juicio, cuando se enteró del veredicto, Mena pidió ser enviado al frente para poder morir allí de una bala fascista. Para apoyar su petición se basó en el hecho de que había sido el primero en tener el honor de llevar el título de comisario político después de Julio"

He aquí la noticia dada por el NOTICIERO. Mena fue vilmente asesinado por la coalición de los stalinistas y burgueses de Lérida.

Cuando en diciembre del 37 volví a pasar por Lérida, hablé con los obreros acerca de la suerte de Mena que diez meses antes había sido mi guía en el castillo. Los obreros de Lérida no lo habían olvidado. Explicaban su asesinato sobretodo por el hecho de que siempre defendía a los soldados contra los oficiales "republicanos". Un militante de la CNT, que era antes su enemigo y adversario político en la localidad me dijo: "ERA UN VERDADERO LUCHADOR".

Cuando uno recuerda combatientes como Mena tiene vergüenza de no haber muerto con ellos. PERO NOS QUEDA LA TAREA SAGRADA DE VENGARLOS. Si he explicado la suerte de Mena, no es solo para mantener vivo el recuerdo de este héroe del proletariado, sino sobretodo para servir a la causa por la que MENA subía los peldaños del castillo en Julio, y por la cual fue asesinado un año más tarde. Esta causa, la causa de la revolución proletaria mundial, exige que se sepa en el extranjero cuales eran las víctimas de la represión stalinista burguesa de mayo. Multiplicad MENA por cien, por mil y por muchos miles, poned en su lugar un militante de la CNT o de la FAI y comprenderéis contra quien estaba dirigida la represión que siguió a mayo.

Después de mayo, el POUM fue puesto fuera de la ley. En cuanto a la CNT y sobre todo la FAI y las Juventudes Libertarias, fueron sistemáticamente perseguidos.

Muchos de sus militantes cobardemente asesinados. Otros encarcelados. Según la carta escrita por el secretario del Comité Regional de la CNT, Domenech, dirigida alrededor del mes de noviembre de 1937 a "Su Excelencia" el Presidente de la República, Azaña, redactada en un tono lloroso y lloriqueante, que recordaba extrañamente la petición dirigida al zar por los obreros que marchaban con Gapon hacia el Palacio de Invierno, resultaba que en las cárceles gubernamentales había tanto prisioneros antifascistas como en tiempos de Gil Robles. Es difícil admitir que Domenech mintiera ya que era muy paciente y tenía la costumbre de contemplar tranquilamente como golpeaban a su organización. Este anarquista decía la verdad e imploraba la comprensión y el perdón del Señor Azaña, es decir de la burguesía.

No riais ni lloreis, solo intentad comprender! El terrible anarquista, ex-consejero de la Generalitat y Secretario del Comité Regional de la CNT estaba molesto.

Este ex-ministro no se contentaba con ser "ex"; quería volver a ser ministro. Los pocos meses en que este "antiestatal" pudo disfrutar de un ministerio, no pasaron sin dejar señal. Imbuído de una ideología pequeñoburguesa, el "realismo" necesario de un hombre que tiene responsabilidades y de un ministro que no puede contentarse ya haciendo discursos demagógicos, pero que tiene que servir activamente al capital le imponía intentar ser ministro de nuevo.

"La unidad" y las "razones de Estado" compartidas también por la CNT exigían que se encarcelara y se dejara perseguir impunemente a los miembros de las organizaciones. (Domenech recibía diariamente comunicados de distintas localidades acerca del arresto de nuevos militantes)

Estos militantes libertarios eran incorregibles: querían simplemente la libertad y estaban de muy mal humor porque desde hacía unos meses eran encarcelados. En un mitin de la CNT en Barcelona, en el salón Olimpia, Mariano Vazquez, secretario Nacional de la CNT fue acogido con los gritos de: ¡PRESOS, PRESOS! que le impidieron hablar durante largo rato, pero este "anarquista" se hizo el sordo y no dijo nada sobre las prisiones republicanas.

En la represión del gobierno, es decir de la coalición stalinista-burguesa contra la CNT había también un método. El objetivo de aquella persecución sistemática, como siempre en estos casos, era domesticar a la CNT y hacerle sentar cabeza. En este método educativo las patadas alternaban con los cumplidos. Negrin, Companys, o incluso Comorera se daban cuenta de que sin la CNT (una organización de masas que agrupaba a la aplastante mayoría del proletariado catalán y la élite de los elementos combativos), la guerra antifascista era imposible. Eso no quiere decir que quisieran y trabajaran para una colaboración honrada con la central sindical revolucionaria de España.

Una colaboración leal y franca era imposible para Negrin y Comorera a causa de su orientación general: conquistar el corazón de Chamberlain y del cap. "democrático". Sin embargo ante un embajador de Inglaterra la CNT más bien los hacía avergonzarse. Pero llegar hasta el final contra la CNT, como contra el POUM era imposible, era provocar el desastre inmediatamente. Los stalinistas intentaron ir por este camino y la GPU tenía ya en el bolsillo un proceso contra la CNT a la que se quería acusar de colaboración con la quinta columna.

Hacia agosto-septiembre de 1937 (eran los meses del apogeo en Catalunya del gansterismo stalinista) apareció un comunicado del Buró Político del Partido "comunista" en el que se decía que "algunos elementos extremistas" de acuerdo con la quinta columna preparaban otros movimientos del tipo del de mayo. Era después de la disolución del POUM. Por lo tanto se trataba de la CNT. Una polémica, seguida de intercambio de cartas entre la CNT y el P"CE" fue publicada en la prensa.

Pero el partido "comunista" no siguió por este camino. No se puso en la ilegalidad a la CNT como al POUM, pero diariamente se le escupía a la cara. La dirección de la CNT decía: ¡Gracias!, a veces sacaba su pañuelo y dejaba caer algunas lágrimas invocando la justicia y los servicios prestados en el pasado a la causa antifascista ("fuimos nosotros los que salimos el 19 de Julio") y también los servicios prestados a la burguesía en mayo del 37 con su traición y su ALTO EL FUEGO.

Pero el agradecimiento aparece pocas veces en la vida y menos aun en la "sucia" politica burguesa... El hecho de que la CNT encajara con tal resignación no hacia sino incitar al dúo Negrin-Comorera a continuar con sus "amistosas" patadas.

En cuanto a la base de la cnt, el comité Regional de la CNT y tambien el nacional queria imbuirle de paciencia recordándole que:

- 1) "Como hay una guerra hay que soportarlo todo". Para muchos esto queria decir "Primero ganar la guerra, luego salir de las cárceles"
- 2) El "reino de dios" no es de este mundo, es decir "vivimos en una sucia atmósfera rodeados de "políticos". En el paraiso del comunismo libertario nos recobramos"
- 3) Este ha sido siempre el destino de los anarquistas: "sufrir, ser perseguidos y permanecer en la carcel". Era chocante, novelesco, pero no siempre lograba convencer a los prisioneros.

El Gobierno perseguía a los elementos revolucionarios de la CNT, su ala izquierda "Los amigos de Durruti", a los elementos revolucionarios de las Juventudes Libertarias y de la FAI y arrestaba tambien de vez en cuando algunos reformistas de los comités directivos para enseñarles a comportarse. Estos últimos salian de la carcel al cabo de una cura de algunos meses más prudentes de lo que habian entrado. Al mismo tiempo los dirigentes "comunistas" y republicanos hablaban de la "unidad" e incluso a veces se abrazaban tiernamente con los representantes de la CNT en los mitines políticos, cuya finalidad era probar a las masas que reinaba un a perfecta armonía entre las dos centrales sindicales y que una dulce atmósfera imperaba en la casa. El método educativo de Negrin y Comorera servía para algo. La dirección de la CNT se hizo más prudente, aprendió a dominar sus impulsos hasta tal punto que en abril del 38 pudieron ya ofrecerle nuevamente una cartera ministerial puesto que ya estaban seguros y convenidos de que no pondria ningún obstáculo a la política reaccionaria del gobierno. De entonces en adelante, lo aprobaba todo sin rechistar y entró a formar parte del F.P.

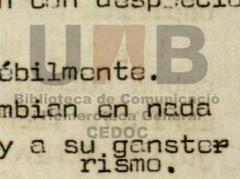
La persecución del gobierno de Negrin se traducía no solo en asesinatos y arrestos sino tambien en el cierre de locales sindicales, registros, una censura que no dejaba pasar ninguna critica por ligera que fuera y sobretodo las que pudieran ser desagradables para los representantes diplomáticos de Francia e Inglaterra si es que por casualidad se molestaban en leer la prensa del F.P.

He dicho ya que la dirección de la CNT practicaba la doctrina de la no-resistencia al mal, ofrecía su mejilla derecha cuando le pegaban en la izquierda. Pero no quisiera que se comprendiera mal. Esta debilidad la dirección de la CNT como el resto de los stalinistas y los reformistas en general, la presentaba solo en sus relaciones con la burguesía de izquierda, con el gobierno, pero por el contrario cuando se trataba de combatir a los revolucionarios poseía una energía juvenil. Es normal y lógico: los reformistas siempre son tímidos ante el capital y por el contrario son muy decididos contra los revolucionarios cuando estos últimos dicen la verdad y denuncia sus crímenes.

Así el comité regional, a pesar de su ultra-democracia anarquista que le gustaba oponer a los métodos bolcheviques de organización decidió excluir de la CNT (una organización sindical), al estilo americano es decir en 24 horas, a todos los miembros de los "amigos de Durruti", viejos militantes que habían arriesgado muchas veces su vida por la CNT y la FAI, porque decían algunas verdades sobre la tracción de la dirección conetista y de los "ministros antiestatales" como Garcia Oliver durante las jornadas de mayo.

En aquel momento la medida de expulsión no pudo ser aplicada completamente pero no por culpa ni de Mariano Vazquez ni de Domenech, sino por la existencia de un ala revolucionaria de la CNT: la base de la CNT odiaba literalmente a la dirección anarquista y no solo la base sino incluso los cuadros medios hablaban con desprecio de la "casa grande" (la sede del comité regional)

Contra la persecución del POUM la dirección de la CNT reaccionó débilmente. Los lamentos tardíos como por ejemplo el de Abado de Santillan, no cambiaron en nada el hecho de que asistió pasivamente a las hazañas de los stalinistas y a su gansterismo.



En cuanto a nosotros, bolcheviques leninistas españoles, podemos recordar que cuando el representante de nuestro grupo español se dirigió al Comité Regional para intentar obtener una intervención en favor de nuestros prisioneros, en el mejor de los casos le presentaban el pésame, y en otros se extrañaban de sus gestiones porque nuestros camaradas solo estaban en la cárcel algunos meses.

Como ya lo hemos dicho, la dirección de la CNT dejaba perseguir no solo a los bolcheviques leninistas y a los POUMISTAS es decir a los "políticos" sino también a sus propios militantes.

Así, cuando Berneri fue asesinado, fue necesaria una gran presión de abajo para que "Solidaridad Obrera" publicara una nota sobre su asesinato. Incluso Aurelio Fernandez, un dirigente anarquista ministrable, jefe de la policía catalana de julio a mayo, pasó varios meses en prisión sin que la dirección de la CNT hiciera ninguna protesta seria ¿Que podía pues hacer la dirección de la CNT cuando arrestaban a un militante de base y que incluso a veces criticaba a esta dirección?

Los dirigentes cenetistas estaban más tranquilos cuando algunos miembros de su organización, sobretodo extranjeros que se les oponían, estaban en la Modelo y no en Via Durruti, en la sede del comité regional.

El argumento central de la dirección cenetista, que tenía que justificar esta no resistencia al mal, era el mismo que el de los stalinistas y del Frente Popular en su conjunto: "Primero hay que ganar la guerra"

Para ganar la guerra, por lo visto, había que andar a gatas ante el capitalismo, inclinarse y limpiarle los zapatos a los burgueses "democráticos", dejar destruir sistemáticamente todas las conquistas de julio y dejar en la cárcel a los militantes obreros. Evidentemente esto daba pocos ánimos a los obreros para "resistir"

Cuando fui detenido en los días de mayo, conocí a un joven de 17 años, casi un niño, miembro de las Juventudes Libertarias. Lo habían arrestado durante los días de mayo y habían encontrado bombas en sus bolsillos. Tenía miedo que le fusilaran y llamaba continuamente a su madre. Después de su arresto, pasó muchos meses en prisión. Lo encontré un año después en las Ramblas. Tenía un aire alegre, había obtenido de sus padres permiso para presentarse voluntario e ir al frente. Este joven combatiente ¿fue abatido onseguida en el frente por las balas fascistas? Nunca más supe de él. En todo caso a pesar de las persecuciones del duo Negrin Comorera, él sabía cual era el deber de un proletario frente al fascismo. A pesar de la represión del F.P., no se dejaba guiar por su odio y aunque era débil en el terreno de las generalizaciones sociológicas, comprendía y sobretodo SENTIA que independientemente del carácter reaccionario del gobierno Negrin, había que luchar con las armas en la mano contra Franco.

Como ejemplo de una actitud opuesta, recuerdo algunas ideas formuladas por "izquierdistas" que las confundían con las de la IV Internacional. ¿Vale la pena ir al frente y arriesgar la vida por una república democrática de Caballero o de Negrin? Este "izquierdismo" enmascaraba muchas veces la inoperancia pura y simple. Entre estos "izquierdistas" y nosotros había un abismo.

Pero una plástima mayoría de los obreros catalanes y españoles no resistían y no podían resistir como mi joven amigo, que había empezado su carrera revolucionaria en las barricadas de mayo, con "bombas de mano".

La represión contra el proletariado por parte del gobierno del Frente Popular destruía sistemáticamente la moral de la retaguardia. ¡Tanto como se hablaba de mantener la moral de la retaguardia y de la necesidad de hacer renacer el entusiasmo del 19 de julio!

SOLIDARIDAD OBRERA publicaba casi cada día artículos pidiendo a los obreros que fueran siempre entusiastas y heroicos como en julio. ¡Estaban siempre evocando el espíritu del 19 de Julio!

Los ingenuos y sentimentales idealistas que redactaban estos artículos no se daban cuenta de lo ridículo de sus llamamientos. No sabían que para que EXISTA UN ESPIRITU TIENE QUE EXISTIR EL CUERPO. Para que naciera otra vez el entusiasmo de julio, TENIA QUE RENACER LA RELACION DE FUERZAS Y LA SITUACION DEL 19 de JULIO.

Es decir, la situación en la cual el proletariado se sentía dirigente: La revolución socialista.

¿Se puede quizá combatir con entusiasmo al enemigo fascista en el frente cuando uno no sabe si va a pasar sus días de permiso (que todo miliciano espera siempre) en las CARCELES REPUBLICANAS, como sospechoso o como trotskysta? ¿Se puede combatir con la tenacidad y el espíritu de sacrificio necesarios, cuando uno tiene a su hermano, su primo (un antifascista probado) en la cárcel o cuando uno mismo acaba de salir de ella? Pocos hombres son capaces de superarlo como lo superaba mi amigo, el joven libertario señalado antes.

Me parece oír todavía las siguientes frases que se podían escuchar por todos lados y que reflejaban la moral de la clase obrera. Ellas arrojan todavía un poco más de luz sobre las razones que determinaron el hecho de que Barcelona cediera sin resistencia y que la ciudad de las barricadas cayera sin una sola barricada.

"Esta vez, cuando venga el follón me quedaré tranquilamente en mi casa" "Que salgan también los de arriba un poco a la calle" - decían los excombatientes de las barricadas del 19 de julio.

La palabra del doctor Negrin: "Resistir" era motivo de burlas y anécdotas, no solo por parte de los fascistas y de la quinta columna (de la cual tanto hablaban los stalinistas al mismo tiempo que la alimentaban) sino también por parte de los valientes obreros: ¿Yo tengo que resistir cuando los "otros" están burlándose de mí a cada momento? ¿cuando están todos rosados como chicas o niños pequeños, mientras yo me aprieto más cada día el cinturón?. En Barcelona llamaban a las avellanas, que eran uno de los pocos alimentos que se encontraban en Barcelona en otoño del 38: "las píldoras del doctor Negrin para resistir".

¿Tengo que resistir cuando un ex-miembro de la CEDA, fascista apenas disimulado, pesa más que yo que estuve en el asalto a Atarazanas (u otro cuartel) el 19 de Julio.?

¿Tengo que resistir cuando mis camaradas están todavía en la cárcel republicana?

"En el fondo seré siempre un explotado. El obrero siempre ha sido oprimido, con Negrin o con Franco. Siempre me engañarán. ¡Que resistan ahora un poco Negrin y Comorera!"

Incluso cuando uno leía los llamamientos de la CNT+FAI firmados por Garcia-Oliver o Vasquez, que pedían a los obreros que se hicieran matar antes de ceder un palmo al enemigo, frases que pedían a los obreros "TODA SUSANGRE", uno no podía menos que reírse. Los militantes conetistas mismos se reían, ¿que harían pues los obreros de base?

Tal como suena: "Toda su sangre". Los autores de estos llamamientos a pesar de sus buenas intenciones ( que apruebo) se imaginaban que el obrero da su sangre a cada momento y más fácilmente que una buena vaca su leche. No se daban cuenta de que para que un obrero dé "toda su sangre" debe estar convencido (Y muy firmemente) de que lucha para liberar a sus hermanos de clase. Quizá sea lastimoso, ex-ministro Garcia Oliver, pero el obrero no es un grifo que se puede abrir cuando uno quiere para derramar el líquido rojo. Para llevar a los obreros al sacrificio es necesaria una política revolucionaria. Si, POLITICA, aunque esta palabra os horrorice. La espontaneidad revolucionaria del 19 de Julio no se da más que en situaciones excepcionales y para mantenerla, se necesita algo más que llamamientos al entusiasmo.

"Resistir"... ¿pero con que perspectiva? Ser dueño de las fábricas, instaurar un régimen sin explotadores ni explotados? No esto sería trotskismo criminal.

"Resistir" pedían Negrin y Comorera a los obreros de Barcelona, para tener en lugar de una cárcel franquista, una cárcel republicana funcionando según todas las normas del código penal, la constitución y los regímenes penitenciarios. ¡Resistir para que el gobierno "legal", la constitución y los tratados sean respetados! ¡Resistir con la esperanza de que algún día el helado corazón de Chamberlain se deshelara y viniera a ayudarnos!

Las frases que he citado más arriba no las he inventado, las he oído en mi fábrica y las pronunciaban obreros que estaban en las barricadas el 19 de Julio.

En resumen, podemos llegar a la misma conclusión que en el análisis de la política del frente popular en otros aspectos.

Negrin, Comorera y su F.P., con su política de "orden epublicano" trabajaban inmejorablemente para el fascismo.

A pesar de sus bobadas, sus lisonjas y sus bajezas (las de los jefes del F.P.) el señor Chamberlain permaneció frío. A pesar de la represión que les permitía asegurar que "reina la calma en Barcelona", para este gentleman la España republicana estaba siempre mal gobernada y los republicanos eran todos unos "rojos".

"Pero, veamos, no hay comunistas en el gobierno y si hay alguno, solo son dos, y no son malos chicos sino muy buenos patriotas. Incluso hay un católico en el gobierno. Se celebran ya misas en Barcelona. Por el momento solo para los vascos, pero pronto las iglesias funcionarán normalmente. Escuchad las emisoras de la España gubernamental. Ya no oireis la Internacional sino solo los himnos patrióticos que cantamos aquí. No señor Chamberlain, no somos "rojos" Nos estremece solo pensar en este color. Si cometimos algunos excesos después del 18 de julio no era culpa nuestra. En cuanto pudimos metimos a estos anarquistas y a estos POUMISTAS en la cárcel. ¡Si hemos pecado, perdónadnos, comprendednos y venid a ayudarnos!"

Pero una vez más fue en vano. Este siniestro coro que tan caro ha pagado el proletariado no sirvió para nada.

Chamberlain, prefirió Franco a Negrin, el fascismo le satisfacía más que el régimen del F.P. Pero toda esta tragicomedia desarmaba al proletariado, destruía su energía y anulaba su combatividad.

La represión el orden republicano, el gansterismo stalinista no solo causaron la muerte a algunos miles de anarquistas y "aplastaron al trotskismo" sino que además, lo repitieron, ABRIERON EL CAMINO A FRANCO.

.....

#### XV.- LA RETIRADA DE LOS VOLUNTARIOS

Toda la orientación del F.P. aparece claramente también el problema de los "voluntarios", es decir en las fuerzas "extranjeras" combatientes en los dos campos contrarios: el de los "gubernamentales" y el de los "rebeldes".

En Julio del 36, alrededor de tres meses antes de la formación de las Brigadas Internacionales, empezaron a llegar prácticamente de todos los rincones del mundo, militantes revolucionarios y también obreros de primera línea, para combatir en España. Se ponían a disposición de todos los partidos, sindicatos, de todas las org. proletarias y se enrolaban en las columnas y en las famosas "tribus" del primer momento.

Era un movimiento fuerte, espontáneo e irresistible. "Ir a luchar a España" fue el deseo ardiente de numerosos militantes de los países democráticos, como Francia, Bélgica, Suiza, Holanda, pero sobretodo de los antifascistas de Europa Central acosados por todas las policías y que desde hacía años esperaban una ocasión para entrar de nuevo en lucha.

Los voluntarios vinieron prácticamente de todos los rincones del mundo. He visto voluntarios de Indochina, Australia y también de Africa del Sur. Era un movimiento espontáneo y a veces sin pensarlo.

Los más lentos tardaron a veces algunos meses en decidirse pero encontré en España voluntarios venidos de muy lejos ya los días 21 y 22 de julio, dos o tres días después de la sublevación militar. Hubo, es cierto, aventureros, amigos y derrotados que buscaban en este gran drama un remedio para sus miserias personales pero hubo también hombres cabales, ordenados y regulares como un péndulo que dejaron a sus mujeres e hijos y obligaciones para luchar contra el fascismo y por un mundo nuevo.

Superaban todos los obstáculos, atravesaban las fronteras con o sin pasaporte llegaban por fin a esta España espléndida, soleada, febril y despertado por la revolución, impregnada de un espíritu de fraternidad, de bondad, de internacionalismo

y de los mayores valores humanos que han conocido solo los que tuvieron la suerte de vivirlo. (Un pequeño hecho que ilustra la atmósfera del 19 de julio. En la casa de uno de mis camaradas de Barcelona, las patrullas de Control, durante un registro a su domicilio, del cual querían apoderarse, abrieron una jaula y liberaron un pequeño canario... Era el día de la libertad! No existía ni siquiera el derecho de encerrar a los pájaros.)

!Así pues, llegaban a Barcelona o Madrid y pronto su sangre se mezclaba en el frente con la de los obreros españoles!.

Estos caballeros de la mayor cruzada que haya existido, partían gracias a que afortunadamente existe el proletariado, es decir, una clase que no se conforma con digerir y trabajar para el capital sino que prepara para la humanidad el gran futuro.

Durante los primeros dos meses y medio, stalin practicaba la no-intervención. Por razones que nos llevarían demasiado lejos, la Comintern, empezó enseguida a organizar las Brigadas Internacionales bajo la dirección de Mártý.

Estas brigadas internacionales estaban formadas por elementos heterogéneos, empezando por militantes que habían pasado por las cárceles burguesas (fascistas y democráticas) por su entrega a la causa del proletariado, y terminando en ciertos elementos desclasados (antiguos legionarios etc.)

Las brigadas internacionales lucharon y perdieron (según las cifras oficiales evidentemente inferiores a la realidad) cinco mil de los suyos estuvieron mejor alimentados, mejor armados, y en mejores condiciones que la mayoría de las demás columnas y divisiones, sobretodo las anarquistas y poumistas, donde había muy pocos voluntarios extranjeros, a causa de la política de favoritismo stalinista. No quiero entrar aquí en discusiones estériles y comparar su valentía y su participación a la de otras fuerzas anti-fascistas. Las Brigadas Internacionales aportaron lo suyo y en algunos momentos críticos echaron su peso en la balanza.

Desgraciadamente, a pesar de su sacrificio, su valentía y su disciplina, su sangre se derramaba, al servicio de una política de suicidio que se llama Frente Popular.

Encontré un voluntario extranjero que estaba sinceramente convencido de que había habido una rebelión fascista en mayo del 37 en Barcelona. En cuanto a su conocimiento de la vida política española, ni siquiera conocía el nombre de Durruti. En este terreno, el de la deformación y embrutecimiento de los cerebros, los stalinistas son unos maestros, casi tanto como Goebbels.

Mantenidos en la ignorancia, en sus manos solo la prensa stalinista, la dirección comunista los encerraba en una caja cerrada. Se sirvió a veces de ellos para las necesidades más repugnantes y sucias. los asesinatos de muchos militantes revolucionarios, las provocaciones innobles, fueron obra de comisarios de las Brigadas Internacionales. En mayo del 37, en Barcelona, sirvieron de fuerza de choque una fuerza segura, ya que cumplían ciegamente todo lo que les pedían, Muchos guardias de asalto trasladados de valencia a Barcelona el 7 de mayo de 1937 para restablecer "el orden" contra los obreros cenetistas y poumistas, y muchos tanquistas, hablaban búlgaro, alemán, polonés o servio. Encontré en estos destacamentos que servían a la burguesía o a la reacción, algunos buenos militantes que había conocido ya en el extranjero.

"Perdonamos sus pecados como Dios perdonará los nuestros". No sabían lo que hacían.

Estas intervenciones reaccionarias de las Brigadas Internacionales merecería ser analizadas en detalle, pero lo que nos interesa ahora, es el problema de los voluntarios en su conjunto, en relación con la orientación general del Frente Popular. Hemos explicado en breves palabras cual era el carácter de los voluntarios en el ejército republicano.

Vayamos al otro lado de la barricada o más tarde al otro lado de las trincheras. Al bando de Franco llegaron también voluntarios auténticos, fascistas comprometidos que buscaban en España la ocasión de luchar contra la peste roja y el

"marxismo" pero eran una minoria infima.

Es completamente normal:¿el capitalismo puede encontrar muchos defensores voluntarios?.No se mantiene mas que con el terror y el engaño.

La mayoria de las tropas extranjeras que utilizo Fraco eran o bien mercenarios o bien "voluntarios" a la fuerza.

En el extranjero se conoce suficientemente la importancia de la ayuda efectiva en hombres, material, y dinero recibida por franco de la dictadura fascista y tambien, de potentes oligarquias financieras de paises democraticos como Francia e Inglaterra, nos faltan cifras y es imposible decir cuantos "voluntarios" hubo con Franco.

No creo que me equivoque mucho si afirmo que por cada combatiente extranjero en el campo antifascista, habia cinco, quiza ocho, o más al lado de Fraco.

La desproporcion era mucho mayor en lo que concierne a la ayuda en dinero, vi-veres ,envio de material de guerra, etc.Si Franco recibia cantidad,y de calidad , los "gubernamentales"la mayor parte de las veces solo obtenian,y con malas condiciones de pago,trastos viejos. Incluso Mexico se sirvio de los envios a España para renovar el material de su ejercito.

Esta desproporcion se comprende facilmente. Si Franco era ayudado según un plan bien preparado y concertado por tres estados fascistas: Alemania, Italia, y Portugal, y por los potentes grupos capitalistas, los republicanos solo fueron sostenidos , y de forma mediocre, por Rusia, Méjico y por un montón de especuladores extranjeros que, a un elevado precio, entregaban porquerias.

Pero volvamos a la desproporcion en lo que respecta a la cantidad de combatientes extranjeros en los dos campos.

Del hecho de esta desproporcion, nuestros malignos demócratas sacaban la conclusion de que la intervencion extranjera y tambien la llegada de voluntarios eran un asunto perjudicial para la república.

Nuestros demócratas y socios stalinistas sabian observar los fenomenos, pero no comprendian ni mucho menos las razones de estos fenomenos y por consiguiente no podian encontrar el remedio.

El derecho internacional, los tratados con otros estados, la situacion juridica del gobierno republicano (gobierno legitimo, constituido según la constitucion y todos sus apartados), la Sociedad de Naciones con su Convencion de Ginebra y el pacto Briand-Kellog que proclamaba la guerra fuera de la ley, todos estos aspectos apreciables, actuaban evidentemente en favor de los "gubernamentales" y en contra de los "rebeldes".

¿Pero acaso no actuaban tambien en favor Abisinia y del Negus? Y en Abisinia, no estaban los comunistas, el PSUC, el POUM, la CNT, la FAI, etc., en resumen unos platos que no eran precisamente los que preferia Chamberlain para su aperitivo.

Sin embargo nuestros realistas "demócratas" no se desanimaban por tan poca cosa. Esperaban, apoyandose en el derecho, obtener del capitalismo democrático una intervencion a favor de la no-intervencion, es decir, conseguir la salida de las fuerzas extranjeras de España.

Sus razones eran las siguientes ( y recordemos de paso que fueron tambien las de los anarquistas): si salen las fuerzas italianas y alemanas de España, si se retiran los técnicos extranjeros, si se retira el material de guerra y se impide esta intervencion que es un desafio al derecho internacional, si todos estos italianos y alemanes vuelven a Roma y Berlin, nosotros repatriaremos tambien nuestros voluntarios.

Si se impide toda esta guerra totalitaria, si se hace todo lo que exige la equidad y los pactos, nosotros, republicanos españoles, terminaremos facilmente con Franco y haremos un negocio redondo.

Sabido es que existe una lógica incluso para la estupidez. Habia una lógica incluso en este razonamiento, pero era una lógica de la mas pura estupidez.

Evidentemente, si hubiera sido posible que el proletariado, en cualquier

país capitalista, aplastara el fascismo sin que los capitalistas de otros países intervinieran, si hubiera sido posible que los capitalistas extranjeros, cuyos intereses y beneficios estaban amenazados en caso de aplastamiento del fascismo, dejaran hacer y de buen corazón hicieran cruz y raya de las libras, dólares, francos o marcos invertidos, si el capitalismo estaba decidido, siguiendo los argumentos del "derecho", a dejarse quitar las posiciones que tenía, si el gran capital en el período actual no estuviera obligado por su situación a sostener el fascismo, no solo contra la revolución proletaria sino incluso contra la democracia formal, es decir burguesa, en resumen si la burguesía estuviera dispuesta a ceder amablemente el sitio al proletariado, entonces el negocio dorado, nacido en los cerebros de los jefes del Frente Popular hubiera podido ser realidad.

Para resumir: para que la retirada bilateral de los voluntarios pudiera realizarse era necesario que no existiera un pequeño detalle que esconden en sus razonamientos nuestros malvados demócratas. Este pequeño detalle se llama: CAPITALISMO. Los jefes del Frente Popular, en este caso como en muchos otros, no se daban cuenta del elefante, pero veían los insectos, es decir, la lucha "ideológica" entre los demócratas y el fascismo.

La intervención extranjera en España resultaba ni más ni menos del hecho de que la Península Ibérica no se encuentra sobre la luna sino sobre el planeta que tiene este nombre tan vulgar: tierra.

Los fascistas extranjeros, italianos, alemanes, portugueses y también los capitalistas ingleses y franceses intervenían a favor de Franco no porque fueran unos malvados sino porque eran unos burgueses. A esta intervención inevitable que se reproducirá en cada revolución y en cada guerra civil antifascista en cualquier país que se dé, el proletariado mundial debía oponer una intervención activa toda vía mayor, para salvar la revolución española, una intervención que tenía que paralizar los estados capitalistas fascistas y democráticos, una intervención que debía adquirir sobretodo en Francia, la forma de lucha por el poder.

A pesar de todas las explicaciones de "derecho" y a pesar de todas las resoluciones del comité de no-intervención, Franco continuó y con inua recibiendo ayuda en dinero, hombres y material de los países fascistas. Mussolini declaró: Retiraremos nuestros legionarios de España despues del triunfo de Franco. Era una declaración clara y edificante. Es verdad que nadie, despues de leer esta declaración, podía creerse al dictador fascista y creer que retiraría sus tropas DESPUES de la victoria de Franco. Pero lo que si es digno de ser creído es que en ningún caso va a retirarlas antes de la victoria de Franco.

Pero nuestros "realistas" dirigentes del Frente Popular esperaban siempre que Chamberlain y Daladier obligarían a Franco a retirar sus legionarios. Era un claro atentado contra la democracia y el derecho internacional. Era necesario pues durante la espera no dar ningún pretexto a los fascistas y a los demócratas. (Como si los capitalistas necesitaran alguna excusa para engañar y oprimir a los obreros)

"Retiraremos a las Brigadas Internacionales y a todos los extranjeros que haya en nuestro ejercito. Pediremos a la Sociedad de Naciones que controle esta retirada. Daremos a la Comisión Internacional de Control de las Naciones Unidas todas las facilidades y las garantías posibles para probar a la opinión internacional que nuestra retirada de voluntarios es total, completa y sincera. Retiraremos incluso la nacionalidad española a los combatientes extranjeros que la hayan adquirido después del 19 de Julio. Dando todas estas pruebas de buena voluntad, tendremos ventaja en nuestro juego diplomático y podremos poner a Franco en una situación apurada."

He aquí el cálculo de Alvarez del VAYO, de Negrin, de José Diaz y también de muchos jefes anarquistas, calculo en el que apoyaban la retirada unilateral realizada por el gobierno republicano. En efecto, era un testimonio de la buena voluntad del gobierno de Negrin y de sus buenas intenciones respecto al capitalismo internacional, pero como medio de conseguir la retirada de las fuerzas extranjeras al servicio de Franco (el cual tenía que haber seguido este buen ejemplo) era desastroso... los jefes del F.P. querían realizar un buen negocio: la retirada de los voluntarios de ambos lados. Pero para hacer negocio tiene que haber dos partes.

Y sin embargo si nuestros demócratas tenían buenas intenciones respecto a Chamberlain, es decir respecto a la Bolsa londinense, esta última solo podía internecerse con Franco.

Los republicanos retiraron los voluntarios extranjeros de todos los frentes. De ésta manera perdieron algunas brigadas buenas y seguras.

En el último momento, cuando los fascistas se acercaban a Barcelona, los voluntarios podían ser útiles en la defensa de la capital catalana. Más de ochocientos mil ex-voluntarios esperaban su repatriación en campos de concentración. Eran sobretodo procedentes de países con regímenes fascistas y reaccionarios: Italianos, Alemanes, Poloneses, Hungaros, etc. Si todavía no habían sido repatriados no era por culpa del gobierno republicano cuya buena voluntad en esta ocasión está fuera de dudas, sino que era el resultado de que ningún país del mundo, incluida la Unión Soviética, no tenía interés en recibirlos.

Los burgueses del mundo entero no pueden perdonar a estos combatientes el hecho de que se hayan atrevido a tomar las armas contra el fascismo. Parece raro que este tipo de gente no hayan encontrado todos una muerte heroica en España. Para ellos también la tierra es un planeta sin pasaportes. En cuanto a la democracia francesa, ni siquiera autorizó su paso por su territorio camino de México, ya que el paso incluso en un vagón cerrado de estos monstruos podía molestar la tranquila digestión de los burgueses de este país. Cuando los fascistas se acercaban a Barcelona una idea se apoderó de estos ex-voluntarios, al menos de algunos de ellos: acudir en su ayuda, formar otra vez algunas brigadas y revivir la gloriosa epopeya de Madrid. Algunos miles de combatientes decididos a luchar, animados por la llama revolucionaria pueden en ciertas ocasiones provocar un choque psicológico, cambiar la situación, devolver la confianza a una ciudad, provocar el milagro.

He aquí las discusiones que había en estos campos de voluntarios. No invento nada; simplemente informo:

"La situación está perdida. ¿Qué pueden hacer unos miles de combatientes cuando la situación es desesperada? Contra el Ejército de Franco tan bien equipado, ¿qué podemos hacer nosotros?" decían algunos en voz alta, y añadían para sí mismos: "lo esencial es salvar la piel".

"No se trata de algunos miles de combatientes- respondió un comandante de un batallón austriaco, stalinista pero con gran fe revolucionaria-, se trata del efecto moral que esto tendría sobre el proletariado de Barcelona. Pensarán: El proletariado internacional viene a ayudarnos. Y se levantarán como en Madrid. NO PASARAN."

Esta controversia fue zanjada por un tal coronel Alvarez, de origen mexicano, stalinista cien por cien, que en un discurso dirigido a los ex-voluntarios dijo textualmente: "Atención. Tenemos entre nosotros enemigos. Quieren dividirnos y cortar nuestra unidad. Ya sabéis que medios emplean para ello: hacen propaganda para volver al frente, para reconstruir los batallones sin que haya venido ninguna orden del gobierno legal y legítimo de España. Está muy claro! Son siempre los mismos agentes de la quinta columna, los provocadores, los trotskistas! Cuando encontréis un tipo de estos, uno de estos provocadores que hacen propaganda para ir al frente, deson mascararlo, traedmelo y yo personalmente le meteré doce balas en el cuerpo."

Y Alvarez enseñaba su revolver.

El coronel recibió escasos aplausos.

Pero dos batallones de las Brigadas Internacionales, uno alemán y otro austriaco, más de mil ex-voluntarios en total, la noche del 24 al 25 de enero, el día antes de la conquista de la capital catalana se fueron a Barcelona y ofrecieron sus servicios al gobierno Negrin. Les hicieron dar media vuelta. No los necesitaban. Llevarlos al frente era contrario a las promesas formales realizadas en Ginebra por el gobierno republicano.

Para el gobierno Negrin era mejor morir respetando los compromisos adquiridos con Chamberlain que vivir en contra de las prescripciones de los doctores del F.P. Es un punto de vista. Pero vosotros, obreros del mundo entero, los que queréis vivir, y vivir humanamente lo cual solo es posible derribando al capitalismo, no sigais las normas de los doctores del Frente Popular.

Si la política del "orden republicano" y la famosa consigna "primero ganar la guerra, después hacer la revolución" desmoralizaba al proletariado español, la orientación nacionalista y moderada del F.P. respecto en este caso a los voluntarios y la intervención extranjera, desmoralizaba además de al proletariado español, al proletariado internacional. Este nacionalismo pequeñoburgués destruía los lazos entre los explotados de España y los de los otros países, aniquilaba el internacionalismo activo del proletariado internacional.

La prensa del F.P. decía siempre: "Ojala nos dejaran a los españoles solos. Haría tiempo que esto se habría terminado." Y el obrero francés que leía esto se decía: "Ya que hay que dejar solos a los españoles, me voy a contentar enviando unos cuantos francos para los niños pobres de España. Yo soy francés y debo ocuparme sobre todo de mi hermoso país. Cada uno en su casa" HE AQUÍ LA IDEA QUE INFILTRA EL REFORMISMO DESDE HACE DECADAS AL PROLETARIADO; Y EL STALINISMO CON SU TEORÍA DEL "SOCIALISMO EN UN SOLO PAÍS".

Todo está relacionado. La política del frente popular es un hijo legítimo de las concepciones fundamentales nacional-reformistas y conservadoras de la burocracia soviética y del stalinismo como lo era ya hace diez años la teoría del social-fascismo.

Todo está relacionado. La política del F.P. en España es una cadena ininterrumpida de crímenes contra el proletariado español. Uno de los eslabones de esta cadena de crímenes es la política de engaños y suicidios en la cuestión de los voluntarios.

.....

#### XVI.- LA IDEOLOGÍA REPUBLICANA

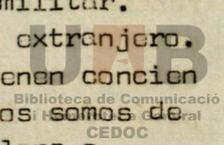
"Luchamos por el derecho internacional, para que la constitución sea respetada, luchamos por una república democrática", proclamaban Azaña, Caballero, Negrín y Miaja.

"Luchamos por una república democrática parlamentaria, pero una república democrática de nuevo tipo, en la cual serán destruidas las raíces del fascismo. Nuestra revolución es popular. Nuestra guerra es una guerra nacional por la independencia" añadían José Díaz, Jesús Hernández y La Pasionaria.

Tantas palabras, tantas frases, tantos engaños místicos para esconder las cosas. Señores Azaña, Caballero, Companys, Díaz y Pasionaria, lo que tenían que decir era: "Luchamos para conservar el capitalismo en su forma democrática ya que solo en el marco de la democracia podemos ejercer nuestros oficios de abogados, diputados, burocratas sin dicales. Prohibimos a los obreros derribar el régimen capitalista y hacer la revolución proletaria."

El engaño camuflado de una forma mística es inseparable del régimen capitalista. La burguesía no podría dominar ni un solo día sin la mentira. ¿Puede un comerciante decirle la verdad al cliente, decirle cuanto le ha costado la mercancía que quiere venderle a un precio exorbitante? ¿Puede un capitalista enseñar su contabilidad a los obreros? ¿Porqué lo que es imposible a cada capitalista en particular iba a ser posible a la clase capitalista en su conjunto? El SEÑOR CAPITAL tiene una boca demasiado repugnante para enseñarla en público. Se desacreditaría enseguida. Para existir debe engañar, esconder sus objetivos reales que son inconfesables. Debe cubrirse con una máscara mística sobretodo cuando tiene formas democráticas, que descansan más en el engaño que el fascismo, forma más brutal y más abierta de dominación del capital.

"Frente a la barbarie fascista, nosotros los republicanos españoles representamos la cultura. Mirad estos bárbaros, estos fascistas, matan, asesinan a los niños, bombardean las ciudades, los sitios en los que no hay ningún objetivo militar. Matan a sus propios hermanos de raza, los españoles. Están vendidos al extranjero. Hacen una guerra totalitaria inspirados en la ideología prusiana. No tienen conciencia, no tienen sentimientos, no tienen corazón. Nosotros los republicanos somos de otra forma, no podemos responder por ejemplo a los bombardeos de Barcelona o Madrid con los de Sevilla o Burgos, se mancharía nuestra limpia bandera tricolor.



Nosotros somos verdaderos patriotas, no podemos orientarnos en la ayuda activa de la revolución proletaria y en la ayuda de los obreros del mundo entero. Queremos vencer con verdaderos españoles y por ese motivo nos hemos dado prisa en retirar a todos los extranjeros. Queremos humanizar la guerra, por eso apelamos sin cesar a la Sociedad de Naciones. Por eso nos alegramos de la creación de la Comisión Internacional para controlar los bombardeos en las ciudades abiertas. Solo tiene que venir a Barcelona, Valencia, Granollers, y se dará cuenta que somos víctimas inocentes de las agresiones bárbaras de la aviación fascista" etc... sin fin.

Conocemos vuestra música y vuestros discursos, Señores Azaña, Caballero, Negrin, Companys, Diaz, Pasionaria, no solo la conocemos muy bien sino que comprendemos su sentido y es el siguiente: "Frente al fascismo, arma violenta, bárbara, pero consecuente y lógica de defensa del capitalismo condenado, pero que quiere sobrevivir, nosotros demócratas, solo somos unas gallinas mojadas. Somos unos pequeños burgueses. Es verdad que queremos la democracia, pero tenemos miedo de ti, GRAN CAPITAL. Tu potencia nos asusta. Ante tí, CORDERO DE ORO caminamos de puntillas, ya que tenemos miedo que te invada la colera, una colera injustificada porque nosotros no somos mas que republicanos y no rojos. Si vamos a bombardear Sevilla o Mallorca contonares y milos de aviones se nos echarán encima. Nos van a enterrar, nos van a asfixiar. A pesar de nuestra nobleza, nuestra humanidad, nuestra lealtad, Chamberlain no quiere escucharnos y no nos cree cuando le decimos que no somos rojos. ¿Qué pasará si empleamos toda la violencia contra Franco? La democracia francesa o inglesa no tendrán ya ninguna duda de que nosotros somos unos bolcheviques."

"Nosotros, los pequeño-burgueses, tenemos miedo de ti, Gran Capital, te apreciamos, ya que te lo debemos todo: nuestros puestos en los Consejos de Administración, nuestra clientela de abogados. Luchamos contra Franco, es verdad, pero tenemos miedo de que tu desaparezcas, Capital, ya que una sociedad según nosotros los pequeño-burgueses, ¿puede acaso vivir si a ti te pasara algo malo? Esto sería el final de la civilización, la anarquía, el caos total. Los obreros, esos hombres que apenas saben leer y escribir tendrían que mandarnos a nosotros, ¡científicos y literatos!. Nos dimos cuenta de esto cuando mandaban aquellos malditos comités, los primeros meses despues del 19 Julio. Temblamos ante la sola idea de que aquello pueda volver. Debemos imponernos a la opinión internacional, es decir a la opinión que Tu creas a base de millones, por nuestra moderación y dulzura cristianas, en contra de Franco."

Si los jefes del Frente P<sup>U</sup>opular hubieran empleado este lenguaje claro y hubieran desvelado sus verdaderas intenciones y pensamientos, hubieran educado al proletariado pero no hubieran sido en absoluto útiles al capital.

Echemos un vistazo a la actitud del gobierno republicano, por ejemplo, en la cuestión de los bombardeos de las ciudades, y veremos que nuestros demócratas eran unos ángeles..., para el capital y su perro Franco.

A los bombardeos crueles y bárbaros de la aviación fascista, podíamos y teníamos que haber respondido con bombardeos de la aviación republicana a las ciudades en manos de los fascistas. La guerra es en sí misma inhumana y cruel, pero cuando se acepta luchar, hay que hacerlo hasta el final, empleando todos los medios posibles para vencer al adversario. Por parte del proletariado, la guerra debe ser también total, es decir, llevada hasta la destrucción del enemigo. En vez de represalias, el gobierno republicano prefería los llamamientos a una comisión que tenía que constatar los bombardeos de las ciudades. La comisión formada por honorables expertos ingleses, franceses, etc... vino a Barcelona y Granollers. Contempló las ruinas y los escombros, resultado de la incursión aérea de la aviación fascista, y constató que efectivamente las ciudades civiles y los lugares en que no había objetivos militares, habían sido bombardeados, y se fue. ¿Cómo podía esto consolar a las viudas y a los huérfanos de Barcelona y de Granollers? ¿Cómo podía esto impedir nuevos bombardeos?

Para señalar el contraste que existía entre la ideología de gallina mojada del Frente Popular con los métodos de la revolución rusa, citaré una frase de un discurso de Leon Trotsky en 1918. No se si es auténtica ni si fue pronunciada nunca por el organizador del Ejército Rojo, o si es simplemente una de las múltiples leyendas que se crean en las revoluciones. En todo caso refleja el espíritu y la decisión bolcheviques: "Si este cielo pretende brillar solo para la burguesía, lo apagaremos". Esto quería decir: Vamos a emplear todos los medios para vencer a la burguesía. Pero los jefes demócratas del Frente Popular español no pueden hablar ni actuar como lo hicieron Lenin y Trotsky en 1917-1921.

Realmente los procedimientos fascistas son particularmente bárbaros y no podemos ni queremos imitarlos: Estos procedimientos se explican: es la rabia de una clase condenada y que no quiere a ningún precio ceder su sitio. Por otro lado el capitalismo está siempre dispuesto a gastar sus millones en una carnicería, si sus beneficios están amenazados. El corazón del capital es de oro.

Nosotros los revolucionarios no podemos ser tan bárbaros como lo son los fascistas. Además esta barbarie nos parece inútil, y portadores como somos de valores nuevos, nos repugna. Pero por lo menos debemos ser tan decididos o más que los fascistas. "Para vencer necesitamos audacia, una vez más la audacia, siempre la audacia" decía el gran estratega revolucionario DANTON. Si el valor psicológico <sup>que</sup> rayaba en el heroísmo sin medida, no faltó entre los combatientes del 19 de Julio y entre los combatientes del frente, la audacia política brillaba por su ausencia entre los que pretendían dirigir la guerra antifascista.

Su debilidad frente al fascismo en todos los terrenos no fue accidental.

Era producto de su naturaleza pequeñoburguesa. La pequeña burguesía es una clase intermedia colocada entre el capital y el proletariado, las dos clases fundamentales de la sociedad contemporánea, y tiene que oscilar, agitada como está por corrientes opuestas, tiene que dudar sobretodo cuando se trata de oponerse a quien teme: el gran capital. Y era la pequeña burguesía o para ser más precisos los agentes pequeñoburgueses del gran capital los que dirigen la guerra contra Franco. De ahí el caracter fofo y lloroso de la ideología del Frente Popular. Para vencer a Franco tenía que ser el proletariado, arrastrando tras de sí a la pequeñaburguesía, el que debía tomar la dirección de la guerra, pero para ello hacía falta una dirección, es decir un partido revolucionario...

El pequeño burgués es nacionalista, su existencia económica está determinada por los azares de la concurrencia en el mercado capitalista. Míale con desconfianza y odio a su rival, el fendero de enfrente. Nuestros dirigentes del F.P. querían competir con Franco en el terreno nacionalista. Los stalinistas creían que esto era el último grito en cuestiones de inteligencia. Quieren superar en chovinismo a los fascistas.

No obstante esto es imposible. En Alemania sus consignas de Revolución Nacional y Social fueron agua para el molino de la demagogia fascista y facilitaron la penetración ideológica de Hitler. En España los stalinistas con su nacionalismo en vez de a Hitler, han favorecido a Franco.

Franco pidió ayuda a los capitalistas extranjeros para salvar el capitalismo español. Esto no es nada nuevo. La clase dominante identifica la patria con su dominación. Cuando sus intereses están amenazados por su rival imperialista o por la revolución proletaria, "la patria está en peligro" Franco se alió con los italianos alemanes portugueses, pero ¿Acaso los generales blancos no se aliaron con los capitalistas del mundo entero? e incluso el demócrata Miloukof, partidario encarnizado de la Entente ¿dudó en dirigirse a los alemanes y mendigarles ayuda contra los obreros de su país?. La burguesía tiene razón desde su punto de vista de clase. Lo principal para ella está en salvaguardar su dominación y su regimen de explotación. De este patriotismo relativo de la burguesía el proletariado debe sacar las siguientes enseñanzas: lo que importa no son los conflictos nacionales, es la oposición de los intereses de clase. Los obreros debemos tomar ejemplo de la burguesía. Es ella misma la que nos enseña que la Patria es un mito. Debemos luchar para liberarnos económicamente de acuerdo con todos los obreros de todos los países.

Es por esto que la consigna de la IV Internacional no es "Españoles unios" ni "Franceses unios" sino "PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS"

LA IDEOLOGIA PROLETARIA O ES INTERNACIONALISTA O DESAPARECE.

El chovinismo stalinista es una traición, pero además es inoperante contra el fascismo. No podemos superar en chovinismo a Hitler o Franco. Por el contrario podemos asestar golpes mortales a la burguesía utilizando el arma que ella no puede utilizar, es decir el internacionalismo. El nacionalismo burgués se basa en el hecho de que el capitalismo se desarrolla en el marco de unas fronteras nacionales, el capitalismo quiere decir concurrencia y en el estadio imperialista la concurrencia de los trusts- estados capitalistas entre ellos.

Otra cosa muy distinta es el socialismo, cuyo triunfo significa la destrucción de las fronteras nacionales y la creación de una verdadera sociedad internacional.

El partido "comunista" español ha propagado ultimamente las siguientes consignas: "España para los españoles"! Reconciliación Nacional de los españoles! ¡Fuera los extranjeros! De esta manera pensaba, adoptando el lenguaje franquista, ganarse a la clientela franquista. Pero lo que pasó fue lo contrario. Si un partido obrero puede, gracias a su baja demagogia nacionalista, ganar influencias temporalmente a fin de cuentas será derrotado en este terreno o ideológicamente, abriendo así paso al fascismo. No vale la pena ser comunista para cantar la MARSELLERA y hacer elogios al Papa.

Propagando el nacionalismo, los stalinistas y el Frente Popular en su conjunto han dado un arma al enemigo y facilitado su propia destrucción. Los stalinistas se imaginan que sus formulas patrióticas pueden satisfacer a los pequeño-burgueses imbuidos de nacionalismo. Se imaginan por ejemplo que la fórmula nacionalista y conservadora de Stalin: "No queremos ni un solo trozo de tierra extranjera, pero tampoco daremos uno solo de la nuestra" puede satisfacer a los patriotas pequeño-burgueses excitados. Cuando uno es nacionalista, cuando uno "ama antes que nada a su tierra" no se satisface con la idea de CONSERVAR LO que la patria posee, uno quiere lógicamente engrandecerla convirtiéndose así en partidario de las conquistas.

Así mientras el F.P. prometía conservar lo que España poseía, Franco prometía crear un nuevo Imperio. ¿Queipo de Llano en sus discursos ¿acaso no prometía a los españoles quitar Gibraltar a los ingleses? ¿Qué podían responder a esto nuestros nacionalistas de bajo calibre del Frente Popular? ¡Que había que respetar los tratados y que Inglaterra es una gran potencia cuyo apoyo tenemos que mendigar!

Nuestros patriotas en su propaganda recordaban siempre que Franco vende España a los alemanes e italianos, pero Franco ¿no podía acaso recordar que nuestros demócratas estaban dispuestos a vender España a Inglaterra y Francia y que si esta venta no se realizaba era por falta de comprador? Azaña y Negrin bien que querían venderse pero el capitalismo internacional democrático rechazaba la oferta del F.P. y se orientaba hacia el fascismo. Por otro lado, un nacionalista español podía comprender muy bien a Franco: para luchar contra los "rojos" sin dios (en España el nacionalismo va siempre acompañado del fanatismo católico) que amenazaban a la patria ¿acaso no podía en un momento de peligro, hacer algunas concesiones a los italianos e alemanes?

Los stalinistas no pueden aventajar al fascismo en chovinismo. La reconciliación de los españoles, es decir la sumisión del proletariado a la burguesía que tanto han rogado se realiza ahora a costa de sus huesos, pero desgraciadamente también sobre los huesos del proletariado español.

Liberar realmente a España de la opresión que ejercen sobre ella los capitalistas extranjeros, ingleses, italianos <sup>etc.</sup> no lo podían hacer ni los fascistas aliados a Alemania e Italia ni los demócratas del F.P. que se orientaban hacia Francia e Inglaterra. Solo una clase que no tiene lazos económicos con el capitalismo internacional y que está dispuesta a romper todos los tratados imperialistas puede hacerlo. Esta clase se llama PROLETARIADO. Pero Azaña, Negrin y José Diaz se orientaban no hacia ella sino hacia Chamberlain y Pio XI

## XVII.- EL PARTIDO OBRERO DE UNIFICACION MARXISTA(POUM)

Según parece había en España un partido trotskysta. Según las calumnias stalinistas un partido trotskysta tenía que trabajar obligatoriamente con la Gestapo. ¿Por casualidad no son de la Gestapo todos los que denuncian los crímenes stalinistas y no ejecutan ciegamente las órdenes de la burocracia moscovita degenerada?

El POUM, trotskysta y agente de la Gestapo, hizo el putch de mayo del 37, pero felizmente gracias a la feliz intervención del Frente Popular, del Partido Comunista del PSUC (partido socialista unificado de Catalunya), "socialista" pero adherido a la III Internacional, el diablo poumista-trotskista pudo ser vencido.

Se empezó a respirar en los meses de mayo junio de 1937: se liquidó el trotskysmo en España y sobretodo en Catalunya. El gobierno de Largo Caballero que hasta mayo parecía ir por buen camino pero que en realidad era blando y semitrotskysta, fue sustituido por el gobierno de la victoria, presidido por el doctor Negrin, éste si un buen gobierno de Frente Popular, verdadero porque se desembarazó de todos estos trotskystizantes y sospechosos, verdadero gobierno como se necesita en todos los países y en primer lugar en Francia, capaz consecuentemente de luchar y vencer al fascismo.

Después de esta gloriosa intervención de Stalin en mayo de 1937 en Barcelona, Catalunya y España, el optimismo podía ya apoderarse de nosotros en lo que concierne a la revolución española, o si se prefiere a la suerte de la guerra contra Franco. El gran Stalin condujo con éxito la revolución china en 1927 y consiguió una gran victoria para el proletariado alemán e internacional en 1933 con la llegada al poder de Hitler, solo para citar dos ejemplos.

Desde luego el capital y su perro Franco podían estar tranquilos.

En este capítulo de análisis del POUM no vamos a rectificar y refutar todas las calumnias y todos los embustes de los stalinistas. Esta gentuza, o mejor estos canallas, mienten tanto como respiran. Y disponen de un aparato formidable y sobretodo de mucho dinero. Estos <sup>1a</sup> usurpadores que han robado la gloriosa bandera de la revolución de Octubre y que arrastran por el barro, tienen la facultad de imprimir sus falsificaciones en millones de ejemplares y por el mundo entero.

¿Pero que fue el P.O.U.M. en realidad? ¿Trotskysta?

Trotskysta quiere decir según la etimología de la palabra, una organización que siga la política de Leon Trotsky. Luego, el lector no ignora seguramente que Trotsky era partidario de la IV Internacional. Así pues según esto el POUM no era trotskysta. El camarada Leon Trotsky que con una claridad que le es característica condenaba las faltas del POUM, insistió numerosas veces sobre las divergencias serias que separaban el POUM de la IV Internacional. Negamos pues la leyenda stalinista del POUM trotskysta, en interés de la verdad que es al mismo tiempo el de la educación de la clase obrera que debe conocer las posiciones reales y no imaginarias de las diferentes corrientes políticas para poder libremente y con conocimiento de causa profundo, escoger y encontrar su camino.

El P.O.U.M. se fundó en diciembre de 1935 como producto de la unificación del Bloque Obrero y Campesino de Maurin y la Izquierda Comunista. Esta última en el pasado pertenecía a la organización internacional de la oposición de izquierda "trotskysta". Recordemos solamente que siempre tuvo unas relaciones muy difusas con la organización internacional. La entrada de la Izquierda Comunista en el POUM determinó la ruptura de NIN y ANDRADE, sus dirigentes, con el trotskysmo y con la org. trotskysta internacional. No puede hacerse aquí una explicación detallada de todas las discusiones y divergencias que separaban a la IV Internacional de la Izquierda Comunista. Explicaré solamente las principales divergencias que los separaron en el curso de la Revolución Española.

El Frente Popular español se creó en víspera de las elecciones legislativas de febrero de 1936. Su programa electoral se parecía a los programas electorales de los Frentes Populares de todos los países; figuraban en él las promesas generales en cuanto a mejoramiento de las condiciones de trabajo de la clase obrera,

la adhesión a la política de seguridad colectiva de la Sociedad de Naciones, etc... No se puede negar que en su programa figuraba también la amnistía de todas las víctimas de la represión reaccionaria de Gil Robles y Lerroux.

El POUM se adhirió al F.P. y firmó su programa electoral reformista y pequeño-burgés. Entonces justificaba su actitud en la necesidad de obtener a toda costa la amnistía. Pero en realidad la amnistía se consiguió no después de la victoria electoral sino después de un potente movimiento de masas extraparlamentario que forzó las puertas de las cárceles.

Después de las elecciones, el POUM criticó la política de F.P. pero en realidad fue a remolque de ella, hasta el momento en que la burocracia stalinista, coaligada con la burguesía de izquierda, le impidió incluso hablar de revolución socialista y le puso en la ilegalidad.

Aparte de la izquierda y la derecha en política existe también el centro. Pasa lo mismo en el movimiento obrero. Esto fue lo sucedido en la 1ª Guerra Mundial, cuando el movimiento obrero, según la justa apreciación de Lenin se dividía entre la derecha, los socialpatriotas declarados, tales como Vanderveide, Scheideman, Marcel Cachin, etc... los de izquierda internacionalistas consecuentes: los bolcheviques y los espartaquistas y luego los centristas del tipo de Ledebour, Longuet, etc.

Analizamos el último período de evolución del movimiento obrero que empezó en 1934-35 más o menos, observamos el mismo fenómeno. Hay los partidarios declarados de la política de F.P., política que sitúa al proletariado a la cola de la burguesía llamada democrática, política que a la luz de la experiencia se analiza en todo este trabajo: son los stalinistas, promotores de esta panacea universal de Dimitrov y también los reformistas pertenecientes a la Segunda Internacional.

Hay adversarios declarados de esta política de crimen y suicidio del F.P. Son los luchadores de la IV Internacional. Oponen a la política de necesidades y de colaboración de clases, los métodos revolucionarios del marxismo y del bolchevismo, los métodos a cuya aplicación debe el proletariado todas sus victorias, sus conquistas y sus avances históricos.

Pero entre las dos corrientes fundamentales del presente período, es decir la corriente reformista y la corriente de la IV Internacional hay los centristas. Los centristas no son una etiqueta inventada con malas intenciones por las necesidades políticas por los intratables trotskistas. Son una realidad en todo el mundo. Los centristas se declaran contra la política de F.P. hacen críticas a veces justas de los crímenes stalinistas. Es por su independencia de la G.P.U. por lo que los stalinistas los tratan de trotskistas. Pero los centristas se paran a mitad de camino en su crítica de la política stalinista reformista.

Están en contra del F.P. pero al mismo tiempo tienen miedo de aislarse de las masas exponiendo claramente su programa de acción revolucionaria. En principio están por una nueva Internacional Revolucionaria, pero en la práctica luchan contra la nueva internacional naciente, la Cuarta. En muchas cuestiones centrales del período actual están en principio de acuerdo con nosotros, pero cuando se trata de pasar de los principios a su aplicación y realización, se alarman y nos denuncian como "sectarios". Son muy susceptibles y quisquillosos. Sobretudo se molestan mucho cuando se les llama centristas. Ya sea en París, Catalunya, Nueva YORK o Varsovia, en todos sitios son lo mismo. Y sin embargo en lugar de enfadarse sería mucho mejor que discutieran con nosotros honradamente, que respondieran a nuestras críticas y aceptaran nuestra colaboración. Nosotros no somos unos profesores del movimiento obrero. Estamos siempre dispuestos a aprender de los otros, a reexaminar todavía una vez más los mismos problemas a la luz de nuevas experiencias trágicas. La mezquindad y el amor propio herido no cuentan para nosotros. Estamos por encima de esto. En España, la política del F.P. fue seguida de forma consecuente por los stalinistas y los reformistas. En cuanto a la CNT, al principio se opuso pero su nulidad ideológica le impidió oponer a la política de Negrin Comorera una concepción distinta. Su crítica quedó pues en forma negativa, y después de una serie de zig-zags y gemidos plañideros, la CNT se integró en el F.P. y evolucionó hacia el reformismo.

En cuanto al POUM, proclamaba cien veces la necesidad de la revolución Socialista, pero su política real era la opuesta a este objetivo.

Había, como hemos dicho ya, una dualidad de poder despues del 19 de julio. El segundo poder, el poder obrero naciente, que en todos lados predominaba durante los primeros meses de la revolución, se expresaba en los comités obreros que existieron en los pueblos mas pequeños así como en el Comité Central de las Milicias Antifascistas. Estos órganos del segundo poder, esta gran conquista de la revolución, fue disuelta por todas las organizaciones obreras españolas y forzoso es constatar que el POUM participó y permitió la disolución de los comités de los púeblos, sustituidos por los Consejos Municipales, (Ayuntamiento), y tambien la disolución del Comité Central de las Milicias Antifascistas, el POUM participó en el gobierno de coalición de Taradellas, que se formó precisamente sobre la base de la destrucción de estos auténticos órganos revolucionarios.

Nin, consejero de justicia en la Generalidad de Cataluña, fue luego asesinado por los stalinistas. Nosotros hemos denunciado al mundo los crímenes de la GPU; por otro lado dirigidos en primer lugar contra nuestra tendencia. Nin pagó con su vida su entrega a la clase obrera y su honradez personal, que nadie pone en duda. Pero si apreciamos mucho a Nin, apreciamos todavía mas a la verdad. La causa por la cual Nin dió su vida exige análisis claros. No somos unos sentimentalistas sino unos apasionados y si los sentimientos nos devoran, no es por débiles. La política que siguió Nin, durante la revolución española favoreció a los que al final le asesinaron.

La cuestión central de la revolución es la cuestión del poder y a Nin le gustaba repetirlo.

En la carta a Kugelman, durante la experiencia de la Comuna Marx decia: "Afirmo que la revolución en Francia debe ante todo intentar, no hacer pasar la maquina burocrática y militar a otras manos -- que es lo que ha pasado hasta hoy-- sino romperla, "destruirla".

Y sin embargo el POUM olvidó esta gran enseñanza de Marx, desarrollada por Lenin en el "ESTADO Y LA REVOLUCION".

¿Qué argumentos daba el POUM para justificar su entrada en la Generalidad, así como el haber protegido la disolución del Comité Central de Milicias Antifascistas? Era el miedo a aislarse de las masas e ir contra la corriente. "SI NO HUBIERAMOS ENTRADO EN LA GENERALIDAD, HUBIERAMOS DEJADO DE SER UNA CORRIENTE POLITICA Y HUBIERAMOS SIDO BARRIDOS DE LA VIDA POLITICA DEL PAIS". Estas palabras las oí personalmente de Nin, pero no se trata solo de Nin sino de toda la dirección del POUM.

A este argumento añadían otro: la necesidad de colocarnos con la pequeña burguesía y de la alianza con las clases medias. La forma de esta alianza era según los dirigentes del POUM, la colaboración con la Generalidad.

Analicemos estos argumentos. El primero quiere decir que si el POUM no hubiera entrado en la Generalidad, hubiera dejado de ser un factor político en el país. Ahora bien, nosotros afirmamos y probemos todo lo contrario. Si el POUM se hubiera pronunciado contra la colaboración en la Generalitat y se hubiera apoyado en los elementos del segundo poder, los comités, se hubiera abierto la única vía para convertirse en un factor político decisivo del país.

Para nosotros no se trata, evidentemente del solo hecho de entrar en la Generalitat, sino del conjunto de su política.

El POUM debía evidentemente luchar junto a otras fuerzas antifascistas contra Franco. Este está fuera de discusión. Pero no debía cargar con la responsabilidad de la política de los dirigentes del Frente Popular. Pronunciándose resueltamente en contra de la disolución del Comité Central de Milicias Antifascistas y de los comités en general, habría podido sino impedir, en todo caso ganar grandes simpatías en el seno de otras organizaciones obreras, en primer lugar en el seno de la CNT. Era precisamente la vía de crecimiento del POUM como partido de masas. ¿Habría podido impedir la destrucción del segundo poder?

Como ya lo he explicado en este trabajo, los elementos del segundo poder existían todavía en mayo del 1937. Nueve meses separan el 19 de julio 3-6 mayo, es decir, nueve meses separan el nacimiento del segundo poder y su aplastamiento por el poder burgués reconstruido. Evidentemente con una política audaz del POUM, el calendario podía haber cambiado. Una vez más, insisto en que no somos profetas. Es difícil prever que factores nuevos habrían podido intervenir si la situación hubiera evolucionado en el sentido revolucionario. Pero en todo caso la vía de la revolución pasaba por la lucha terca para mantener y ampliar los elementos de poder obrero, es decir precisamente por el camino de mantener las organizaciones disueltas por el gobierno de Taradellas. El POUM decía cien veces al día que se trataba de una revolución socialista". Pero las Generalidades, ni en minúsculas ni en mayúsculas, no son suficientes en política, sobretodo durante el período revolucionario. Se trata de concretar la tarea histórica general en una política real. Y sin embargo, el POUM, mientras hablaba de la "revolución socialista" ...en realidad hacía lo mismo que las otras corrientes, es decir participaba y cubría la disolución de los elementos del segundo poder cuyo mantenimiento y ampliación solo podía conducirnos a la revolución socialista, no solo en las columnas del periódico sino en la realidad.

¿Los obreros no hubieran comprendido, sobretodo en el primer período de confusión y de abrazo general y corrientes unitarias a todo precio, la posición "sectaria" del POUM? Es posible. Pero lo que si es seguro es que después de una corta experiencia, se hubieran vuelto inevitablemente hacia el Poum. Esta necesidad de ser "sectario" es decir, de exponer abiertamente el programa revolucionario en el momento en que las masas no están todavía preparadas para aceptarlo, esta necesidad digo, existe siempre para los revolucionarios ¿No existía acaso durante la revolución rusa? ¿Los bolcheviques no siguieron este camino? ¿Tuvieron miedo de que les trataran de "Trotskyistas" de la época, de aventureros, de utopistas, de soñadores? ¿No fueron tratados de agentes de Alemania? Y sin embargo se ganaron a las masas.

El POUM si hubiera seguido el camino señalado por la IV Internacional ¿hubiera sido perseguido y declarado ilegal? Esto nos decían en España, en nuestras discusiones en el POUM. ¿Sería perseguido? Quizás. Aunque en Cataluña, en julio-agosto del 37 no será nada fácil perseguir una corriente política. ¿No se hubiera beneficiado de las facilidades que le ofrecía la participación en el gobierno? ¿Las milicias del POUM, o incluso el hotel Falcón no hubieran sido apoyados financieramente por la Generalitat? Pero habría gozado de un apoyo de otro peso, del apoyo que viene de abajo, de la clase obrera que se habría recuperado cuando hubiera comprendido que se trataba de un partido que realmente luchaba por el poder proletario.

Por otro lado, el POUM ¿evitó la represión? No del todo. Aunque juraba, y decía verdad, que no era trotskista, fue siempre considerado como tal por la burocracia stalinista.

Aunque se trata de fenómenos distintos podemos observar una cierta simetría.

Negrín juraba cien veces por día a Chamberlain que no era "rojo" sino simplemente un republicano, pero para este gentilhomme la "España gubernamental" estaba siempre mal gobernada y se obstinaba en preferir a Franco.

Gorkín repetía también muchas veces al día que no era trotskista, y decía la verdad, pero la burocracia stalinista le consideraba a pesar de todo como tal y lanzó contra el POUM las mismas calumnias que lanzó contra la IV Internacional.

Con sus explicaciones y también con su política Negrín no pudo impedir que Chamberlain ayudara a Franco. En cuanto a Gorkin sus explicaciones y también su política no pudieron impedir la represión contra el POUM "trotskyista". Entonces ¿no es preferible ser un verdadero "rojo", un verdadero trotskista? Eso no evitaría evidentemente ningún inconveniente, a saber, el odio de la burguesía internacional y de la burocracia stalinista, pero al mismo tiempo permitía beneficiarse de algunas ventajas de la política revolucionaria consecuente, ventajas que pudieron recoger los bolcheviques en 1917.

El POUM quería evitar la represión con su política conciliadora. Decía: "Si un día nos vemos obligados a la ilegalidad, al menos que no estemos solos, que nos acompañe la CNT" En este terreno los dirigentes del POUM vivían de fantasías también, confiaban en el buen corazón de los dirigentes de la CNT. Estos últimos asistieron luego pasivamente a la persecución contra el POUM. Solo una política de crítica implacable del reformismo de la dirección de la CNT abría posibilidades de un frente único con la base revolucionaria de la CNT, que evidentemente, como consecuencia de su presión podía obligar también al conjunto anarquista a dar algunos pasos progresivos.

Encuanto al segundo argumento, es decir la necesidad de la alianza con las clases medias, es en el fondo el mismo argumento que utiliza el F.P. en su conjunto. La falsedad de este argumento está demostrada en este documento. Los dirigentes "comunistas" pretenden que cuando sostienen a Daladier en Francia, a Azaña en España los radicales socialistas y l'Esquerra están haciendo una alianza con la pequeña burguesía. En realidad van a remolque de los agentes pequeñoburgueses del gran Capital. La alianza del proletariado con la pequeña-burguesía es evidentemente necesaria en el curso de una revolución sobretodo en un país atrasado. Pero hay dos métodos para realizar esta alianza: el método menchevique del Frente Popular y el método bolchevique de la lucha por la dictadura del proletariado.

Según el primer método "de alianza con las clases medias" que actualmente está de moda y que se aplica en Francia en 1936, en España, según este método tan apreciado por Blum, Dimitrov, Thorez y Comorera, la alianza se realiza sobre la base de mantener la democracia burguesa es decir sobre la base de mantener el régimen capitalista. Según este método de F.P. los agentes pequeñoburgueses del gran capital ostentan la dirección de esta alianza pequeñaburguesía-proletariado. El proletariado sigue a los dirigentes pequeñoburgueses y a través de ellos a la burguesía en su conjunto. Lo nefasto y sobretodo utópico de esta política, es lo que hemos intentado demostrar en cada capítulo de este trabajo. Dar como perspectiva en el período actual, mantener la democracia burguesa, es exactamente como si se diera como perspectiva en la técnica el retorno desde la aviación hacia los carros de los romanos. El fascismo es un producto inevitable del capitalismo. Para suprimir el efecto hay que suprimir la causa. El método bolchevique de la alianza con las clases medias quiere decir que el proletariado debe tener la hegemonía del bloque. Sólo esta hegemonía y solo la dictadura del proletariado pueden por otro lado aportar mejoras para la pequeña burguesía y separarla del gran capital.

La Generalitat y el Gobierno de Taradellas, al cual se adhirió el POUM fueron una alianza con la pequeña burguesía también al modo del Frente Popular. El programa "socialista" del gobierno de Taradellas no era más que fraseología. El decreto sobre las colectivizaciones solo era la consagración tardía de los hechos reales; pero la disolución de los órganos del segundo poder abrió el camino a la contrarrevolución. Evidentemente, para los burgueses demócratas y para los stalinistas que en aquel momento solo tenían influencia en una ínfima parte del proletariado, el gobierno de Taradellas con la participación de NIN solo era una solución intermedia, provisional, a la espera de que la correlación de fuerzas cambiante, permitiera desembarazarse del POUM y también de la CNT. Y no es menos cierto que el POUM con su política a remolque del F.P. ayudó a cambiar la correlación de fuerzas a favor de los primeros. A pesar de los servicios de NIN al enemigo, en el mes de diciembre del 36 fue apeado de la Generalitat y el POUM devuelto a la oposición.

El POUM ¿varió su política después de esta experiencia ministerial? ¿Hizo una autocrítica seria y tomó una orientación revolucionaria? Ningún partido revolucionario no está inmunizado contra los errores, incluso graves, pero todo el problema reside en saber si encuentran luego en sí mismos las fuerzas para corregir sus errores. Y no obstante el POUM en diciembre del 36 no aprendió nada. Evidentemente acentuó un poco su lenguaje de oposición, pero su perspectiva continuaba en el fondo esperando volver a la misma experiencia ministerial.

La consigna de gobierno obrero y campesino que se proponía realizar, no era otra cosa que un nuevo gobierno de la Generalitat con una nueva invitación a Nin para

ocupar de nuevo su puesto. Las apreciaciones teóricas del POUM cambiaron un poco: así en las columnas de BATALLA y en los discursos de los miembros del Comité Ejecutivo, Companys y Taradellas que antes de diciembre eran pobres pequeñoburgueses, bruscamente después de la expulsión del poum de la Generalitat se enriquecieron y se convirtieron en grandes burgueses. No obstante esto no cambiaba para nada la perspectiva general.

Cuando el POUM hablaba de "gobierno obrero y campesino" había dos maneras de explicar su consigna. La variante derechista quería decir "Gobierno de todas las fuerzas antifascistas" en resumen la solución de las numerosas y difíciles crisis de la Generalitat por la vuelta al gobierno de Taradellas con la participación del POUM. La variante izquierdista, que alternaba en las resoluciones y discursos con la variante derechista no era mucho mejor, y quería decir "Gobierno Obrero y Campesino" como resultado de un congreso de los comités o después para congradarse a la CNT, de un Congreso de Comités y Sindicatos.

Pero todo la cuestión era como semejante Congreso podía realizarse. El Poum se ilusionaba con que podría realizarse por arriba, es decir por un acuerdo con los dirigentes del Frente Popular y lo que es peor por la vía pacífica. Esta vía pacífica todavía fue expuesta por NIN unos días antes de los sucesos de mayo. NIN (el verdadero ideólogo del POUM) que conocía a fondo la experiencia de la revolución rusa, con el fin de apoyar su vía pacífica invocaba la posición análoga de Lenin en el período abril-junio. Desgraciadamente le sucedió lo que les sucede muchas veces a los grandes eruditos del marxismo: conocían los textos pero se servían de las comparaciones allí donde precisamente no pueden aplicarse. "El tránsito pacífico" fue posible durante un período de la revolución rusa porque el segundo poder, o sea el poder de los soviets existía y predominaba sobre el primer poder, o sea el poder del gobierno provisional. En cierta medida la situación análoga existía en España de julio a Septiembre. Pero solamente hasta Septiembre, es decir hasta la formación de los gobiernos de coalición, el de Madrid y el de Barcelona. No obstante el POUM preveía el tránsito pacífico todavía en el mes de abril del 37.

La política del POUM frente a la CNT reflejaba también su "miedo a separarse de las masas" y sobretodo su debilidad ideológica. Evidentemente no se podía hacer nada en Barcelona ni en Catalunya sin la participación de la gran central anarco-sindicalista que movilizaba a la mayoría del proletariado catalán y sobretodo a la aplastante mayoría de los elementos combativos. Pero la vía que escogió el Comité Ejecutivo del POUM para acercarse a las masas de la CNT era falsa. La vía de la conquista y de la penetración en las masas revolucionarias de la CNT FAI pasaba por la crítica implacable de la política llanamente reformista del conjunto anarquista. Era necesario denunciar sin tregua la ridícula hipocresía de estos "antipolíticos y antiestatales" que ejercían las funciones de ministros y prefectos. Era la vía de conquista de los elementos sanos de la base de la CNT. Pero el ejecutivo del POUM prefería cortejar al Comité Regional. Decía siempre: "Nosotros y la CNT, dos fuerzas de la revolución! A lo cual la dirección de la CNT respondía, cuando se dignaba responder al POUM: "Nosotros y la CNT", sois fastidiosos y pegadizos, dejadnos en paz, sois unos sucios políticos!

La vía de acercamiento con la base de la CNT pasaba para el POUM por la entrada en la central sindical anarco-sindicalista. Esta vía fue señalada muchas veces por los representantes de la IV Internacional. Desgraciadamente, y era uno de sus peores fallos, el POUM entró con los sindicatos que influenciaba, en la UGT reformista que solo agrupaba al principio elementos pequeñoburgueses. Con esto, el POUM a los ojos de los obreros se confundía con los stalinistas, La ESQUERRA y en conjunto con los elementos pequeñoburgueses. Es verdad que el camino de trabajar en el interior de la CNT no era nada fácil: la burocracia "antipolítica" y antiestatal sabe también emplear métodos coactivos frente a los revolucionarios. Pero ¿en que libro se ha enseñado que la revolución sea una cosa fácil? La entrada en la CNT era la única vía.

Para volver una vez más a la cuestión central de la revolución, que es la cuestión del Estado, forzoso es recordar que en todo el periodo decisivo hasta mayo, el POUM tenía en esta cuestión una posición semi-reformista. Cuando el POUM estaba en el gobierno, pensaba que el aparato estatal burgues estaba destruido porque había gente de confianza en la policía. La dictadura del proletariado " en su forma original y española" estaba realizada con la forma de Gobierno de la Generalitat de Taradellas. Después el POUM abandono esta apreciación teórica. De la dictadura del proletariado, por un simple cambio ministerial, pasamos "pacíficamente" a un régimen burgues. Pero el POUM continuaba por ejemplo hablando de depuración del aparato estatal como si fuera un problema de cantidad y no de calidad. El Frente Unico de la Juventud Revolucionaria entre las juventudes del POUM y las Juventudes Libertarias acordado en enero del 37, planteaba como uno de sus puntos la depuración del Estado.

El choque de mayo del 37 fue el resultado por un lado de un complot de la coalición stalinista burguesa y por otro de la respuesta espontánea de la base revolucionaria de la CNT que formó barricadas para defender las conquistas del 19 de Julio, pero fue traicionado por la dirección anarquista. El POUM no podía evidentemente, incluso aunque lo hubiera deseado, organizar la insurrección de mayo (como dice la leyenda stalinista) siendo como era un partido minoritario en Barcelona.

Pero en realidad el POUM no solo no organizó la sublevación en mayo según las ridículas invenciones de la G.P.U. sino que ni siquiera en este trágico momento formuló ningún programa para salvar la revolución. Durante estas jornadas grandiosas, el POUM permaneció también a remolque de la dirección de la CNT y más exactamente de su comité regional. Los militantes del POUM estaban en las barricadas pero esto no cambia nada en cuanto a la falta de orientación en su dirección.

Hacia las 6 de la tarde del 3 de mayo, los representantes del Comité Ejecutivo tuvieron una entrevista con los representantes del Comité Regional. Durante esta entrevista se pusieron con todas sus fuerzas a disposición del Comité Regional.

El comité regional tomó buena nota del ofrecimiento del Ejecutivo y le respondió que le convocaría si era necesario. La dirección de la CNT colaboró con la obre de pacificación del gobierno de Valencia contra la base de su propia organización que entregó a la persecución. Pero los comités de barrio, los cuadros medios de la CNT y de la FAI estaban en las barricadas. El POUM habría podido encontrar verdadero eco en estos elementos revolucionarios, darles un programa de acción o sea un programa de insurrección. La dirección del POUM tuvo miedo. No se trata para nosotros del miedo psíquico sino de falta de audacia política, motivada por esta angustia de quedarse solos.

Cuando los obreros dejaron las barricadas y la ciudad fue entregada a las fuerzas de represión venidas de Valencia, los Pumistas tuvieron claro está que abandonar las barricadas, pero el deber de un partido tanto en el periodo de auge como en los periodos de retroceso y de derrotas es decir la verdad a los obreros, explicándoles la situación real, educar al proletariado y prepararlo así para los futuros combates. Desgradadamente BATALLA decía que era de día cuando era de noche. Decía como "Solidaridad" que los obreros de Barcelona habían respondido victoriosamente al ataque de la contrarrevolución. Lo que fue una derrota y el punto de partida de una ola de contrarrevolución fue presentado como una victoria total para no desanimar a los obreros.

Después de los sucesos de mayo, la dirección del POUM no comprendió el cambio de correlación de fuerzas que se produjo después de esta sangrienta lucha. La represión sorprendió totalmente a la dirección del POUM. Una de las enseñanzas del bolchevismo y cuyo desconocimiento los revolucionarios pagaran muy caro en los combates venideros, consiste en la necesidad para el partido de tener, incluso en el periodo de legalidad, otro aparato ilegal, para poder en caso de derrotas salvar a sus cuadros y su Estado Mayor. Esta enseñanza fue olvidada por el POUM. Y no hacía falta ser un gran adivino para esperarse después de mayo una represión burguesa stalinista contra el POUM.

Los dirigentes del POUM decían textualmente: "España no es Rusia, Barcelona no es Moscú" como Paul Faure proclama en Francia para justificar la pasividad frente al fascismo "Francia no es Alemania". ¡Como si la lucha social no tuviera un carácter internacional y si las mismas causas y las mismas circunstancias en todos los lugares no produjeren los mismos efectos!

Los dirigentes del POUM vivían en su casa y estaban en sus locales hasta el día en que la policía stalinista los arrestó. No se trata solo de la imprudencia y de la apatía que se atribuyen, quizá de forma exagerada, a los españoles, sino del desconocimiento de la situación real. "Prieto no es un bolchevique" se consolaban los dirigentes del Comité Ejecutivo y continuaron viviendo en las Ramblas.

El periodo de seis semanas que separan el 3-6 de mayo de la innoble provocación stalinista del 20 de Junio podía ser explotado por un partido para organizar su trabajo bajo ilegal y colocar sus jefes a resguardo.

A este cuadro muy somero e incompleto de la política del poum en los momentos más críticos, hay que añadir de forma también resumida la manera como la dirección del POUM trató a los verdaderos trotskistas, los partidarios de la IV Internacional, los bolcheviques leninistas españoles. La gente en el extranjero viven con la leyenda del POUM trotskista. En realidad la dirección del POUM estaba formada por anti-trotskistas consecuentes, antiguos bloquistas -Gorkin, Arquer- y anti-trotskistas tímidos y vergonzantes -Andrade. En BATALLA, órgano central del partido POUM, se condenaba al trotskismo como una tendencia demasiado sectaria. En numerosos artículos, los jefes del POUM se declaraban anti-trotskistas y antistalinistas y colocaban a menudo las dos corrientes en un plano de igualdad. "No somos ni stalinistas ni trotskistas, sino poumistas" declaraban los dirigentes del POUM e incluso pretendían que todo el movimiento obrero mundial se dividiera respecto a la actitud a adoptar frente al POUM, en poumistas y anti-poumistas como durante la revolución rusa en bolcheviques y antibolcheviques.

La ligera diferencia entre el poumismo y su política durante la revolución española y el bolchevismo, aparece claramente.

El anti-trotskismo de los dirigentes del POUM tomaba formas muy agudas. Si al principio, durante los primeros meses después del 19 de julio, el POUM aceptó la colaboración técnica de algunos militantes de la IV Internacional fue sobretodo porque algunos camaradas de nuestra organización se encontraron en la lucha y conquistaron este lugar luchando. Y la colaboración técnica de los camaradas extranjeros fue aceptada por los dirigentes del POUM a falta de otra mejor. Los dirigentes del POUM a la primera ocasión los reemplazaron por sus verdaderos amigos internacionales: los maximalistas italianos, los sapistas alemanes, los pivertistas franceses, etc. Gorkin no escondía que "la invasión por los trotskistas de los servicios de propaganda del POUM" era a causa de que hacía falta poner a alguien y se utilizaron los que vinieron antes.

Nuestro grupo español pidió en noviembre del 36 adherirse al POUM. Se comprometió a respetar la disciplina del partido y pidió solo el derecho a defender en los cuadros del partido sus concepciones teóricas y políticas. NIN, en nombre del Ejecutivo (este tipo de tareas Gorkin las encargaba siempre a NIN) respondió exigiendo de nuestros camaradas entre otras "la condena de las campañas sedicentes de la IV Internacional.

Incluso los camaradas que no hacían ningún trabajo fraccional en el POUM, pero defendían las ideas de la IV Internacional, estaban considerados como sospechosos y apesadados, no solo ellos sino los que mantenían con ellos relaciones amistosas. Fueron considerados personas cuya compañía o mejor no frecuentar. El POUM excluyó a algunos camaradas de su organización con métodos totalmente stalinistas por el delito de apartarse de la línea política del partido (fórmula textual) sin discusión...

El POUM que siempre en las discusiones con nosotros insistía en los imposibles métodos burocráticos del Secretariado Internacional de la IV, no tuvo tiempo de convocar un solo congreso del partido entre julio y mayo, nueve meses y algunos días. Incluso su entrada en la Generalitat se hizo sin consultar a la base.

¡Y este partido quería identificarse con el partido bolchevique que en 1917 y luego en plena guerra civil discutía libremente y elaboraba en medio de la fiebre apasionada y saludable de las luchas, tendencias y opiniones en su seno, la política a seguir!

! la dirección del POUM llegó , para facilitar la preparación de su congreso, hasta a excluir de sus milicias a los bolcheviques leninistas que durante ocho meses habían mantenido las trincheras y expuesto sus pechos a la metralla fascista! Pero todos los que criticaban el trotskismo gozaban del apoyo incondicional del Ejecutivo. Como ejemplo, podría citar entre otros a los dos hermanos rumanos M., uno de los cuales era comisario político de la división Lenin y que se vanagloriaba de poseer un fichero muy documentado con los nombres de todos los trotskistas, sus direcciones, su ocupación, etc. Este comisario político se pasó después de mayo a los stalinistas y probablemente transmitió este fichero antitroskista a la G.P.U. junto con otros ficheros poumistas... A pesar de esto, los bolcheviques leninistas, pese a la represión antitroskista del Ejecutivo estaban en todos los momentos difíciles al lado del POUM, ofrecían siempre su experiencia política y también su pecho.

Para ser bien recibido por el Ejecutivo del POUM había que denunciar obligatoriamente el sectarismo del S.I. de la IV, había que explicar sobretodo que se había sido "víctima personal" hacia 5 u 8 años de los imposibles procedimientos de Leon Trotsky. Calarse era considerado de mal gusto en el Hotel Falcon o en el Ejecutivo.

El POUM estaba muy lejos de la IV Internacional y Gorkin tenía tanto miedo del trotskismo como el diablo del agua bendita y sin embargo solo el "trotskismo" es decir la política bolchevique de la IV podía salvar al POUM y abrirle amplias vistas.

¿cuál es el futuro del POUM?

¿Puede servir de base para el futuro Partido de la Revolución Española? Solo la experiencia y el camino que emprenda, las lecciones que sepa extraer de la trágica experiencia podrían responder a esta cuestión.

Hemos criticado sus posiciones políticas pero debemos también señalar sus puntos fuertes, el coraje y la entrega de estos militantes. Tuvo en su seno miles de militantes como Mena y los tiene todavía. Participó como es debido en el 19 de Julio. Sus militantes de vanguardia como Germinal Vidad (dirigente de la juventud del POUM caído el 19 de julio en la plaza Universidad de Barcelona) estuvieron entre los primeros asaltantes de esta gloriosa jornada. Sus Miguel Pedrola y otros juntaron su sangre con la del conjunto del proletariado. Y aquella columna de Rovira que partió junto con otras "tribus" en dirección a Huesca. Conocemos también las cualidades de organización de los militantes y dirigentes del POUM que sobresalen sobretodo si las comparamos con los anarquistas españoles, también heroicos pero desordenados en sus métodos y desprovistos de bagaje ideológico.

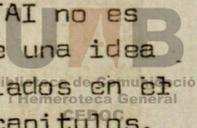
Todas estas cualidades del POUM debían ser completadas con una justa orientación revolucionaria. La IV Internacional le proponía su programa. ¿Algunas de nuestras críticas son exageradas e incluso erróneas? ¿Hemos cometido fallos de organización? ¿Nos faltó acaso flexibilidad? Quizá.

Estamos dispuestos a revisarlo todo, a volverlo a discutir. Nos reimos de la concepción de infalibilidad en el movimiento obrero. Estamos dispuestos a ayudar a la reconstrucción del partido obrero de España: no ponemos más que una condición: ¡LIBERTAD DE DISCUSION, DISCIPLINA EN LA ACCION!

XVIII. - LOS ANARQUISTAS DE IZQUIERDA Y LOS "BUSCADORES DE DIOS" A LA LUZ DE LA EXPERIENCIA ESPAÑOLA.

La política de la dirección de la CNT anarcosindicalista y de la FAI no es analizada por detalle en esta obra. No obstante el lector podrá hacerse una idea general de la política anarquista en España después de los hechos señalados en el capítulo "Y LA CNT?"; y también mediante otros hechos citados en otros capítulos.

Por primera vez en la historia los anarquistas han tenido posibilidad de aplicar



sus teorías a gran escala. En la región más industrial y decisiva de España, Catalunya, gozaron de una autoridad sin par, y tenían el apoyo incondicional de la aplastante mayoría del proletariado. La justeza de una teoría, como la eficacia de un remedio se verifican a través de la experiencia. ¿Que ha quedado de las teorías de Bakunin, Kropotkin, Malatesta, después de la experiencia española? Nosostros, marxistas, hace ya décadas que hemos demostrado el carácter pequeñoburgues y limitado de las concepciones anarquistas. Nuestros maestros, Marx, Engels, Lenin Plejanov para no citar más que estos han refutado en sus trabajos teóricos las concepciones anarquistas desde el punto de vista doctrinal, pero también sirviéndose de la experiencia viva de la lucha de clases. Sin embargo, la guerra civil en España que fue una prueba ideológica para el anarquismo nos proporciona una nueva ocasión para explicar su inconsistencia ideológica.

La tesis fundamental del anarquismo, que lo separa del bolchevismo, es la tesis sobre la posibilidad de pasar sin el periodo de transición de la dictadura del proletariado a la anarquía, o sea a la supresión inmediata del Estado y de su aparato de opresión.

¿Que queda de esta concepción después de los treinta y un meses de guerra civil en España? Por primera vez, hemos asistido a la experiencia picante e inesperada del anarquismo ministerial. Es como si dijéramos que alguien es un honesto crápula o un idiota inteligente.

Los antiestatales se transformaron en ministros, los colocados de bombas en prefectos de policía, los terroristas en directores de cárceles y a lo largo de esta transformación los Garcia Oliver y Federica Montseny tuvieron ocasión de demostrar la naturaleza profundamente reformista de la dirección de la CNT que frenaba a las masas tanto como los austro-marxistas.

¿Cómo justificaba la dirección de la CNT su evolución? Más o menos de la misma forma que los otros dirigentes del F.P. En principio, esta gente están por la anarquía, pero en la espera, salvan al Estado burgués, como Thorez está en un principio por la lucha de clases pero en la espera propaga la unión de la nación francesa, es decir la unión de los burgueses y los proletarios franceses. En principio eran partidarios del antialcoholismo pero en la espera estuvieron borrachos estos treinta y un meses trágicos.

Los ideólogos anarquistas afirmaban sin embargo que los principios estaban siempre a salvo ya que había intervenido un factor imprevisto y "nuevo": ¡la guerra y la intervención extranjera! Como si en esta tierra sepudiera liberar al proletariado en cualquier país sin una guerra y una intervención extranjera!

Pero dejemos de lado los anarquistas ministrables que no se dan cuenta de lo ridículo de su situación.

Existen sin embargo en España y en el mundo entero grupos anarquistas en la oposición, que condenaban la política de la dirección de la CNT y la FAI y juzgan en términos severos las traiciones de Garcia Oliver y otros anarquistas ministrables. En un lenguaje a veces ardiente y violento, condenan el reformismo, la blandura de los Comités directivos anarquistas pero ven la causa del mal en la no-aplicación de la verdadera doctrina anarquista y en el hecho de que la CNT y la FAI empezaron a hacer política como mucho antes los marxistas. Según ellos, la CNT y la FAI fueron revolucionarias hasta el 19 de julio. Mientras permanecieron en el terreno de la acción directa y la lucha económica todo fue bien. Pero el mal empezó cuando los dirigentes de la CNT empezaron a firmar compromisos políticos con otros partidos políticos. De compromiso en compromiso los dirigentes anarquistas cayeron en el reformismo. Por ejemplo, según algunos ardientes dirigentes de la juventudes Libertarias el primer fallo fue ya la creación de organizaciones estatales como el COMITE DE LAS MILICIAS ANTIFASCISTAS. Era ya una obligación, era ya el Estado en crecimiento. No vale la pena hacer una revolución que tiene precisamente como objetivo suprimir el Estado si el primer día de la revolución se empieza a edificar un nuevo aparato estatal. Y los comités de Defensa donde los anarquistas tuvieron que colaborar y en consecuencia hacer compromisos con otros políticos.

"Fueron el principio del deslizamiento de la CNT y la FAI hacia esta misma "podredumbre política". Había que dar rienda suelta a la iniciativa del pueblo y no cortar la espléndida espontaneidad del 19 de Julio. Aquel día el pueblo sin armas cortó en 24 horas la sublevación de los militares. Se lanzó con el pecho desnudo contra el fuego de las ametralladoras. Y venció. Había que continuar por este camino. No perder la confianza en el pueblo. Cuando uno mete los dedos en la política está perdido. (De la misma manera que los judíos o los mahometanos se vuelven impuros si comen tocino, los anarquistas se volvieron impuros después de tocar la política) Esta fatal evolución de los luchadores anarquistas en discretos ministros es una ilustración de lo que espera a todo aquel que empieza a hacer política. La política es el arte de engañar a los otros. Siempre lo habíamos dicho. ¿Hace falta una nueva prueba de que la anarquía tiene razón?"

Este razonamiento lo encontramos en numerosas revistas y hojas anarquistas como Ideas, que ruegan el retorno al anarquismo doctrinal puro. Refleja el estado de ánimo de los jóvenes anarquistas y también de algunos antiguos militantes que critican la actitud de los dirigentes reformistas de la CNT. Como ejemplo se puede citar entre otras la crítica hecha por el anarquista americano Schapiro.

Para mejor ilustrar este razonamiento de los anarquistas, citaré la discusión que tuve con una anarquista de Barcelona, muy formada y combativa.

En abril de 1937 los consejeros anarquistas en la Generalitat aprobaron los decretos sobre la reorganización del orden interior en el sentido burgués, decretos que no se pudieron aplicar hasta después de mayo. Para aplicarlos hacia falta desarmar al proletariado de Barcelona. Mis simpatías anarquistas estaban sublevadas. Ella estaba extrañada de la debilidad del Comité Regional que no hacía valer suficientemente su fuerza en las crisis ministeriales de la Generalitat y que no sabía imponer un presidente de la Generalitat cenetista. La CNT debía tener más carteras según ella. Es cierto que diciendo esto no era muy "izquierdista". Pero un cuarto de hora después su izquierdismo y su "pureza" la llevaban a desear ver en todos los puestos de consejeros ocupados por anarquistas. Decía: "Ahora soy más anarquista que nunca" "Cuando se ha empezado a hacer política y a ocupar funciones públicas se ha caído muy bajo. Hay que ser intransigente."

Discutí dieciocho meses después con la misma anarquista. Su tendencia anarquista de izquierda, de oposición se había acentuado. Esta revolucionaria íntegra acaba de salir de una cárcel privada de la "Tcheka" acusada de espionaje.

En respuesta a mis argumentos respondía: "Vosotros, trotskistas, os atrevéis a hablar del fallo del anarquismo a causa de la experiencia ministerial de García Oliver y Federica Montseny. Con igual razón nosotros podemos hablar del fallo del marxismo a causa de las experiencias de los Blum, Negrin, Stalin y Jose Diaz. Vosotros decís que el verdadero marxismo no se ha aplicado durante la revolución española; pues bien, el anarquismo verdadero tampoco se ha aplicado nunca!"

Todo esto es muy bonito, muy tierno cuando se oye en boca de jóvenes y ardientes anarquistas. Los argumentos a primera vista parecen consistentes pero en realidad no son más que un castillo de naipes: basta tocarlos con un dedo y se derrubian. El razonamiento de los anarquistas de izquierda adolece de un pequeño fallo: el aspecto positivo.

Cuando nosotros, marxistas consecuentes, es decir partidarios de la Cuarta hacemos una crítica de la política stalinista y reformista y anarquista ( en el fondo era la misma política la del Frente Popular) no nos contentamos con refutar sino que INDICAMOS EL CAMINO A SEGUIR= Indicamos los métodos revolucionarios que pueden conducir al proletariado a la victoria. Estos métodos no los hemos inventado nosotros, no hacemos más que expresar la experiencia de la lucha de clases del proletariado internacional. Indicamos el ejemplo de la victorios revolución de Octubre de 1917, indicamos este gigantesco paso hacia adelante de la humanidad, el más grande que ha conocido la historia, aunque haya sido seguido de una momentánea reacción stalinista. Decimos a los obreros: "no sigais la política del F.P. que os conducirá al abismo sino el camino de Lenin y Trotsky a escala mundial, es decir,

la liberación de la humanidad del capitalismo. Y no nos contentamos con exponer esta idea general sino que indicamos al proletariado en cada situación concreta el paso táctico, el camino. Decimos: "García Oliver cuando pronunció su discurso ALTO EL FUEGO el 4 de mayo de 1937, un discurso idéntico al de Thorez HAY QUE SABER TERMINAR LAS HUELGAS, traicionó a los obreros de Barcelona; pero al mismo tiempo añadimos: "el deber de la dirección revolucionaria durante las jornadas de mayo era responder a las provocaciones stalinistas burgesas con la toma del poder por el proletariado que solo después de haber establecido su dictadura era capaz de conducir la guerra contra el fascismo." A los procedimientos del F.P. oponemos en cada terreno, sea militar económico o cualquier otro, los métodos revolucionarios cuya eficacia ha demostrado la experiencia.

Buscaremos en vano en los escritos políticos de los anarquistas de izquierda el aspecto positivo, es decir, la vía que se tenía que seguir según la concepción anarquista. No la encontramos por el simple hecho de que no puede encontrarse partiendo de las concepciones anarquistas.

La espontaneidad del 19 de Julio era verdaderamente hermosa! La iniciativa del pueblo, su heroísmo sin par! Era una grandiosa e inolvidable jornada para el proletariado, pero era solo una jornada, es decir, duró 24 horas. Y pasadas estas 24 horas, el proletariado debe continuar luchando ya que es imposible derribar el capitalismo en un día, ni en una semana. La clase obrera no solo debe continuar luchando sino que debe organizar su lucha. Y cuando se pasa a la organización, cuando uno mete las manos en la masa, se ensucia enseguida. Se comienza a actuar y a tomar responsabilidades, sobretodo en un periodo revolucionario, ya que no basta con hacer críticas del régimen capitalista: se empieza a hacer política. Es inevitable. Solo que hay que hacer política REVOLUCIONARIA.

Terminada victoriosamente la gran jornada revolucionaria se levantan las barricadas; pero los combatientes de las barricadas que hayan escapado de las balas se encuentran de nuevo al día siguiente en las calles y en las fábricas. Para conservar sus victorias tienen que constituir órganos de defensa, juntas, comités. Y en estos comités forzosamente tienen que entrar no solo los obreros más avanzados sino también los que están atrasados, imbuidos del espíritu pequeñoburgués. En estos comités los revolucionarios tienen que trabajar con los reformistas y los oportunistas sobretodo con estos últimos cuando tienen influencia en el proletariado. Tienen que hacer compromisos. Lo único necesario es que los compromisos sean revolucionarios es decir compromisos que favorezcan la lucha del proletariado, no compromisos podridos que favorezcan a los enemigos, como los que firmaron los "antiestatales" García Oliver y Federica Montseny. Los anarquistas de izquierda convendría que leyeran "La enfermedad infantil del comunismo" de Lenin. Los convendría sobretodo que asimilaran las lecciones de esta obra marxista. Esto les evitaría divagaciones y les enseñaría el realismo revolucionario.

La revolución es la lucha por el poder. Esta lucha toma formas agudas y sangrientas. El poder pasa de manos de una fracción a las manos de otra, más revolucionaria o más moderada, de otra forma a como se sucede la transferencia de poder de los conservadores a los laboristas en el régimen constitucional y parlamentario inglés.

Todo descansa en el filo de un cuchillo. Los dirigentes de ayer se convierten en prisioneros hoy y viceversa. Lenin decía que las cárceles en el periodo revolucionario son las antecámaras de los ministerios y de esto deducía la necesidad del terror rojo.

Cuando los Mozos de Escuadra me liberaron después de los sucesos de mayo, me decían: ¡Hasta la vista! y añadían: Hasta luego, o quizá cambiaremos de papel. En un periodo revolucionario el problema es siempre el mismo: NOSOTROS O VOSOTROS.

Durante las jornadas de julio y de forma más aguda todavía durante mayo, el problema del poder se plantaba para la CNT y la FAI. Tomar el poder o dejarlo a los otros: es decir a la burguesía de izquierda y a los stalinistas. No había escapatoria. La dirección de la CNT durante los primeros meses que siguieron al 19 de Julio cerraba con obstinación los ojos para no ver la realidad.

La realidad en Catalunya era el hecho de que la CNT dominaba toda la vida del país poseía las armas y podía apoderarse del poder casi sin un solo tiro.

Pero los dirigentes de la CNT decían: "Nosotros nos ocupamos solo de la economía, de los sindicatos, de las fábricas. ¿El poder?... esto solo les interesa a los políticos. Y así dejó pasar la primera ocasión y la más propicia. En septiembre en Catalunya y en noviembre en Madrid los anarquistas que repetían la idea de un poder de los comités obreros como demasiado "estatal" empezaron a trabajar para reconstruir el Estado burgués. En el mes de mayo del 37, la cuestión del poder se planteó de nuevo para la CNT, pero de forma más aguda que en julio. Eran los stalinistas los que habían pasado al ataque para desarmar a la CNT. Esta última tenía que tomar el poder o dimitir. Escogió el segundo camino.

¿Qué tenía que hacer la CNT según los anarquistas de Izquierda? La mayoría de los anarquistas de izquierda se quedan mudos y no responden a esta cuestión clave. Algunos de los de oposición llegan a la idea de la dictadura cenetista. Pero esta idea está expresada de forma muy imprecisa. Al expresarla se acercan evidentemente a nuestros puntos de vista. Pero entonces... ¿Qué queda del anarquismo?

El único grupo de oposición en el interior de la CNT que expresó ideas claras, sobretudo durante las jornadas de mayo, fue "Los amigos de Durruti". Se pronunciaron por una junta revolucionaria que, apoyándose en los comités y los sindicatos tenía que tomar el poder. Desgraciadamente "los amigos de Durruti" se pararon a mitad de camino en su crítica. Esperamos que en el futuro sepan sacar lecciones de la trágica experiencia.

Si nos hemos parado en las ideas de los anarquistas de izquierda es a causa de que sus ideas reflejaban el estado de ánimo de la base de la CNT. Pues el futuro del mo. obrero español depende en gran medida de la evolución de la base revolucionaria de la CNT y la FAI hacia posiciones revolucionarias de la Cuarta Internacional.

Después de haber pasado revista a las ideas anarquistas de izquierda, queremos pararnos en todos los que a escala internacional han roto con el stalinismo pero combaten al mismo tiempo los métodos bolcheviques.

Hemos analizado la política del poum y hemos demostrado en que se diferencia de la nuestra. No vamos evidentemente a discutir con los distintos grupos "trotskistas antitrotskistas" del tipo de Ochler, etc... Estos grupos no tienen en general ideas para oponernos sino rencoras personales: no ha apreciado como era debido su valor de dirigentes del movimiento obrero, se los ha subestimado... Por otro lado, Trotsky según parece no sabe manejar a los hombres. Critican nuestros "métodos de organización" y sin embargo en lugar de criticarlos, harían mucho mejor en venir a trabajar con nosotros para mejorarlos. Estamos dispuestos a aprender, pero no tenemos tiempo para perder...

Se dibujaba sin embargo desde hacía diez años, a escala internacional, una tendencia de "buscadores de dios". Llamamos así a todos los que han condenado el stalinismo, pero creen que la causa del stalinismo residía ya en el bolchevismo. Condenan, no solo los métodos stalinistas sino sus opuestos los métodos leninistas. Dicen que nuestro análisis de las raíces del stalinismo es superficial. No vamos, según parece, al origen del mal y nos paramos solo en sus efectos lógicos. Fue el mismo Lenin, el que según estos nuevos antibolcheviques, empezó la contrarrevolución en Rusia y preparó el camino a Stalin. Los métodos de organización bolcheviques a los que falta la democracia y desconocen la libertad, abrieron la vía a Stalin. Así pues hay que revisar no solo el stalinismo sino también el bolchevismo. Hay que revisarlo todo. Algunos van incluso más lejos, y dicen que las raíces del mal se encuentran ya en numerosas fallos de la concepción marxista. Entre los ideólogos de esta concepción "Stalinismo igual a bolchevismo" podemos citar a Boris Souvarine, el cual dicho sea de paso ha terminado en LE FIGARO. Pero no todos han escogido el camino de este antiguo periódico

Hay en el mundo entero muchos miles de revolucionarios honrados que se encuentran con una confusión ideológica sin precedentes. Ven adonde conduce el stalinismo por el cual sienten una repugnancia profunda y justificada. Pero después de haber

rechazado el stalinismo, han empezado a dudar de todo, del bolchevismo y del marxismo, y buscan desde hace diez años métodos revolucionarios superiores al bolchevismo e incluso al marxismo.

Algunos de ellos quieren encontrar argumentos contra el bolchevismo y Lenin, en Rosa Luxemburgo. Se apoyan en las divergencias entre Lenin y Rosa en las cuestiones de organización y también en las críticas hechas por Rosa, de los métodos bolcheviques en su obra "La revolución rusa". Estas ideas fueron expresadas en Francia por el grupo "Spartacus" que edita la revista "Masas" y en otros países por grupos similares. Estos antibolcheviques quieren encontrar en Rosa Luxemburgo argumentos contra la idea de una organización centralizada a la manera leninista. Combaten en consecuencia a la IV, que se apoya en las concepciones leninistas. Rechazando el leninismo, buscan nuevos métodos revolucionarios e incluso nuevos métodos de pensamiento ya que encuentran por ejemplo que la dialéctica marxista se presta a demasiadas interpretaciones arbitrarias. No sabiendo a que santo encomendarse buscan "un nuevo dios". Cuando hemos empleado este término, que Lenin empleaba contra el empirio criticismo y contra Lounatcharsky, no lo hemos hecho en el sentido peyorativo o por necesidades de la polémica. "Los buscadores de dios" son siempre una realidad en los períodos de confusión ideológica que sigue a las catástrofes. ¿Y la caída ideológica de la Komintern ¿No ha sido un desastre?

Por otro lado es muy inteligente y noble criticar y querer profundizar las cuestiones, llevar lo más lejos posible el análisis y sobretodo BUSCAR. Pero lo que es más difícil es ENCONTRAR.

No tenemos intención de responder en este trabajo a todas las objeciones de los buscadores y los revisionistas, que por otro lado es posible tengan razón en alguna de sus críticas. No tenemos la pretensión de resolver aquí el problema de los pecados originales del bolchevismo, ni incluso de analizarlos a fondo. Queremos solamente a la luz de la trágica experiencia demostrar que los buscadores y los revisionistas "vacían el niño con el agua de la bañera", mezclan la paja con el grano, que no han encontrado nuevos y mejores métodos de estrategia revolucionaria ni nuevos métodos de pensamiento y que a lo largo de la revolución española las ideas del bolchevismo que critican precisamente como nefastas, han sufrido una nueva confirmación.

1-La idea bolchevique sobre la necesidad de un partido revolucionario centralizado, de un partido de vanguardia del proletariado se ha confirmado una vez más en la revolución española. Las condiciones objetivas para una revolución proletaria existían en España como lo demostramos en este trabajo. Y sin embargo se ha dado de desastre en desastre. Las ilusiones de algunos revisionistas y de los viejos sindicalistas de que las organizaciones amplias que abarquen al conjunto del proletariado, como los sindicatos, pueden bastarse y reemplazar al partido, se tienen que rechazar después de la experiencia 1936-39. Los sindicatos jugaron un gran papel en la revolución española. Todos los obreros españoles estaban sindicados después de Julio. Los sindicatos supieron realizar bastante en el terreno económico. Pero no supieron organizar el conjunto, ni resolver el problema del poder.

Un partido revolucionario con su democracia interna, pero también con su centralismo y su disciplina es necesario si queremos evitar en el futuro nuevas catástrofes. El partido comunista español era un partido disciplinado, pero su disciplina estaba al servicio de una política contrarrevolucionaria. Sin embargo de esto no se deduce en absoluto que un partido disciplinado y centralizado sea inútil, sino precisamente lo contrario: sin partido revolucionario no hay revolución triunfante.

2- La espontaneidad de las masas no basta. Existía ésta en España. Gracias a ella vivimos este heroico 19 de Julio y las jornadas de mayo. Pero eso no es suficiente para organizar la revolución: hace falta un partido. Afirmando ésto, no discutimos lo que Lenin llamaba el "águila de la revolución" sino con los que quieren sacar de sus concepciones argumentes para colocar bastones en las ruedas e impedir la construcción de la Cuarta.

La espontaneidad de las masas condujo a la centralización. Su combatividad a la creación de las Patrullas de control y las milicias que había que centralizar en el marco de la dictadura del proletariado. La colectivización espontánea planteó la necesidad de una centralización, de un plan económico para el conjunto del país. Estas colectivizaciones para no desaparecer tenían que incorporarse en el marco de una economía socializada, es decir de una economía de período de transición.

3- El empleo de la violencia es inevitable en una revolución; no solo la violencia contra los fascistas y los enemigos declarados del proletariado sino también en cierto grado de desarrollo revolucionario, contra las corrientes reformistas y conciliadores en el seno de la clase obrera. Todo el problema es: ¿En qué sentido debe emplearse? ¿Para qué objetivos políticos sirve? Los stalinistas emplearon también la violencia pero al servicio de una política contra-revolucionaria que se orientaba hacia la burguesía democrática, Chamberlain y el Papa. Pero si en la dirección de la CNT hubiera habido, no charlatanes anarco-ministros, sino jacobinos proletarios la CNT hubiera tenido que emplear en mayo del 37 la violencia revolucionaria para cortar la provocación stalinista que representaba la influencia de la burguesía y las tendencias reaccionarias de Comorera que frenaban la revolución.

Los bolcheviques en Rusia ¿fueron demasiado lejos en el camino de la violencia revolucionaria contra los mencheviques? Es posible, pero estaban condicionados por sus dificultades. Se pueden discutir sus fallos en este terreno. El período leninista de la revolución rusa (1917-1923) no es la Edad de Oro. Aceptamos muchas críticas y aceptaremos más todavía. Pero lo que es seguro es que los revolucionarios, en el terreno del empleo de la violencia revolucionaria se verán obligados a aprender más de Lenin y Trotsky que no a rechazar. Incluso en el seno del proletariado la democracia tiene límites. Estos límites deben estar determinados por la lucha revolucionaria.

4- El método materialista y dialéctico, es decir, el método marxista de investigación es el único que nos permite a la luz de la experiencia española, orientarnos. Sin él, se tienen los ojos tapados. Los stalinistas pretenden servirse de la dialéctica para probar que lo negro es blanco y que el papa es un amigo del proletariado. Pero esto no prueba que el método dialéctico no responda a la realidad: este método no tiene nada que ver con los juegos de mano stalinistas pero nos permite comprender los conflictos de intereses que están en la base de todas las luchas ideológicas. Nos permite analizar las razones y el falso uso que hacen de él los malabaristas stalinistas. En la base de la "dialéctica Stalinista" este malabarismo que oscila entre la mística idealista y la estafa sin escrúpulos, hay los intereses de la casta burocrática.

El retorno de la ciencia a la alquimia, del marxismo hacia el idealismo ciego de los anarquistas, por ejemplo, es imposible para el proletariado.

5- "Pero vuestra dictadura y vuestros métodos conducen fatalmente al Thermidor. Después de Lenin, Stalin ¿El ejemplo de Rusia no os desanima?"

No aceptar la dictadura del proletariado con todas sus consecuencias, a saber: el partido centralizado, el terror rojo, la violencia contra el reformismo, no es aceptar la revolución. Es el comunismo libertario... en el cielo, es el Frente Popular en la realidad, y el mantenimiento de la democracia burguesa que conduce al fascismo. El proletariado es una clase que tiene que cumplir su misión histórica y liberar la humanidad de las cadenas del capitalismo.

El Thermidor no es el resultado del terror ni de la dictadura. La forma en que estalló era resultado de la dictadura; pero el Thermidor salió a la superficie cuando las condiciones objetivas no permitieron que la revolución fuera más lejos. El Thermidor ruso es el resultado de las terribles derrotas del proletariado internacional y del aislamiento de la revolución rusa. La revolución española victoriosa podía ser un golpe quizá mortal para el Thermidor ruso, es decir para el régimen de Stalin. La próxima revolución socialista en los países capitalistas empujará a los obreros rusos a terminar con la pesadilla stalinista.

El peligro de degeneración en un país aislado y en caso de derrotas a escala internacional existe evidentemente. Pero esta no es una razón para cruzarnos de brazos. Abandonar la idea de la dictadura, es decir, abandonar la revolución porque puede degenerar después es como abandonar la alegría porque puede seguirle la tristeza, o la vida por la muerte.

Pero la humanidad camina hacia adelante incluso con paradas que pueden durar décadas. El proletariado es una clase capaz de superar todos los thermidors, todos los desastres pasajeros y reventar el abceso stalinista. Liberará a la humanidad.

.....

#### XIX.- LA IV INTERNACIONAL EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA

Las críticas que formulamos en este trabajo contra la política menchevique del Frente Popular partiendo de la base de la trágica experiencia de los treinta y un meses de guerra civil en España, son anteriores a los sucesos y han sido expresados con una claridad que no dejaba lugar a ningún equivoco por parte de la Cuarta.

Nuestra organización internacional tiene derecho a decir que sale de esta trágica prueba reforzada ideológicamente. Nuestras concepciones políticas han sido con firmadas por la práctica, es decir que la no-aplicación de los métodos revolucionarios bolcheviques defendida actualmente de forma consecuente por la IV Internacional tuvo como consecuencia una nueva catástrofe: el F.P. y el stalinismo no solo han aplastado a la revolución española sino que han preparado el camino al fascismo y abierto las puertas a Franco. A pesar de todas las críticas que se podrán hacerle hay que recordar que el Secretariado Internacional de la IV Inter. ha denunciado con una claridad que estaba más que justificada por la gravedad de los hechos, no después del golpe sino antes, no solo los crímenes de los stalinistas y los reformistas sino también las graves faltas del POUM que iba a remolque del Frente Popular. El representante de nuestra organización internacional en Barcelona previno y explicó, en el mes de agosto de 1936, no entre bastidores sino en voz alta, las consecuencias trágicas para el POUM y para la revolución española de la liquidación del doble poder y de la disolución del Comité Central de las Milicias Antifascistas. Los dirigentes del Poum no nos prestaron atención. A la vía "sectaria" de la IV Internacional prefirieron la vía "realista" de colaboración en la Generalitat. El camarada Trotsky, inspirándose en la experiencia de la revolución rusa se expresó en el mismo sentido que el Secretariado Internacional: EL POUM A PESAR DE LUCHAR CON OTRAS FUERZAS ANTIFASCISTAS CONTRA FRANCO, NO DEBIA ASUMIR LA MAS MINIMA RESPONSABILIDAD POR LA POLITICA CRIMINAL DE LOS JEFES PEQUEÑOBURGUESES DEL FRENTE POPULAR.

La IV Inter. puede pues decir con razón: "Habíamos previsto todo esto, consecuencia trágica e ineluctable de la política de F.P." Sin embargo nosotros no somos unos filósofos. La satisfacción de prever y comprender mejor que los otros no puede bastarnos. Queremos, no solo interpretar el mundo sino cambiarlo. "Lo habíamos previsto todo". Pero también nosotros no supimos evitar nada ¿Cumplimos con nuestro deber?.

A parte de las críticas teóricas e ideológicas, ¿DONDE ESTABA LA CUARTA INTERNACIONAL DURANTE LA REVOLUCION ESPAÑOLA?

No nos contentamos con criticar a las otras corrientes. Hagamos el balance real de nuestra propia actividad. ¿Donde estaban los trotskystas, no los "vergonzantes" sino los verdaderos?

Cuando ocurrieron los hechos del 19 de Julio, en España no había sección bolchevique leninista. Los antiguos dirigentes de Izquierda Comunista, NIN y ANDRADE que gracias a su pasado revolucionario gozaban de cierto prestigio en el movimiento obrero habían entrado con la IV Internacional, no solo organizativamente sino también ideológicamente. No se trata aquí solo de su entrada en el POUM. Se trata de su ruptura con unos métodos y con una política, la de la cuarta, de la cual se volvieron adversarios convencidos. Con gran pesar nuestro NIN y ANDRADE prefirieron

antes que la orientación marxista de la Cuarta, la orientación xcentrista y cayeron en los brazos del Buró de Londres. Solo los que no vean más allá de sus narices (Y de estos hay en algunos grupusclos trotskystas antitrotskystas) pueden explicar la ruptura de Nin y Andrade con la IV Internacional por ciertos excesos de lenguaje de Trotsky, por la falta de flexibilidad del Secretariado Internacional, su mediocridad en el terreno de la diplomacia, etc...

A pesar de la importancia que jegan las cuestiones de amor propio herido entre los españoles, podemos recordar que Nin y Andrade no eran niños, y sería subestimarlos explicar su evolución por la falta de flexibilidad del Secretariado Internacional. El conflicto sobre el problema organizativo entre los dirigentes de la Izquierda Comunista y el S.I. de la IV, escondía en realidad serias divergencias políticas que se revelaron durante la revolución española.

Sentado este abandono de Nin y Andrade, queda el hecho de que después del 19 de Julio no quedaban más que algunos bolcheviques leninistas aislados partidarios del S.I. de la IV. Vinieron a España después del 19 de Julio alrededor de un centenar de extranjeros, miembros de nuestra organización internacional, de numerosos países del mundo: Franceses, belgas, suizos, holandeses, italianos, alemanes, poloneses, daneses, checoslovacos y también americanos, e incluso miembros de nuestra organización en Africa del Sur.

La mayoría de ellos eran voluntarios, bien en las milicias del POUM o bien en las de la CNT-FAI. "El arma de la crítica la habían sustituido por la crítica de las armas" y algunos de ellos dejaron su vida en el frente de Aragón y también en el de Madrid. Si el destello, símbolo de la IV Internacional estaba dibujado en las trincheras cercanas al Manicomio de Huesca, en el parapeto de la muerte, los bolcheviques-leninistas estaban también al asalto en los ataques de Belchite, Codo, Quinto. En una palabra, bajo Caballero y también bajo Negrin, los B-L, luchamos con las armas en la mano contra Franco y con la cabeza muy alta podemos, en este aspecto, ser comparados con otras tendencias del movimiento obrero.

Después del abandono de Nin y Andrade, el grupo bolchevique leninista español no se reconstituyó hasta noviembre de 1936, pero al principio estaba formado en su mayoría por extranjeros. Pidió su adhesión al POUM reservándose solamente el derecho a defender sus concepciones políticas y comprometiéndose a respetar la disciplina del partido. La dirección del POUM le cerró las puertas: como condición de su entrada le pidió cosas imposibles: unas declaraciones en las cuales debíamos condenar la "sedicente IV Internacional". A pesar de los obstáculos de la dirección nuestro grupo español se ganó simpatías en el seno del POUM.

En cada etapa de la revolución nuestro grupo tomó una posición justa, e indicó en la medida de sus posibilidades (ciertamente muy débiles), el camino a seguir. Criticamos desde un principio y desde dentro los fallos oportunistas del POUM y su orientación hacia una nueva experiencia ministerial y su política de ir a remolque del Frente Popular.

En el seno de la CNT, organización de masas del proletariado revolucionario catalán, desarrollamos nuestras concepciones de la revolución permanente. Puede decirse lo mismo en las Juventudes Libertarias. Hemos hecho todo lo posible para empujar a la base de las organizaciones anarquistas contra la colaboración de clases, contra el anarcosindicalismo y el anarco-ministerialismo, en el sentido antiburgues y marxista. Sin pretender atribuirnos todos los méritos, podemos afirmar que la formación de algunos grupos de izquierda en la CNT, como por ejemplo "los amigos de Durruti" no fue insensible a nuestro trabajo de penetración ideológica.

Durante el año 1937, nos ganamos algunos elementos en el seno del POUM y también de la CNT. Pero los sucesos iban muy rápidos y nosotros empezábamos a desmorollarnos. Las gloriosas jornadas de mayo de Barcelona, nos encontraron débiles organizativamente pero ideológicamente fuertes y probados. Estábamos solos, con los "Amigos de Durruti" en la formulación del plan de acción, del plan de resistencia al complot stalinista: burgues es decir el plan y las consignas de la insurrección proletaria.

Durante aquellos días, formulamos no solo las consignas generales, en nuestras revistas y octavillas, sino los medios prácticos de realizarlas: la formación de comités de barrio partiendo de la base de un Frente Obrero Revolucionario POUM-CNT-FAI. Pero a diferencia de la dirección del POUM denunciábamos en todo momento las traiciones de la dirección reformista de la CNT-FAI. Los sucesos de mayo nos encontraron a cada uno en su sitio, en las barricadas con los obreros revolucionarios de Barcelona contra los perros del capital, los stalinistas: unos en las barricadas del POUM otros en las Ramblas, otros en las barricadas de la CNT, en la casa CNT-FAI. Si Faucónnet y otros dejaron la piel en el frente, de Cid, militante del POUM pero miembro de nuestra fracción bolchevique-leninista de este partido dio su vida en las Ramblas defendiendo las conquistas del 19 de Julio.

Nosotros criticamos, explicamos, propagamos nuestras ideas por todos sitios donde la suerte o el azar nos situaron, en el frente, en la fábrica en los sindicatos; hicimos nuestras críticas mientras luchábamos con el conjunto del proletariado contra el fascismo, lo cual nos daba derecho a la crítica. Pero nuestros enemigos eran demasiado potentes y disponían de medios demasiado formidables. En contra de nosotros estaba Franco, es decir, el fascismo apoyado por el capitalismo internacional, los demócratas republicanos del tipo de Companys, Miaja Casado que indirectamente servían al fascismo, los socialistas de la Segunda Internacional que fueran de la tendencia de Prieto o de la de Caballero, no aprendieron ni olvidaron nada y seguían a los demócratas burgueses.

Tuvimos en contra nuestro a los stalinistas, que mientras apoyaban la política menchevique de traición y que se llama Frente Popular reivindicaban y gozaban de la autoridad de la revolución rusa y utilizaban esta autoridad para estrangular la revolución española.

La historia tiene esas ironías trágicas e imprevistas. Fue el embajador del primer Estado Obrero de la historia el que impidió la creación de otro estado obrero y estranguló la revolución. Antonov-Ovseenko, que dirigió la toma del Palacio de Invierno en 1917, veinte años después, en 1937 ayudó en Barcelona a la burguesía, a los kerenski catalanes y españoles, a expulsar a los obreros de la central telefónica. La burocracia stalinista gozaba no solo del apoyo moral sino también del apoyo material que le proporcionaba el hecho de que se apoyara en la potencia del Estado Obrero, que explotó para sus fines particulares de casta parasita y conservadora.

Pero, a la izquierda de los stalinistas, "los grandes autores de la derrota del proletariado español" tuvimos en contra nuestro y contra la revolución proletaria los anarquistas que a pesar de su combatividad no hacían más que estupideces, si es que no es peor, en todos los terrenos. La dirección de la CNT-FAI, mientras predicaban el "comunismo libertario" en un futuro indeterminado, como la Segunda Internacional en su época de decadencia la ejecución de su programa máximo, trabajaba observando el rito bakuninista para la burguesía y la reconstrucción de su aparato estatal.

Teníamos también en nuestra contra al POUM y sobretudo a su dirección que temía al trotskismo como el diablo al agua bendita, y quería, con su lucha en contra nuestra, justificarse y demostrar que no era trostkista.

En resumen tuvimos en contra nuestro una coalición de fuerzas dormidable y no éramos más que un pequeño grupo de propagandistas.

Me parece aquí oír una interrupción:

"¿Y los bolcheviques en 1917? Eran también una pequeña minoría y supieron ganarse a las masas en un corto periodo de tiempo. Y vosotros, bolcheviques leninistas, reivindicáis el bolchevismo. Sois capaces de criticar a todo el mundo. Nadie lo niega. Pero no sois capaces de convencer a nadie. No sois más que unos literatos"

Los bolcheviques no nacieron en 1917. Tenían detrás suyo un pasado de quince años de lucha fraccional. Tenían una organización con su tradición, con sus cuadros, una organización que era una fuerza material. Cuando Lenin entró en Rusia, no era un extranjero sino el jefe de un partido reconocido o al menos de una tendencia.

Desgraciadamente no hay punto de comparación entre la situación de los bolcheviques en 1917 y la de los partidarios de la IV Internacional en España en 1936-39. Pero nosotros tenemos derecho a decir a la dirección del POUM: "Vosotros erais un partido con cuadros, aunque un partido minoritario, pero un partido de masas. Vosotros hubierais podido, con una política bolchevique, apoyandoos en los elementos del segundo poder, convertirlos en un factor importante, que quizá podia ser decisivo en el país, y cambiar la situación." Pero la dirección del POUM no puede hacer el mismo razonamiento a los bolcheviques leninistas españoles. Nosotros no podiamos hacer nada más que propagar las consignas en las organizaciones de masas, empujarlas hacia la via revolucionaria y fortalecer las tendencias progresivas y ganar a los mejores militantes. En resumen nuestro trabajo solo podia tender a crear los cuadros que jugarían su papel en la nueva etapa de la revolución y en la espera, empujar a las organizaciones más cercanas a nosotros por la via revolucionaria. Este trabajo lo hicimos. Durante el año 1937, nosotros ganamos algunos elementos del POUM, en el cual nuestras ideas y nuestras criticas en la medida en que eran confirmadas por los sucesos, eran cada vez más escuchadas. Lo mismo dentro de la CNT donde una colaboración desgraciadamente corta de duración pudo establecerse con "los amigos de Durruti" y otros grupos, que evolucionaban aunque lentamente hacia el marxismo revolucionario.

Después de las jornadas de mayo vino la represión stalinista. Nuestros camaradas ERWIN WOLF y HANS FREUND (conocido bajo el seudónimo de MOULIN) fueron arrestados y asesinados por los stalinistas. El primero era ciudadano checoslovaco y vino a Barcelona a finales de mayo del 37. Era corresponsal de un periódico inglés, SPANISH NEWS. La GPU no podía perdonarle haber sido secretario de Trotsky. Según ciertas informaciones, fue fusilado en Rusia con Antonov Ovseenko, que había organizado el complot contrarrevolucionario de mayo pero al cual Stalin no pudo, como a tantos otros, perdonarle su glorioso pasado revolucionario. Respecto a Hans Freund (Moulin) era un emigrado alemán, un propagandista consagrado de la IV Internacional. Se puso en camino después del 19 de Julio para ponerse inmediatamente a disposición de la revolución española. Trabajó primero en Madrid y luego en Barcelona. La GPU no le perdió de vista. Fue el polonés MINSK, agente de la GPU, quien se encargó de vigilarlo. Fue arrestado el 2 de Agosto de 1937 por los policas stalinistas.

Pero a pesar de los golpes de la GPU, nuestra organización continuó su trabajo. Se reforzó. A ella se unieron nuevos elementos del POUM y anarquistas. Nuestros camaradas en el frente hicieron propaganda para la reconstrucción de los comités de milicianos. En la retaguardia a pesar de las enormes dificultades continuó apareciendo LA VOZ LENINISTA, que sacó conclusiones de los trágicos sucesos. En nuestros escritos protestamos contra las calumnias lanzadas contra el POUM, lo defendimos contra la represión stalinista.

Hacia noviembre de 1937, la GPU consiguió infiltrar en nuestra organización a dos provocadores. Uno de ellos, un comisario político de las Brigadas Internacionales, un alemán que llevaba el seudónimo de Max-Joan consiguió ganarse cierta confianza. Max trabajaba de acuerdo con otro provocador, Leon Narvitch, que según informes de numerosos camaradas tomó parte en el asesinato de Nin.

La policía stalinista que necesitaba otro "proceso de Moscú" en Barcelona arrestó a nuestros camaradas Munis, Adolpho Carlini, Jaime Fernandez, Teodoro Sanz Ondzik, etc... Fue Max-joan quien entregó a la policía a nuestros camaradas. Pero la policía stalinista no tuvo el valor de juzgar a nuestros camaradas y acusarlos del delito de propaganda revolucionaria. Quería calumniarlos y cubrirlos de lodo. La policía acusó a nuestros camaradas del grupo b-1 español del asesinato del capitán de las brigadas internacionales Leon Narvitch. El acta de acusación habla también de preparación "de varios atentados contra destacadas personalidades de la Republica" Nuestros camaradas fueron acusados de terrorismo. Es la misma mano que orientó los procesos de Moscú, que emplea métodos gansteristas contra la vanguardia revolucionaria a nivel mundial, que secuestró a Klement en París y que actúa en Barcelona contra la sección española de la IV Internacional.

¡Nuestros camaradas acusados de terrorismo...! La base sobre la que se construyó la acusación fue el cadáver de Leon Nartvich, como en Moscú el punto de partida de la ola de terror stalinista fue el cadáver de Kirov. Sin embargo los dos fueron asesinados por la GPU. En cuanto a Kirov, se aclaró ya. Se sabe que la GPU de Leningrado organizó aquel atentado. Se sabe que fue ella quien dió el revolver a Nicolaev. Stalin tuvo que confesarlo durante sus procesos. En cuanto a la provocación stalinista en Barcelona, todavía no se ha aclarado. Pero parece probable que fuera la GPU quien ejecutó a Leon Narvitch como a tantos otros de sus propios militantes: era un testigo que sabía demasiado y que podía estorbar en el futuro.

El comisario Mendez llegó a conseguir del joven Zanor "confesiones" contra otros camaradas a propósito de la sedicente preparación de atentados contra Negrin, Prieto el sabotaje, etc.

Este episodio confirma punto por punto la manera como fueran arrancadas las "confesiones" de Moscú.

Nuestros camaradas Munis, Carlini, Rodríguez hicieron frente valientemente a los verdugos degenerados de la GPU. Tomaron la responsabilidad del trabajo de la Cuarta Internacional en España. No eran "trotskystas vergonzantes" sino bolcheviques leninistas que defendían abiertamente y con valor las concepciones de la revolución permanente en las condiciones más duras.

Convocado por el abogado del POUM cuando el proceso de este partido a fin de testimoniar que el POUM no era trotskysta y limpiar a Gorkin y Andrade de esta terrible acusación, nuestro camarada Munis tomó delante del tribunal de Comorera la responsabilidad política del trabajo del grupo bolchevique leninista en España y de la redacción de LA VOZ LENINISTA.

Pero la G.P.U. se pilló los dedos en el "proceso de Moscú" que preparaba en Barcelona. Nuestra organización internacional fue informada, nuestras secciones en el extranjero denunciaron esta innoble canallada stalinista. Los falsarios e impostores de la G.P.U. fueron cogidos con las manos en la masa. La policía de Negrin - Comorera que había sufrido ya un fracaso con el proceso del POUM tuvo que retrasar la fecha del proceso numerosas veces. Al final fue fijada para el 26n de Enero de 1939. Pero fue una ironía de la suerte y una coincidencia trágica: el mismo día que tenían que ser juzgados nuestros camaradas de las tropas de Franco entraban en Barcelona.

El sentido de esta coincidencia trágica está claro: nuestros camaradas no pudieron ser juzgados ya que la criminal política stalinista del Frente Popular ha abierto las puertas a Franco. La persecución de trotskystas fue uno de los elementos y no de los menores que desarmó al proletariado e hizo posible las victorias del fascismo. La administración de las cárceles que quemaba los dossiers, liberaba a los fascistas y a los espías de la quinta columna y se preparaba así para recibir a los nuevos jefes, quiso enviar nuestros camaradas a Franco, es decir al poste de ejecución fascista. Incluso en el último momento de desastre general, los stalinistas no olvidaban su odio contra los trotskystas es decir su odio hacia la revolución proletaria.

Si algunos camaradas pudieron escapar fue debido, no a los sentimientos humanitarios de la G.P.U. ni a los del gobierno republicano sino a la solidaridad proletaria.

Pero a pesar de la detención de nuestros camaradas durante el año 1938, los bolcheviques leninistas continuaron su trabajo en la ilegalidad, En los momentos críticos, indicaban en el seno de las organizaciones de masas, principalmente de la CNT, el camino a seguir. En el mes de Marzo, durante la derrota en el frente de Aragón y la caída del primer gobierno de Negrin seguido del desembarco de Prieto nuestros camaradas indicaban a la base de la CNT el camino a seguir, la vía de la reconstrucción de los órganos independientes de la clase obrera y denunciaban el camino de una nueva experiencia anarcoministerialista. Mientras criticaban esto, n nuestros camaradas luchaban en el frente en calidad de soldados, artilleros, comisarios políticos, etc, en contra de Franco.

Los stalinistas pueden matar militantes probados, pueden también lanzar contra nosotros las calumnias más innobles. ¡Pero no conseguirán nada! ¡Nuestra piel es dura! Salimos fortalecidos de todas las pruebas, ideológica y moralmente.

El marxismo se abre camino. Es la esperanza de todos los oprimidos y prepara para la humanidad el futuro socialista. La IV Internacional conducirá al proletariado desde las derrotas hasta grandiosas victorias.

XX.- EL PRONUNCIAMIENTO MIAJA -CASADO

El poder refleja la correlación de fuerzas entre las distintas clases de la sociedad y entre las organizaciones políticas que expresan los intereses de las distintas capas sociales. Cuando el equilibrio se rompe, cuando la correlación de fuerzas cambia, el poder pasa de manos de una fracción a manos de otra. Aquí es necesario recordar un aspecto.

Después de Julio, había dos poderes: el poder estatal burgués, formal e impotente y el poder de los comités obreros. Este segundo poder predominaba claramente durante el primer trimestre, hasta la formación de los gobiernos de coalición, el de Largo Caballero y el de Taradellas en Catalunya. El gobierno de Largo Caballero se apoyaba en todas las organizaciones obreras, entre otras la CNT. El poder efectivo de este gobierno era limitado. Los elementos del segundo poder, poder obrero, subsistieron sobretodo en Catalunya hasta mayo. Su debilitamiento progresivo incitó sin duda al ala derecha del Frente Popular a liquidarlos definitivamente. Tal fue el sentido del golpe de fuerza stalinista y de los sucesos de mayo en Barcelona.

Pero el aplastamiento de la base cenetista provocó, no solo el desarme del proletariado catalán sino que hizo inútiles también el mantenimiento de ministros anarquistas en el gobierno. La nueva correlación de fuerzas era la base de la formación del gobierno Negrin, a finales de mayo del 37. Sin los sucesos de mayo no hubiéramos tenido "gobierno de la victoria". Después de mayo la CNT estaba completamente apartada del gobierno. El hecho de que se le ofreciera un puesto decorativo en el segundo ministerio Negrin no cambia para nada el asunto. El ministro anarquista de Instrucción Pública solo era un mueble en el consejo de ministros. Después de mayo el poder estaba dividido en dos fracciones: los stalinistas y los burgueses republicanos y socialistas. Estas dos fracciones hacían frente común contra el proletariado, contra la CNT, la FAI, el POUM, contra los comités; se apoyaban mutuamente. Los burgueses republicanos dejaban a los stalinistas las manos libres contra el trotskismo. Decían a la G.P.U: "Podéis ajustar cuentas con vuestros enemigos, los pumistas. No nos molesta. Pero como contrapartida, sostened en España nuestro programa de regresión social, de liquidación de las colectivizaciones ya que como comprenderéis todas estas socializaciones no son serias. ¿Qué pensarán en el QUAI D'IRISAY y el Foreign Office? Y enviadnos armas"

"Estamos de acuerdo" respondía la GPU. ¿Socializaciones y comités? Solo las pueden desear los agentes de la Gestapo. Nuestra guerra es una guerra nacional. Nuestra revolución es burguesa y luchamos por una república democrática parlamentaria. Os vendemos armas, pero dejadnos exterminar a los trotskistas".

Sobre este acuerdo se formó el "gobierno de la victoria". Solo el proletariado revolucionario fue aplastado, las contradicciones entre los asociados empezaron a aparecer y profundizarse. Desembocaron en marzo de 1939 en un choque violento: el pronunciamiento Miaja-Casado. Los sucesos tienen una lógica interna y los crímenes se pagan. La lógica del F.P. se vuelve contra sus creadores, los stalinistas. El ejército formado por ellos los golpea a su vez.

Los republicanos se sirvieron de los stalinistas en contra del proletariado, pero una vez que el esclavo ha hecho su faena ya puede marcharse. Por otro lado el esclavo molestaba a los republicanos ya que quería conservar la administración y el ejército en sus manos. A pesar de que los stalinistas se declaran cien veces por día reformistas, democratas, patriotas y chovinistas, la burguesía incluso república,

solo les concede una confianza muy limitada. Los stalinistas decían que las medidas revolucionarias impedían la ayuda de los demócratas. Esta concepción era la base de toda su política contra el ala izquierda del F.P., CNT y POUM. Se ha vuelto contra ellos mismos. Desde hacía más de un año los republicanos decían que la presencia de comunistas en el gobierno estaba mal vista por Chamberlain y Daladier, Los republicanos tenían razón, solo que se olvidaban de que el que veían con mejores ojos en la City y el "Comité des Forges" era a Franco y no ellos mismos.

La caída de Catalunya entregó a Franco el mayor bastión de la resistencia anti fascista. Con el reconocimiento de Burgos por Francia e Inglaterra toda la perspectiva del F.P. se derrumbó. Los jefes del F.P. decían que Francia no permitiría a Franco instalarse a lo largo de toda la frontera pirenaica. Coniaban en el interés imperialista antialeman y antiitaliano de Francia. Era una falsa esperanza. Lo hemos explicado muchas veces. En todo caso después del reconocimiento de Burgos por Francia e Inglaterra, esta perspectiva se derrubó incluso a los ojos de los avestruces del Frente Popular. ¿Qué posibilidades de resistencia contra Franco quedaban después de la caída de Catalunya? La España central aunque no englobara regiones tan industriales como Catalunya, contiene por lo menos riquezas importantes. Si hubieran instalado en ella fábricas de guerra en previsión de la caída de Catalunya, Madrid bien fortificado habría resistido numerosos asaltos. Toda la parte central estaba rodeada de fortificaciones que en caso de resistencia hubieran sido un pedazo difícil de arrancar por Franco. Por otro lado Franco no estaba seguro de su retaguardia; Catalunya podía reservarle desagradables sorpresas. Si el proletariado de Madrid y de la España central se despertaba, si abandonaba todas las falsas esperanzas, si en fin, saltaba por encima de la nefasta política del Frente Popular y se comprometía en la vía revolucionaria de reconstrucción de los comités, si limpiaba la retaguardia de todos los fascistas apenas enmascarados y de todos los agentes del enemigo, entonces era posible una resistencia que se transformara en contraataque. Solamente que este camino estaba cerrado por los republicanos. Estaba cerrado por los Besteiro, Miaja, Casado, pero también por Negrín que se arrojó en el extranjero de haber tenido la idea de resistir a cualquier precio; y también por los comunistas. Descartada la vía revolucionaria queda la vía de la capitulación. En esta vía se adentraron, Besteiro, Miaja y Casado. Este trio repitió con los comunistas la operación de otro trio: Comorera-Aduado-Rodríguez-Salas, durante las jornadas de mayo en Barcelona contra los anarquistas y el POUM.

El significado objetivo del pronunciamiento es profranquista y capitulador. No se trataba de una lucha de la Ugt, de los pro-Caballero o de los republicanos en contra de los comunistas. Se trataba de un complot cuyo objetivo era, aplastando la base revolucionaria del partido comunista, abrir las puertas a Franco.

Nosotros, bolcheviques leninistas somos adversarios del stalinismo, odiamos al stalinismo porque comprendemos las consecuencias criminales de su política estranguladora del proletariado. Pero solo los que no nos conocen y que no ven más allá de su nariz pueden imaginarse que nuestras posiciones políticas y nuestras apreciaciones pueden venir determinadas por el odio a los stalinistas que han asesinado a tantos de los nuestros, o por la sed de venganza.

No somos unos pequeños burgueses excitados sino unos revolucionarios proletarios. La IV Internacional puede declarar, como lo hizo la Liga de los Comunistas que "NO TIENE INTERESES DISTINTOS DE LOS DE TODO EL PROLETARIADO"

A pesar de que hacemos responsables a los dirigentes "comunistas" del pronunciamiento, declaramos que el deber de todos los obreros honrados (y los bolcheviques leninistas tienen la pretensión de ser la vanguardia de ellos) era luchar con las armas en la mano al lado de los obreros y militantes comunistas, cobardemente abandonados por la dirección stalinista, contra la Junta de Defensa de Miaja-Casado.

En nuestras concepciones políticas y en nuestra actitud hay una lógica interna. Los militantes de la Cuarta estaban, en las jornadas de mayo en Barcelona, en las barricadas al lado de los obreros anarquistas y esto a pesar de nuestras concepciones políticas, que nada tienen que ver con las de Bakunin y Kropotkin.

Cid, miembro de la sección española de la IVª Internacional dió su sangre en las Ramblas, luchando con el conjunto de los obreros con una mayoría aplastante de anarquistas. ¿Por qué? ¿Por el placer de batirse en cada ocasión? No señores de "Liberaire", anarquistas defensores de la Junta de Miaja. Cid y otros luchamos en las barricadas de Barcelona al lado de la C.N.T. ya que se trataba de defender las conquistas del 19 de Julio, ya que el interés del movimiento proletario estaba en defender lo que quedaba de los órganos del segundo poder obrero: Comités de Defensa Patrullas de Control, etc. Hoy, se trata en Madrid de una puñalada por la espalda, asestada por los generales traidores, que quieren mediante la destrucción de los comunistas, preparar el terreno a la capitulación ante Franco: los Bolcheviques-Leninistas no escritores que se contentan con condenar a todo el mundo y contemplar como hacen ciertos grupúsculos de extrema izquierda, del tipo de los Bordiguistas. No podemos permanecer neutrales en el conflicto que está ensangrentando Madrid en estos momentos. Tomamos partido. Estamos al lado de los combatientes comunistas, contra los traidores de la Junta de Defensa.

¿Quiénes son los traidores? Besteiro, partidario del compromiso desde el principio de la Guerra Civil. Casado, protegido por Negrín. Pero está también Carrillo, perteneciente a la fracción de Caballero del Partido Socialista, los estalinistas utilizan este hecho para declarar (Ver Pravda) que "los generales trotskistas se han rebelado contra el Gobierno Negrín". Si los trotskistas no existieran Stalin tendría que inventarlos. Se trata de justificar los resultados catastróficos de su política, de cargarles todas las culpas. El gobierno zarista organizaba los progromos y hacía responsables a los judíos de la miseria del pueblo. Actualmente Hitler le imita. Stalin, aunque representa otras capas sociales, no los propietarios financieros o los burgueses, sino a la burocracia soviética, necesita también a alguien a quien cargar todos los fallos y fracasos de su propia política. La fracción de Caballero, tiene tanta relación con los trotskistas auténticos, es decir con la IVª Internacional, que ésta última con Lucifer en persona.

Si es cierto que la fracción de Caballero fué excomulgada por los stalinistas porque no se prestaba a ejecutar las órdenes de la G.P.U., si es cierto que numerosos representantes del Bureau de Londres (trotskistas vergonzantes tipo POUM) que habían venido a España flirteaban con el dignatario caído en desgracia, Caballero, y consideraban a su tendencia como progresiva, hay que recordar no obstante que los Bolcheviques-Leninistas hemos denunciado siempre a esta fracción de impotentes que no supieron en los últimos dieciocho meses más que lamentarse.

Por otro lado, ¿existía esta fracción de Caballero? Queremos decir si existía una tendencia capaz de oponer a las concepciones stalinistas y de Negrín, otras concepciones y otra política. Caballero consideraba que los stalinistas y los negridistas lo habían maltratado, que había sido víctima de sus sucias maniobras. En efecto fué una de sus víctimas pero no de las que debemos compadecer más. Su política conservadora cuando era presidente del consejo preparó el camino a Negrín. El dignatario en desgracia cuya capacidad de hombre de estado fué ignorada estaba molesto. Ultrajado, se abstenía de hablar públicamente bajo pretexto de que la guerra civil imponía silencio. Según él, las circunstancias eran demasiado graves para denunciar firmemente las traiciones stalinistas. Largo Caballero nunca denunció la política del Frente Popular. No es nada extraño: él mismo lo practicaba en el Gobierno. Lo que no sabemos es si aprobó la entrada de uno de sus partidarios en la junta de Casado.

En cuanto a la actitud de algunos representantes de la C.N.T. y también de Mera, no solo puede extrañar a los que ignoran la naturaleza profundamente reformista de la dirección de la C.N.T. Los Garcia Olivier y Federica Montseny entregaron el proletariado de Barcelona y sobre todo a la base de su propia organización a la represión stalinista. Vall y Mera continuaron por este camino criminal, ahora han entregado al proletariado de Madrid a la banda de claudicadores e indirectamente a Franco.

Mera, por otro lado, es un representante del ala extrema derecha de la C.N.T. : combatia al ala extreme izquierda, Los Amigos de Durruti, y era alabado por los stalinistas.

Pero la mayor lección de los sucesos de Madrid, es un nuevo desastre de las concepciones de la política de Frente Popular.

Mirados en el espejo, criminales !!! . ¿que vale el ejército republicano de cuya dirección habeis apartado a todos los revolucionarios?. ¿cual es su fidelidad al regimen republicano?. Como en los viejos tiempos de la monarquia, va haciendo "pronunciamientos".

¿ Para que sirve el aparato estatal republicano democrático ? . Ha secundado el "pronunciamiento" que los politicos recuerden el destino de los organismos auténticamente proletarios como las Patrullas de Control. Son los stalinistas los que han creado el ejército que se vuelve contra ellos, pero desgraciadamente tambien contra el proletariado.

El pronunciamiento de Miaja-Casado determinò el fin del gobierno de Negrin. Hay que subrayar tambien la cobardia de la dirección del Partido Comunista que abandono a sus militantes y huyò al extranjero.

Los anarquistas franceses "ver Libertaire" apoyan a Junta Miaja-Casado porque ven en ella un intento de parar la masacre inútil de los obreros españoles. ¿ La situación està perdida, no?. Lo esencial es salvar la vida a los militantes en peligro, permitirles huir al extranjero, ya que la revolución española se hará con vivos y no con muertos. Estas son las ideas que se pueden recojer en "El Libertaire" y "Junio del 36".

No obstante , los que quieren parar la "masacre inutil" desconocen la naturaleza del fascismo. Esperan clemencia de Franco. No obstante, el rasgo fundamental del fascismo es precisamente que no tolera ninguna organización independiente del proletariado y que suprime todas las organizaciones burguesas independientes. El armisticio con Franco permitiendo salvaguardar lo que se pudiera para el proletariado, era imposible.

Garcia Oliver no fuè recompensado por su traición de mayo, Comorera y Negrin tampoco. La suerte de Miaja-Casado y sus aliados no será mucho mejor.

En cuanto al proletariado, no puede escoger. Incluso en caso de derrota total , en la medida que resista y haga pagar caras al fascismo sus conquistas, en esa medida podra luego reagrupar sus fuerzas y preparar su venganza.

.....  
X.II- ¿SE PODIA HACER OTRA COSA?

¿Se podia hacer otra cosa?. Hay que plantear esta cuestión y responderla. Hay que responder a ella urgentemente por cuanto la misma política, la del Frente Popular, es practicada a escala internacional y no puede conducir mas que a los mismos resultados, es decir a nuevas catástrofes. ¿Se podia hacer otra cosa? quier decir: ¿podia aplicarse en España otra política que la del Frente Popular?.

Los oportunistas, no solo desde 1939 sino desde siempre, tienen la costumbre de justificar su política, es decir sus propios crímenes, por las condiciones objetivas. "Las condiciones objetivas no permitian una política revolucionaria". No, señores jefes del Frente Popular, mentis: quereis esconder vuestras traiciones detrás de las condiciones objetivas.

Si escuchamos las explicaciones de los jefes del Frente Popular, incuidos los anarquistas, si tomamos en serio sus explicaciones, no nos quedaria otra solución que desesperar de todo, desesperar de la capacidad revolucionaria del proletariado , de su futuro e incluso de su misión historica.

No queremos vivir de ilusiones y nuestro deber esta en ver la realidad tal como es. Pero lo trágico en la revolución española, no eran las condiciones objetivas, sino la estúpida y criminal política de los que pretendian dirigirla y que desgraciadamente eran seguidos por las masas.



Según nuestros pequeños burgueses democratas del Frente Popular, todo fuè "fatal". Los republicanos y los socialistas justifican la derrota por la superioridad militar de los fascistas. Los stalinistas, por la existencia "¡ que descubrimiento!" de la burguesia profascista, que con su politica de no intervenciòn favorecia a Franco. Se olvidan de añadir que el gobierno Blum que inaguro esta politica, era apoyado por ellos mismos (los stalinistas). Los anarquistas justifican sus capitulaciones y traiciones por el chantaje que ejercian los rusos con las armas que entregaban a los republicanos. En cuanto al P.O.U.M., se sumó al coro fatalista y dice: "eramos demasiado débiles y teniamos que seguir a los demás, y sobre todo no podiamos romper la unidad" O sea, todo fuè fatalidad...

Lo que ha pasado tenia que pasar y estaba escrito en el Coràn.

Lo que ha pasado tenía que pasar, pero es vuestra política, señores del Frente Popular la que lo ha hecho posible. El pensamiento marxista no es fatalista, es determinista. A pesar de la importancia que los marxistas atribuyen a los factores económicos, la ideología de los partidos en lucha y su política a menudo retrasada respecto a las necesidades objetivas del desarrollo pueden impedir el avance de la sociedad y el nacimiento de una economía nueva.

En España, en todo caso, existia en Julio del 36, todas las condiciones objetivas para hacer triunfar la revolución proletaria. Franco no tenía detrás suyo un potente movimiento de masas, como Hitler y Mussolini. Su movimiento, a pesar de las apariencias externas tenía y tiene, sobre todo, el carácter reaccionario del viejo estilo más que fascista. Una de las corrientes que lo apoyan, la Falange Española, se parecía a las organizaciones fascistas alemanas e italianas. Pero la Falange Española no era una organización de masas. La principal fuerza sobre la que se apoyaba Franco era la vieja reacción clerical y feudal odiada por el pueblo. El país, el pueblo, los obreros, los campesinos, los pequeños burgueses, se habían levantado para terminar con esta España feudal. Solo el freno del Frente Popular impidió que la revolución proletaria no precediera al golpe de fuerza franquista. En respuesta a la rebeliòn de los generales, los obreros y los campesinos se levantaron para transformar al país en el sentido de sus intereses, El proletariado disponia del campo de un aliado potente. Es precisamente el carácter atrasado del país lo que permitia unir al movimiento obrero en las ciudades con la revolución agraria en el campo.

Disponia de otro aliado en el movimiento nacional catalàn, vasco, gallego, y con una politica de liberaciòn colonial e inspirada en el ejemplo de la revolución rusa, podia ganarse a los marroquies.

El aparato estatal de la burguesia se pasó en su mayoría a Franco, pero en la zona republicana los obreros solo tenían que soplar para destruir lo que quedaba del Estado capitalista y tomar el poder. La zona republicana se extendia a principio a los centros mas importantes del país. Los antifascistas tenían las tres grandes capitales: Madrid, Barcelona, Valencia, las dos regiones mas industriales y decisivas: Cataluña y el Norte. Desde que se habían puesto en marcha millones de hombres, la energia, la iniciativa, el entusiasmo no faltaba. Falta solamente el partido de la revolución.

"Pero, a pesar de esto, para luchar contra Franco, la unidad era necesaria. Habia que encontrar una fórmula amplia, que pudiera agrupar, a todos los antifascistas, incluso los mas moderados. Esta fórmula era justamente el Frente Popular", dicen los abogados de la mayor traición que la historia ha conocido.

Ya hemos explicado que la "fórmula amplia" del Frente Popular no satisfacía a nadie. La unidad solo podia hacerse real sobre la base de la dictadura del proletariado.

"Pero las masas no estaban preparadas, estaban atrasadas y dominadas por las ilusiones democráticas"- dicen algunos de nuestros contradictores de la izquierda. Las masas tenían realmente ilusiones democráticas. Es por eso que han llevado al poder a los jefes del Frente Popular. Pero a **pesar** de que no tenían una conciencia clara de sus objetivos, instintivamente, demostraron que tenían menos ilu-

siones que la mayoría de los jefes "comunistas" y anarquistas. No tenían ninguna confianza en la república burguesa podrida y en sus hombres, Azaña, Companys, etc... Querían en el poder a los comunistas y anarquistas. Se necesitarán grandes y perseverantes esfuerzos de los jefes sobre todo de los comunistas, que doraban el escudo-desacreditado de los democratas, para hacer avalar por las masas el mantenimiento en el poder de un Azaña o un Companys. Cuando las masas querían en el poder a Caballero, Pasionaria, y García Oliver, decían con esto que querían la revolución proletaria.

Por otra parte en los primeros meses después del 19 de Julio, el Frente Popular no existía. Los hombres de la Esquerda no se atrevían casi a salir a la calle. Las masas se habían puesto en el buen camino, en el de la creación de sus propios órganos de lucha, los comités. Era necesario un esfuerzo de largos meses por parte de los jefes del Frente Popular para apartar a las masas, de la vía revolucionaria y hacerlas entrar de nuevo en la órbita de la pasividad democrática.

Aquí, el ala izquierda del Frente Popular, o sea los anarquistas y el P.O.U.M. nos contestaron: "eramos minoría, no podíamos mantener una lucha contra todos a la vez, es decir contra fascistas, republicanos, socialistas y comunistas."

Evidentemente. No se exigía cosas imposibles: solamente las posibles. Aunque se nos presente como terribles derrotistas, a pesar del aprecio y devoción que tenemos hacia el Encerrado, no somos unos blanquistas. En la medida que los anarquistas y el P.O.U.M. eran minoría, no podían tomar el poder. Lenin bastante antes de 1936, indicó el camino a seguir por los revolucionarios en semejante caso: ¡marchar por separado, combatir juntos!. Luchar en común con otras fuerzas antifascistas contra Franco, pero guardar su independencia, decir la verdad a las masas, desacreditar a cada momento las dudas y las traiciones de los compañeros de camino, y en el proceso de la lucha común y de la crítica revolucionaria constante, ganar a la mayoría del proletariado y del pueblo en general y apoderarse del poder.

Pero ¿era posible llevar a la vez dos guerras civiles?. Primeramente, no había otra opción. La guerra, ya fuera sorda ya abierta, en el interior del "campo gubernamental" no era una invención de los trotskistas, ni el resultado de imaginaciones de Franco. Esta segunda guerra civil tenía su origen en la posición de intereses en el interior del Frente Popular. Suprimir esta contradicción, solo se podía hacer si una parte del Frente Popular aplastaba a la otra. El ala derecha del Frente Popular no se molestaba en consideraciones unitarias. Conducía a la guerra civil, contra el ala izquierda, a la cual quería y lo ha conseguido, amordazarla.

En segundo lugar, para ganar la guerra contra Franco, era necesario lo antes posible terminar esta segunda guerra civil, la guerra en el interior del Frente Popular, pero terminarla en provecho del proletariado, el único capaz de ganar la guerra antifascista.

Los historiadores de la revolución francesa están de acuerdo en el hecho de que la lucha de los jacobinos contra los girondinos acrecentó las fuerzas de Francia en su lucha contra los reyes conjurados. Durante la revolución rusa la lucha entre los bolcheviques contra los girondinos rusos, los mencheviques y los socialistas revolucionarios, reforzó al proletariado e hizo posibles las victorias del ejército rojo contra los ejércitos blancos. Pero nuestros democratas y sus seguidores, a causa de su naturaleza pequeño burguesa, preferían la dulce unidad del Frente Popular que en realidad solo era un biombo detrás del cual cada uno tiraba por su lado.

"Pero España no estaba madura para la revolución socialista, estaba madura solamente para la revolución democrática". Entonaban los stalinistas secundados por los socialistas. El argumento menchevique es utilizado veinte años después en una situación análoga. ¿Rusia estaba menos atrasada que España?. Los mismos trazos de colonia del imperialismo extranjero, la intervención extranjera, el carácter agrícola, los rasgos de feudalismo, todo esto existía también en Rusia. Y además, que se nos explica como en el marco del régimen capitalista y en su época imperialista se puede realizar esta "revolución democrática" en vano esperamos

estas explicaciones y sobretodo en vano esperamos ver estas revoluciones democráticas triunfar y realizarse. En China, el aplastamiento de la revolución proletaria condujo al aplastamiento de todas las conquistas democráticas y a la dominación extranjera.

LO QUE NO ESTABA MADURO, EN ESPAÑA, ERA EL PARTIDO REVOLUCIONARIO.

"Pero olvidais completamente la situación internacional, desfavorable a la revolución española. En Rusia era más fácil. Los capitalistas en 1917 luchaban entre ellos, no podían lanzarse contra el bolchevismo... Hoy, en numerosos países domina el fascismo. En Alemania, en Italia, en Portugal, en toda Europa Central. E incluso las democracias estaban en contra nuestra. Y además en 1936-39 no había guerra mundial" responden los que quieren justificar su traición. Y los anarquistas añaden: "Nosotros además teníamos en contra a STALIN".

Pues bien, todos estos hechos son ciertos. Pero los revolucionarios no luchamos en las condiciones creadas por nosotros: debemos luchar en las condiciones impuestas por las circunstancias. Las revoluciones no se hacen sobre pedido. No es cuestión de escoger condiciones particularmente favorables, para hacerlas, ni condiciones ideales: un país económicamente desarrollado, una atmósfera internacional perfecta, etc... Sería muy bonito pero nunca pasa así: "Nuestro camino no están recto como la avenida Newsky" Lenin nos enseña que la revolución se hace posible en el país donde la cadena del imperialismo es más débil. Era España en 1936. Había que romper la cadena.

¿Pero la situación internacional era tan desesperada en 1936 para el proletariado español como la presentan nuestros demócratas del Frente Popular y sus asociados los stalinistas y anarquistas? Es verdad, no había una guerra mundial. ¿Pero el proletariado tiene que esperar una nueva guerra mundial para hacer su revolución? Es un punto de vista, pero no el nuestro. Según nosotros, el proletariado debe hacer lo imposible para evitar esta nueva carnicería, avanzándose (tomando la delantera) con la revolución socialista liberadora. Salvará así millones de vidas humanas y aunque nosotros seamos unos "terroristas" sin escrúpulos, esto nos importa.

Franco gozaba de un apoyo internacional considerable. Estaba apoyado por tres Estados y potentes oligarquías financieras. ¿Pero el proletariado español no podía encontrar apoyo ninguno a escala internacional? Con la política de Frente Popular, recibió de fuera las brigadas internacionales, leche condensada y judías, en cantidades limitadas, armas de calidad mediocre, vendidas muy caras a cambio de una política de sabotaje de la revolución que debía al final abrir las puertas a Franco.

Pero si el proletariado español hubiera adoptado una orientación revolucionaria, hubiera conseguido apoyos igualmente potentes de fuera. Al principio en Francia en 1936, después de las huelgas de Junio traicionadas por los stalinistas, el proletariado todavía tenía posiciones fuertes en el país. Una revolución proletaria en un país no puede dejar de tener repercusiones en otros países, aunque no tenga la fuerza suficiente para provocar revoluciones en otros países, si las condiciones en éste no están realmente maduras. Pero provoca siempre corrientes de solidaridad activa, que puede paralizar a la burguesía de estos países y hacer imposible su intervención reaccionaria. ¿Y no podía también disgregarse el ejército franquista?

"La peste roja" tiene una fuerza de irradiación y de penetración enorme. Solo hace falta que sea auténtica. Naturalmente la política de "no intervención", es decir la pasividad del proletariado internacional que debía tomar ejemplo del fascismo e intervenir activamente en el conflicto español, era un duro golpe para la revolución. Pero esta "no intervención" del proletariado era fruto del conjunto de la política de Frentes Populares perseguida internacionalmente. Esta no-intervención no excusa el Frente Popular español, amplía solamente las responsabilidades del crimen. No es solo el Frente Popular español quien trabajó de cara a Franco, por su orientación, es el Frente Popular de todos los países. "Frente Popular" en el mundo entero" según la fórmula de Dimitrov. Los responsables no son solo Negrin y José Díaz sino también Blum, Thorez y el maestro de este último, Stalin.

El Frente Popular francés, y sobretodo, el Partido Comunista, exigían la retirada de tropas extranjeras de España, y se contentaban con esta exigencia platónica, pero en la espera sellaba la unidad de la nación francesa es decir sometía el pro-

letariado francés a la burguesía. De esta forma creaba un clima profascista en Europa.

Una política revolucionaria en España podía sin embargo asestar un golpe terrible a la reacción europea y también trastornar a los jefes conservadores del Frente Popular de otros países. ¿Quién nos asegura que los obreros franceses, al enterarse que en Barcelona y en Madrid era la dictadura del proletariado la que se instauraba, es decir una nueva y grandiosa Comuna, se hubieran quedado pasivos por mucho tiempo?. Incluso Thorez y Costes hubieran tenido posiblemente, dificultades en terminar las huelgas. ¿Y Alemania e Italia constituían unos bloques homogéneos y sólidos a toda prueba, a caso?.

A pesar que los stalinistas, predicando el nacionalismo, hacen todo lo posible para consolidar las dictaduras fascistas y crear alrededor de ellas un clima favorable, no creemos que el régimen de Hitler tenga, como afirma Goebbels, una existencia asegurada de mil años. Quizá no durase mil días si triunfara la revolución proletaria en España.

Un decreto del gobierno proletario sobre la liberación del protectorado que tenía que ir acompañado de propaganda revolucionaria en Marruecos, podía abrir la brecha en Africa del Norte, y despertar contra el imperianismo europeo, al mundo árabe. Si se penetraba en el Marruecos español, el Marruecos francés podía despertarse. Los recuerdos de la lucha liberadora de Abd-El-Krim todavía están vivos allí.

¿Hemos olvidado la lucha que trastornaba a las cancillerías europeas?.

Evidentemente, para llevar esta política inspirada en el ejemplo de gran revolución rusa, a cuyo espíritu permanece fiel la IV Internacional, hacía falta no tener miedo de molestar al capitalismo internacional y sus criaturas, Hitler, Mussolini, Chamberlain, Daladier y el Papa, había que estar dispuesto, no solo a molestarlos y hacerlos enfadar sino a derribarlos.

"Tenéis quizá razón, diran los anarco-ministros pero nosotros teníamos a Stalin en contra nuestra y él tenía las armas que nos hacían falta". Se puede dudar de que no este en nuestras intenciones defender el chantaje de Stalin en lo que concierne a la venta de armas a la España republicana. No obstante, García Oliver intenta justificar sus capitulaciones sucesivas mediante el chantaje de Stalin, esquivando así su propia responsabilidad.

La burguesía internacional no es omnipotente, No siempre puede hacer lo que quiere. Stalin tampoco es todopoderoso. Sus planes también pueden ser trastocados. Hasta el presente, en general eran trastocados por la burguesía internacional, pero los planes del "padre de los pueblos" pueden también ser y lo serán en el futuro, trastocados por el proletariado revolucionario. Como el Papa y Chamberlain, Stalin podía también ser barrido por la revolución proletaria triunfante en España .

La burocracia soviética conservadora en esencia, tiene intereses contrarios al proletariado internacional, pero se apoya no obstante sobre las bases del Estado Obrero, de una economía socializada. Su actitud depende en cierta medida de la opinión del proletariado ruso y de la opinión del proletariado internacional. A pesar de que le engaña siempre, no quiere que el proletariado se de cuenta. En resumen, a pesar de sus traiciones la burocracia stalinista no está colgada en el aire, y sufre la presión de la clase obrera internacional.

¿Stalin no hubiera enviado armas si el control ideológico y policial se le hubiera escapado en España?. Nadie puede asegurarlo. A pesar de sus traiciones, Stalin pretende ser "el jefe del proletariado internacional", y a la vez "el jefe de la revolución internacional". Si en España hubiera triunfado la revolución socialista, Stalin hubiera temido que escoger entre ella y el fascismo. Viendo la clientela sobre la que se apoya es difícil que hubiera escogido el fascismo. Los obreros rusos y el mundo entero hubieran difícilmente comprendido esto. En todo caso, el anti-estatal García Oliver, tenía en sus manos un potente medio para desenmascarlo, más potente que un artículo teórico sobre la superioridad de la doctrina de Bakunin sobre la de Marx.

"Pero en la espera, no se trataba de desenmascarar sino de poder oponer tanques antifascistas a los tanques de Franco", respondera el abogado del anarco-ministerialismo. Es cierto. Los anarquistas, mientras no estuvieran en la direcci6n, los revolucionarios en general, mientras no tuvieran el poder no debian oponerse a que el gobierno republicano comprara y recibiera armas de Stalin, e incluso del "diablo y su abuela" pero tenian que conservar su independencia, proseguir la critica revolucionaria (que es tambien una potente arma) y gracias a ello tomar el poder y apoderarse tambien de las armas de Stalin.

Durante las jornadas de Mayo en Barcelona, vi numerosos militantes anarquistas utilizar armas rusas contra el ataque reaccionario. Al enviarlas Stglin seguramente no habia previsto que su fusil ametrallador podia cambiar de manos y ser dirigido contra 6l. Pero si hubiera existido un partido revolucionario podia apoderarse no s6lo de fusiles ametralladores rusos sino de todas las armas vendidas por Stalin y tambien por otros especuladores extranjeros.

"Pero si los antistalinistas, fueran anarquistas, poumistas o trotskystas, hubieran estado en el poder, Stalin no hubiera enviado un s6lo cartucho m6s", continua nuestro interlocutor y el abogado del anarco-ministerialismo.

Admitamos esta peor eventualidad. Sin m6s cartuchos de Stalin, y Chamberlain todav6a m6s indispuesto con nosotros, o quiz6 m6s furioso, y el Papa denunci6ndonos en una Enc6clica. Parece triste y terrible, pero hay que aceptarlo si se quiere luchar seriamente contra el capitalismo y su arma preferida, el fascismo. Si hacemos depender nuestra actividad del permiso de Stalin, Chamberlain, Pio XI o Pio XII, tenemos que abandonar todas las veleidades revolucionarias y aceptar el Frente Popular o cualquier cosa de este tipo. Pero el Frente Popular si satisface temporalmente a Stalin (no sabemos cual ser6 su nuevo giro) no satisfac6a completamente a Chamberlain, ni al Papa y desmoraliza al proletariado, y abre las puertas al fascismo.

Comprometi6ndose en la v6a revolucionaria, destruyendo el Estado capitalista, construyendo un poder de los comit6s obreros, una dictadura del proletariado, resolviendo mediante las reformas revolucionarias todos los candentes problemas de la sociedad espa6ola, cumpliendo hasta el final la revoluci6n agraria, liberando las nacionalidades oprimidas, liberando las colonias, orientando la lucha contra Franco hacia la revoluci6n socialista europea y mundial, el proletariado espa6ol habr6a conquistado triunfos m6s potentes que los tanques de Stalin.

Pero aqu6, el coro de Negr6n, Alvarez del Vayo, Jos6 D6az y Garc6a Oliver, responde: "Hab6a demasiados obst6culos a remontar, demasiados enemigos a vencer"...

Es cierto, no escaseaban los enemigos de la revoluci6n espa6ola y quiz6 los m6s p6rfidos y peligrosos estaban en el Estado Mayor del Ej6rcito republicano y en el "Gobierno de la Victoria".

Nosotros, los marxistas de la IV Internacional no damos ninguna garant6a al proletariado de que nuestros m6todos le aseguren una victoria f6cil. Semejantes garant6as en una revoluci6n no existen, ya que 6sta siempre tiene un riesgo. Pero lo que decimos bas6ndonos en tr6gicas experiencias es: "EL METODO DE FRENTE POPULAR CONDUCE CON LOGICA IMPLACABLE AL FASCISMO. NUESTRO CAMINO ESTA INSPIRADO EN EL EJEMPLO DE LA PRIMERA REVOLUCION PROLETARIA VICTORIOSA, LA DE 1917, LA VIA DE LA LUCHA IMPLACABLE CONTRA TODOS LOS ENEMIGOS DEL SOCIALISMO. ES UN CAMINO DIFICIL..."

...!!PERO ES EL UNICO CAMINO!!

PREPAREMOS EL DESQUITE

"Resulta imposible concebir lo que Espa6a ha realizado si no se cuenta como elemento fundamental de la Victoria la decida da protecci6n del Cielo".

Heraldo de Arag6n -en 2 abril 1939-

Este trabajo todavía no ha podido salir de la imprenta y ver el último acto de la guerra civil que acaba de desarrollarse ante nuestros ojos. El gobierno de la Junta Miaja-Casado, tal como habíamos previsto hace un mes, no tuvo más que un carácter episódico. Lo único que ha hecho ha sido dar la mano a Franco.

Hace un mes escribimos (capítulo "el pronunciamiento Miaja-Casado"):

"García Oliver no fue recompensado por su traición de Mayo, Comorera y Negrín tampoco. La suerte de Miaja-Casado y sus asociados no será mucho mejor.

En cuanto al proletariado no puede escoger. Incluso en caso de derrota total, sólo en la medida en que resista y haga pagar caro al fascismo sus avances, en esa medida podrá después reagrupar sus fuerzas y preparar la revancha".

Nuestras precisiones una vez más se han cumplido. Miaja, Casado, Besteiro, seguidos por algunos conatistas y algunos pro-Caballero esperaban, o al menos aparentaban esperar una paz "honorable" y la clemencia por parte de Franco. Algunas voces se elevaron en el extranjero en la extrema izquierda, que, apoyaban abierta o tímidamente, a la Junta Miaja Casado y veían en su orientación un intento de "salvar vidas humanas".

Así pues, toda la España central y Madrid fueron entregadas a Franco. El valeroso proletariado madrilleño y de Valencia, sufrió la misma suerte que el catalán. El terror blanco reina. Los pelotones de ejecución funcionan sin cesar. Los campos de concentración se llenan de centenares de miles de proletarios. Incluso Besteiro, el traidor Besteiro ha sido arrestado. "No tendrá propina": lo habíamos escrito y así ha sido.

Después de la toma del poder de Hitler en Alemania en 1933, la socialdemocracia votó la confianza al "Führer" y algunos jefes sindicales se imaginaban que podrían mantener sindicatos libres en el régimen fascista... Pero algunas semanas después los sindicatos libres eran disueltos por Hitler. Seis años después, el mismo fenómeno se ha reproducido en España con los que esperaban obtener una amnistía...!! Y toda esta pléyade de reformistas tratan a los marxistas revolucionarios, partidarios de la IV Internacional, de utópicos!!.

No es para dar la amnistía que Franco, instrumento de la reacción capitalista y feudal ha conducido una guerra a ultranza contra el proletariado, sino para masacrar a su vanguardia. Los que hablaban de "salvar vidas humanas" sirviéndose de la Junta Miaja-Casado no conocen la naturaleza del fascismo. Los militantes comunistas, y también los socialistas y republicanos junto con los poutistas y anarquistas, han sido masacrados. De la España central poco antifascistas se han podido salvar ya que las democracias se han lavado las manos y han rehusado sus barcos. Evidentemente, Miaja, Casado, Vall, etc... han podido tomar aviones, pero los aviones, en nuestra época están siempre a la disposición de los gobernantes que huyen...

Una vez más, el pronunciamiento Miaja-Casado fue un crimen, un crimen contra el proletariado, contra la república, un crimen que también pagaran algún día. Miaja-Casado masacraron a los obreros comunistas y de esta manera empezaron el trabajo que continuó el verdugo Franco. !!A los que se han asociado al crimen, mil veces vergüenza!!.

000000o000000

"La guerra ha terminado" comunica el estado-mayor franquista. "La peste roja ha sido aplastada". Los burgueses españoles y del mundo entero pueden respirar. Pueden con mayor facilidad lanzar los millones de proletarios a la carnicería imperialista.

En España, reina el orden.... se mata, se tortura, a los mejores entre los mejores de los combatientes del proletariado. El periodista anarquista, Muro Bajatierra se hizo matar en su casa después de haber disparado su último cartucho.... ¿Cuántos Mauro Bajatierra ha habido en España?. Ciertamente muchos miles.

!!Franco ha ganado!! el capitalista, el propietario terrateniente, el noble, el marqués han conquistado de nuevo todos sus derechos. El reinado del cura y del guardia civil a vuelto a comenzar. Se reconstruyen las iglesias, los curas se pasean

por la Puerta del Sol y los devotos les besan las manos.

El comité de no intervenció n ha terminado sus trabajos y ha despedido al personal. El nuevo Papa "antifascista" felicita a Franco. Hitler y Mussolini hacen lo mismo. Chamberlain tiene una preocupaci3 n menes: la guerra civil en Espa 1a le trastornaba. Los embajadores democr3 ticos se inclinan ante el nuevo jefe.

"Madrid que tenia que ser la tumba del fascismo, ser3 la tumba del bolchevismo": proclama Mussolini. Se prepara el desfile de la Victoria en Madrid....

Dictadores fascistas, Hitler, Mussolini, Franco, creadores de los nuevos imperios, torturadores y megalomanos ridiculos, sois unos enanos, unos pigmeos de la historia. !!Sois el subproducto de una 3 poca de decadencia, de un r3 gimen condenado!!. !!A pesar de vuestras victorias, vuestro camino no tiene salida y os conduce al abismo!!.

Otra cosa es la revoluci3 n proletaria: sus recursos son inagotables. El socialismo y su moderna expresi3 n, el bolchevismo son para vosotros, defensores del r3 gimen podrido, como el monstruo mitol3 gico: Cuando se le corta la cabeza, le nacen diez mas. Los recursos de la revoluci3 n proletaria estan en el desarrollo ineluctable de las fuerzas productivas, en las contradicciones inextricables y siempre crecientes del regimen capitalista.

La fuerza del fascismo proviene del hecho de que el proletariado momentaneamente esta sin direcci3 n revolucionaria. "!!Franco ha ganado la guerra!!". En la misma medida en la que Marty luchaba en Madrid....

Los peri3 dicos franquistas enumeran los nombres de los batallones que han entrado en Madrid y publican las fotos de los gloriosos generales....Desde hace siglos Espa 1a es el pais donde hay generales que no han ganado ni dirigido ninguna batalla. Y asi continua.

BARCELONA, MADRID NO HAN SIDO CONQUISTAS POR VOSOTROS, FRANCO, QUEIPO DE LLANO , BUFONES SANGRIENTOS PERO RIDICULOS. BARCELONA, MADRID OS HAN SIDO ENTREGADAS POR LOS JEFES DEL FRENTE POPULAR. A pesar de la ayuda que habeis recibido de vuestros patronos italianos, alemanes, a pesar de los centenares de aviones, el material de guerra abundante, a pesar de la ayuda que habeis recibido de las democracias con su politica de no intervenció n, a pesar del bloqueo impuesto al proletariado espa 1ol, a pesar de la ayuda, la mayor y mas importante que habeis recibido de los jefes del Frente Popular, habeis necesitado treinta y cuatro meses para derrotar al heroico proletariado espa 1ol, y sirviendoos de una suprema traici3 n la de Miaja-Casado. !!A pesar de vuestras victorias, fascistas, sois impotentes!!.

No es la ayuda del cielo lo que os ha permitido vencer, sino una fuerza mucho mas material: es Stalin, el gran organizador de derrotas, y sus asociados del Frente Popular.

El que en los sotanos de la loubianka asesino a la vieja guardia bolchevique, el que con su politica criminal ayud3 en 1927 a aplastar la revoluci3 n China, el que en 1933 a ayudado a Hitler, a abierto con sus asociados del Frente Popular, las puertas a Franco en 1939.

0000000000000

Pero, estos treinta y cuatro meses no han pasado sin dejar rastro. Los obrer3 s espa 1oles han aprendido y muy bien a utilizar las armas, han aprendido tambien a utilizarlas contra sus enemigos de clase. Han sido no derrotados, sino engañados, traicionados y entregados. Tendran que meditar sobre los motivos de su derrota. El regimen franquista solo les traera miseria creciente, la esclavitud y el terror, pero Franco no sabra resolver los problemas acuciantes de la sociedad espa 1ola. El campesino andaluz quiere la tierra. El obrero catalan sabe que se puede dirigir una f3 bbrica sin ayuda del capitalista. Si ha sido engañado y traicionado por los jefes del Frente Popular, a aprendido mucho. Las lecciones del "bienio rojo" que os horrorizan, señores fascistas que preparais el desfile de la Victoria, viven en la conciencia de cada explotado de Espa 1a. Estas lecciones tomara n cada vez mas cuerpo.

EL PROLETARIADO ESPAÑOL PREPARA SU GRANDIOSA REVANCHA. LA IV INTERNACIONAL QUE SABRA EXTRAER TODAS LAS LECCIONES DE LA DERROTA LO AYUDARA Y FORMULARA EL PROGRAMA DE LA FUTURA REVOLUCIÓN PROLETARIA EN ESPAÑA.

19 de Abril de 1939

M. CASANOVA.

0000000000000000  
000

